



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
PROGRAMA DE MAESTRIA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**FRONTERAS INVISIBLES EN CALI - COLOMBIA:**  
**Estudio de la reconfiguración del espacio público en un barrio con pandillas**

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA: LINA MARÍA BASTIDAS RODRÍGUEZ

TUTOR: Dr. FERNANDO PLIEGO CARRAZCO  
Instituto de Investigaciones Sociales

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO DE 2016



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
PROGRAMA DE MAESTRIA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**FRONTERAS INVISIBLES EN CALI - COLOMBIA:**  
**Estudio de la reconfiguración del espacio público en un barrio con pandillas**

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA: LINA MARÍA BASTIDAS RODRÍGUEZ

TUTOR: Dr. FERNANDO PLIEGO CARRAZCO  
Instituto de Investigaciones Sociales

LECTORES:  
DR. HECTOR CASTILLO BERTHIER  
DRA. LUCIA PATRICIA CARRILLO VELÁZQUEZ  
DRA. LAURA BEATRIZ MONTES DE OCA BARRERA  
DR. JAVIER AUYERO

QUINTANA ROO, MÉXICO, MAYO DE 2016

## INDICE GENERAL

	Página
<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo I</b>	
<b>Miradas hacia las pandillas</b>	<b>6</b>
1.1 Conflicto	7
1.2 Factores psicosociales	11
1.3 Contexto Sociocultural	15
<b>Capítulo II</b>	
<b>Las fronteras invisibles y su relación con violencia y pobreza en Colombia</b>	<b>28</b>
2.1 Desigualdad y violencia	29
2.2 Violencia y marginación	36
2.3 Fronteras invisibles en la cotidianidad	42
2.4 Fronteras invisibles, pandilla y comunidad	46
a) Relación con el espacio	50
b) El barrio	55
<b>Capítulo III</b>	
<b>El espacio público reconfigurado</b>	<b>63</b>
3.1 Sumario del proceso	63
a) La formulación	64
b) Trabajo de campo	64
c) Análisis de la información	65
3.2 El barrio	67
a) Los actores	70
3.3 Cotidianidad en el barrio	74
a) Los vecinos	75
b) Las pandillas	78
c) Las instituciones	83
d) Vecinos y pandillas	87
e) Instituciones y pandillas	90
f) Espacios y actores	91
<b>Capítulo IV</b>	
<b>Fronteras invisibles y actores</b>	<b>93</b>
4.1 Los vínculo	93
a) Familiares	97
b) Comunidad y pandilla	98
c) Instituciones y pandillas	100
4.2 Dinámicas de las fronteras invisibles	102
a) División de los territorios	103
b) Características de las fronteras invisibles	108
4.3 A manera de cierre	110
<b>Conclusiones</b>	<b>115</b>
<b>Referencias</b>	<b>119</b>

## INDICE DE AYUDAS VISUALES

	<b>Página</b>
Cuadro 1: Enfoques de estudios sobre pandillas	24
Figura 1: Condiciones del barrio	59
Imagen 1: Ubicación espacial y simbólica	69
Figura 2: Influencia de grupos	113

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta investigación es comprender el funcionamiento de las llamadas fronteras invisibles. Entendiendo estas como la reconfiguración del espacio público del barrio de acuerdo a las divisiones de pandillas en territorios dentro del mismo, lo que determina la movilidad y la realidad de todos sus habitantes.

Para tal fin, es importante develar la manera en que las pandillas intervienen en la reconfiguración del espacio público dentro del barrio. Se parte de que la cotidianidad del barrio se encuentra marcada por la reconfiguración del espacio público, expresada en una división territorial, localmente llamada fronteras invisibles y establecida por las pandillas como uno de los actores influyentes en la comunidad.

Comprender el rol que desempeñan las pandillas en la reconfiguración espacial del barrio para así entender el funcionamiento de las fronteras invisibles requiere de tres pasos importantes. El primero es identificar a los actores presentes en el barrio, incluidas las pandillas y sus divisiones territoriales, el segundo es describir las dinámicas del barrio y así poder cerrar con el tercer momento donde se comprende la influencia que ejercen estas en las actividades y dinámicas cotidianas del barrio.

Esta investigación se desarrolló desde la perspectiva de la metodología cualitativa, haciendo uso del modelo etnográfico para la recolección de información y del modelo para la gestión del conocimiento propuesto por Carrillo para el análisis de la misma. Fue desarrollada en tres momentos, primero formulación, documentación y preparación de trabajo de campo, el segundo se dedicó al trabajo de campo (observación, entrevista y diario de campo) y un tercer momento de análisis de la información. Este proceso se desarrollará con más precisión en el Capítulo I.

Para esta investigación es de suma importancia comprender que las realidades sociales existentes en Colombia son complejas y responden a las condiciones socioeconómicas y políticas del país, son el resultado de una historia y de las transformaciones políticas, estatales y económicas. Los barrios en condiciones de vulnerabilidad, pobreza y violencia, como el que

se abordó en el estudio, en la mayoría de los casos son sectores olvidados por el Estado. Son, en su mayoría, lugares donde los servicios públicos son precarios, la educación presenta grandes deficiencias, la violencia está presente en los hogares, el colegio y la calle en diferentes formas, entre otras características que podrían denominarse como complejas y que generan vulnerabilidad.

El concepto de fronteras invisibles nace de la realidad de violencia en Colombia, inicialmente es utilizada para referirse a la división espacial de las zonas donde se desarrollaba el conflicto armado entre grupos insurgentes y fuerzas militares. Desde aproximadamente el año 2010, el término se comienza a utilizar para referirse a los conflictos de grupos en las ciudades, especialmente en la ciudad de Medellín y posteriormente en la ciudad de Cali. En el Capítulo II se desarrolla más a fondo la relación entre violencia, la pobreza y las fronteras invisibles; y como estas hacen presencia tanto en la historia de violencia como en la cotidianidad de las ciudades y sus pandillas.

Para facilitar la comprensión de las fronteras invisibles en un barrio con pandillas, es importante entenderlas en el marco de diferentes enfoques como conflicto, factores psicosociales y contexto socio-cultural estipulados en el Capítulo I. Dichos enfoques se abordarán en el marco del concepto de espacio público, ya que es en los espacios comunes donde se demarcan y coexisten las fronteras y los habitantes del barrio. Es en los lugares de encuentro donde en la cotidianidad tanto las pandillas como los demás vecinos del barrio conviven y son las fronteras invisibles los lugares que determinan la movilidad y afectan de diferentes maneras la cotidianidad de todos.

En el barrio estudiado, las pandillas son parte activa de su comunidad, sus acciones vinculan directa o indirectamente a todos los habitantes y al mismo tiempo afectan la realidad del barrio. Las pandillas son actores permanentes que influyen en la cotidianidad del barrio y en la convivencia de todos sus habitantes.

La investigación sobre pandillas aproximadamente desde 1920 y hasta la fecha ha sido abordado desde diferentes enfoques identificados en esta investigación y expuestos en el Capítulo I. Las técnicas investigativas utilizadas, en su mayoría han sido de corte cualitativo y

etnográfico, claro está, sin dejar a un lado estudios cuantitativos, comparativos y de corte teórico relevantes.

Es preciso anotar que la mayoría de estudios y abordajes del tema de pandillas se han desarrollado en Estados Unidos e incluso Europa. Encontrando mayor teorización, interpretación y explicación desde enfoques como migración, raza, etnia y exclusión, que sin perder importancia, en general, dejan de lado a las pandillas en países latinoamericanos, en especial los del sur.

América del Sur cuenta con la presencia de pandillas que han surgido o deben ser vistas desde otras perspectivas, como las condiciones socioeconómicas, las dinámicas de violencia urbana y el microtráfico de sustancias psicoactivas en algunos casos. En el caso de Colombia, dichas condiciones tienen relación con actores armados al margen de la ley, con el alto índice de violencia del país, la desigualdad social, las precarias condiciones de la educación básica, la distribución desigual de la economía y las características propias de cada cultura, entre otras.

Teniendo en cuenta que las realidades actuales son complejas, requieren de abordajes holísticos y transdisciplinarios, y es pertinente que sean estudiadas desde varios lugares y disciplinas, pero también requieren ser entendidas en su misma complejidad y construcción propia. Después de realizar un recorrido por diferentes estudios realizados sobre pandillas, se encuentran tres enfoques (Conflicto, Factores psicosociales y Contexto socio-cultural). Estos enfoques fueron establecidos por la autora a partir de un proceso de organización y clasificación de los estudios encontrados sobre pandillas, donde se realizó una diferenciación de sus enfoques y temas abordados que dio como resultado la clasificación presentada en el Cuadro 1 del Capítulo I.

Dado que la mayoría de estudios abordan el tema de raza, etnia y migración en países extranjeros, se hace necesario visibilizarlo desde las características propias de cada país. Partiendo de la idea que la naturaleza misma de las pandillas colombianas no está altamente marcada por la migración fuera del país de origen o por diferencias raciales como se encuentra en muchos de los estudios revisados para este trabajo.



Se encuentra que en Colombia los estudios más relevantes sobre pandillas se han desarrollado en varias ciudades como Barranquilla, Bogotá, Neiva y Medellín. Lo que hace pertinente ahondar en la realidad de Cali, esto teniendo en cuenta, que entre otros factores, en la actualidad es una de las ciudades más violentas del mundo y requiere el análisis de sus realidades complejas, una de estas, las pandillas. Es preciso el desarrollo de investigaciones que permitan el abordaje desde el contexto, desde la realidad específica, que permitan analizar, comprender, explicar o mostrar la construcción particular de las pandillas, en este caso, de una barrio del Distrito de Aguablanca en Cali - Colombia.

Donde las pandillas sean entendidas de acuerdo a sus particularidades, historia, cultura y desarrollo; con un proceso y una forma de actuar propias, como construcciones sociales y resultado de las condiciones socioeconómicas del país y de la ciudad misma. Es también preciso lograr una caracterización que no esté enmarcada en la criminalidad y la visión negativa de las pandillas, un aporte de esta investigación busca que las pandillas sean entendidas como actores que han surgido dentro de la misma comunidad.

La realidad colombiana está determinada por condiciones sociales, económicas, estatales, de cultura, cosmovisión y demás aspectos los que se pueden encontrar como factores que determinan la particularidad de las pandillas. Es preciso, en un primer momento contextualizar la realidad colombiana y así poder adentrarse en la realidad de la ciudad y el entorno donde se dan las fronteras invisibles y las pandillas, este será presentado en el Capítulo II.

Como en el caso del barrio estudiado, las pandillas son actores que influyen en su comunidad, que a pesar de sus actividades violentas, de consumo de sustancias psicoactivas o delincuencia, siguen siendo habitantes, amigos y familiares. En este barrio, los habitantes a lo largo de su historia han convivido e interactuado con las pandillas, estas como parte de su comunidad y por lo tanto de su realidad. Por lo tanto, a pesar de la acciones o actividades con las que comúnmente se definen las pandillas, estos actores se constituyen como parte activa de la comunidad, como parte de la vida del barrio.

Para efectos de esta investigación y sobre todo de la descripción que se presenta en el Capítulo II y III, se requiere una diferenciación entre los actores presentes en la comunidad. Es

decir, la comunidad del barrio se ha dividido entre los habitantes que pertenecen directamente a las pandillas, participan de sus acciones violentas y de delincuencia y quienes no están vinculados a ellas, quienes no participan de dichas acciones. Al mismo tiempo aparece un tercer actor que cumple una labor de ayuda y formación, los colegios y fundaciones que realizan intervenciones o desarrollan proyectos en el barrio.

En esta línea de ideas y para efectos de lectura del Capítulo III, se encuentra pertinente que el primer actor, de acuerdo a sus actividades y adscripción a un grupo establecido sea llamado Pandillas, el segundo actor que no forma parte de las pandillas será llamados Vecinos y el tercer actor de fundaciones y colegios serán llamados Instituciones.

Con la división de la comunidad en actores, se facilita la descripción y así el establecimiento de vínculos y de las lógicas que enmarcan las fronteras invisibles. Este concepto empírico, está dado a partir de la división territorial que son los sectores donde permanece y se moviliza cada pandilla. El territorio o pedazo -como es llamado el territorio de cada pandilla-, es defendido, en muchos casos a través de encuentros violentos con las otras pandillas. Es una guerra por la protección del territorio particular de cada pandilla y de los vecinos, habitantes de cada sector, generando divisiones dentro del territorio más amplio llamado barrio, donde habita la comunidad. Estas divisiones territoriales y las dinámicas establecidas por las pandillas, afectan positiva o negativamente la cotidianidad y la realidad de todos los habitantes.

Al mismo tiempo las pandillas como actor dentro del barrio, establecen un vínculo que se puede interpretar como de dualidad, ya que, al ser parte de la comunidad, son familiares, conocidos o allegados, igual que todos los habitantes. Al mismo tiempo juegan un doble rol dentro del barrio, siendo ellos vistos como parte del conflicto, pero al mismo tiempo parte de la vida personal y comunitaria.

Así finalmente se encuentra que las fronteras invisibles son las divisiones territoriales entre pandillas, estas se establecen dentro de los espacios públicos del barrio y ha sido asumidas como parte de la cotidianidad ya que reconfiguran la movilidad y la vida de la comunidad.

## **CAPITULO I**

### **Miradas hacia las pandillas**

Las investigaciones sobre pandillas desde las Ciencias Sociales comienzan aproximadamente a principios del siglo XX, principalmente con la Escuela de Chicago, donde se inician los estudios sobre comunidad, crimen y temas relacionados con grupos juveniles y pandillas. Autores como Marvin Wolfgang (1958/1964), Edwin Sutherland (1934), Frederic Thrasher (1936) y Albert Cohen (1956) y otros investigadores desarrollaron trabajos etnográficos y algunos cuantitativos que brindaron herramientas para el desarrollo posterior del tema, incluso vigentes hasta nuestros días. Con sus investigaciones, logran brindar una mirada desde la criminalidad y el entorno en relación con grupos de jóvenes vinculados a pandillas.

Cabe resaltar que las pandillas son un objeto de estudio amplio y complejo, lo que se evidencia con las diferentes posturas desde las que han sido analizadas. Al ser un grupo social con características particulares, las pandillas son un tema que debe ser estudiado constantemente, ya que reflejan un momento histórico de su país; y son, entre muchos otros aspectos, el resultado de una realidad política, económica, social y cultural que está en constante transformación y es particular a cada país y ciudad.

Teniendo en cuenta la realidad de diferentes países, se encuentra que las pandillas han sido históricamente una problemática social importante de abordar desde diferentes ángulos. En Colombia, por ejemplo, la violencia vivida desde hace 60 años aproximadamente ha generado diferentes transformaciones en la vida comunitaria de las ciudades, más concentradas en los barrios de condiciones socioeconómicas difíciles.

Así, las condiciones de desigualdad, pobreza y violencia, entre otras, son facilitadoras en la aparición de conductas transgresoras de la norma y formas de vida relacionadas con la delincuencia. Lo que genera una respuesta de la sociedad que en la mayoría de los casos se traduce en exclusión, estigmatización y agudización de la situación de desigualdad.

El tema de las pandillas, al ser una realidad social y de urgente intervención, requiere de un estudio detallado y atento, que permita contar con herramientas válidas para la formulación de intervenciones sociales que incluyan su presencia y su forma de existir en su comunidad.

Esto debido a que los pandilleros son parte de un contexto, de una realidad social y de un proceso de transformación que involucra desde diferentes lugares a quienes comparten sus espacios y sus formas de vida. Al ser ellos y ellas parte de un todo llamado comunidad, influyen en la realidad de la misma y establecen formas de interacción que adopta la comunidad, como es el caso de las "Fronteras Invisibles" en los barrios.

Para el estudio de las pandillas, desde sus inicios, los investigadores desarrollaron enfoques y perspectivas particulares, las cuales dividiremos en tres grandes categorías: **Conflicto** (criminalidad y delincuencia, transgresión de normas y conductas violentas), **Contexto socio-cultural** (contexto urbano-territorial, condición económica, subcultura de grupos, familia, etnia y raza en condición de migrantes) y **Factores psicosociales** (Factores psicológicos y género). Estas categorías han sido abordadas por diferentes autores desde varias perspectivas y combinando algunas de estas.

## 1.1 Conflicto

Entendida aquí como acciones, comportamientos y/o actividades relacionadas con criminalidad y delincuencia, transgresión de normas y conductas violentas.

Los estudios de esta categoría, evidencian el abordaje del tema de pandillas desde perspectivas relacionadas con la criminalidad, las conductas violentas y la existencia de conductas desviadas como parte del carácter del pandillero. La mayoría de autores realizan análisis interesantes respecto a las tasas de criminalidad, vinculación con delitos y conductas violentas de adolescentes; en algunos casos lo relacionan con el contexto, el grupo de pares y la condición socioeconómica.

En esta línea de ideas, Richard A. Cloward y Lloyd E. Ohlin publicaron, en 1960, su estudio *Delinquency and opportunity: A theory of delinquent gangs*. Los autores realizan un estudio basado en el abordaje de aspectos de presión que pueden generar la conducta desviada y la respuesta social a la regulación de la conducta. Lo que encuentran es que la falta

de oportunidades y las pocas ofertas de soluciones al respecto, facilitan el desarrollo de la conducta desviada y violenta.

El trabajo de Marvin Wolfgang también es importante, pues realiza investigaciones desde la criminología y haciendo uso de las tasas de delincuencia, criminalidad y homicidio en sus análisis. Sus trabajos más destacados al respecto son *Patterns in criminal homicide* (Wolfgang, 1958), y *Crime and race: conceptions and misconceptions* (Wolfgang, 1964). En compañía de Franco Ferracuti, publicó en 1967 el trabajo *The subculture of violence: Towards an integrated theory in criminology* (Wolfgang & Ferracuti, 1967). En éste, realizan un estudio cuantitativo y criminológico de las pandillas, enfatizando las normas de comportamiento que guían las acciones y los llamados valores violentos en los afroamericanos.

Como puede verse fácilmente, el estudio de las pandillas, desde la perspectiva de las subculturas criminales, violentas o desde la desviación, es acorde con el uso de conceptos provenientes de la criminología y de la sociología, donde se aborda a las pandillas desde la perspectiva de clase, tendencias criminales o delictivas, así como de comportamiento grupal.

Lewis Yablonsky, sociólogo y criminólogo de las universidades de Rutgers y Nueva York, trabajó en el enfoque de las subculturas y su relación con la criminología. En sus estudios, abordó las relaciones entre miembros de grupos criminales en Estados Unidos aplicando el método sociométrico con la representación de sociodramas para analizar las relaciones sociales dentro del grupo. Su trabajo *The violent gang* (Yablonsky, 1966), ha brindado herramientas para el conocimiento y abordaje de las pandillas desde las dinámicas de organización, violencia y liderazgo. Es una investigación etnográfica que resalta las palabras y relatos de dos pandillas de Nueva York, analizando sus estructuras y motivaciones con la búsqueda de influir en la política social.

Entre los estudios sobre la relación entre delito y desviación se encuentra el artículo *Deviant Lifestyles, Proximity to Crime, and the Offender-Victim Link in Personal Violence* (Sampson y Lauritsen, 1990), donde se establece un análisis de datos demográficos y contextuales para encontrar la relación con la violencia. Los autores afirman que los estilos de vida desviados, la tendencia violenta y el contexto son generadores de delitos. Finalmente afirman que los estilos de vida riesgosos propician el encuentro con personas iguales y las asociaciones para potenciar el crimen y la victimización.

También se encuentran los estudios realizados por Hervert Covey en compañía de Robert J. Franzese y Scott W. Menard, quienes abordan temas como actividades rutinarias, violencia juvenil y estudios sobre patrones de actividades pandilleras. Temas que se desarrollaron desde los años sesenta hasta finales de los noventa. Su libro *Juvenile gangs* (Covey, Franzese y Menard, 1992), presentan un estudio donde se hace un abordaje amplio de las pandillas americanas, analizando su naturaleza y sus actividades. Utilizan una metodología comparativa y hacen un recorrido histórico sobre las características comunes de las pandillas. Abordan temas como etnia y género, compara también pandillas europeas y americanas, finalmente hace un análisis sobre los programas de intervención para mitigar este fenómeno.

En esta línea de estudios, también se encuentran Leslie W. Kennedy y Stephen W. Baron, quienes en 1993 publican su artículo *Routine Activities and A Subculture of Violence: A Study of Violence on the Street* (Kennedy & Baron, 1993). Es un estudio cualitativo que se basa en estadísticas oficiales de delincuencia, victimización y demografía. Afirma que ciertos patrones del estilo de vida pueden aumentar la exposición a la violencia o la victimización y que las normas de cada cultura y el grupo de amigos o aliados las propician.

Entre los estudios sobre tasas de homicidio, delitos y crímenes violentos en relación con pandillas se encuentra Paul J. McNulty. En 1995 presenta su estudio titulado *Natural born killers? Preventing the Coming Explosion of Teenage Crime* (McNulty, 1995). En este realiza un análisis de las tasas de homicidio, asaltos y violaciones, donde un porcentaje considerable es cometido por adolescentes. Afirma que la conducta criminal se presenta con más frecuencia en adolescentes con estructuras familiares débiles, poca orientación y la casi nula prevención por parte del gobierno estadounidense. Resalta que la tasa de adolescentes vinculados a conductas violentas y delincuenciales está en crecimiento y que el sistema de justicia no ha logrado resultados en la prevención, ofrece programas de resocialización poco efectivos y leyes para el castigo.

Entre los autores que enfocaron su estudio en disputas entre individuos, encuentros violentos y la delincuencia, y que afirman, que estas situaciones resultan en una serie de eventos que llevan a utilizar la fuerza y la violencia en las y los miembros de las pandillas, se encuentra Scott H. Decker, Profesor de Criminología y Justicia Criminal en la Universidad de

Arizona. Decker publica un artículo de gran relevancia titulado *Collective and Normative Features of Gang Violence* (Decker, 1996), donde presenta su estudio de campo con los pandilleros de la ciudad de Saint Louis en Estados Unidos, centrándose en la utilización de la violencia como represalia y la misma como fomentadora de más violencia, y esta al mismo tiempo como una conducta de grupo.

El mismo autor, en compañía de Tim Bynum y Deborah Weisel, en 1998, publican *A Tale of Two Cities: Gangs as Organized Crime Groups* (Decker, Bynum, Weisel, 1998), artículo donde expone un análisis sobre las bandas del crimen organizado y las pandillas. En el estudio aborda temas como actividades, estructura y organización, de dos pandillas de San Diego y Chicago. En cada ciudad se realizó acercamiento a pandillas de afrodescendientes e hispanos, y se indagó sobre su relación con el crimen organizado, encontrando que las pandillas no se asumen como parte de este.

En 1998 Philip J. Cook y John H. Laub, Universidad de Chicago, también publican su artículo titulado *Unprecedented Epidemic in Youth Violence* (Cook & Laub, 1998), presentando su estudio de corte cuantitativo sobre del incremento de la violencia en adolescentes menores de 18 años y de minorías raciales. En este resaltan las tasas de criminalidad, homicidio y otros crímenes violentos; encontrando que las tasas van en aumento al igual que las tasas de arrestos y la adquisición de armas, esta expresión de violencia y su aumento sustancial son encontrado por los autores como una "epidemia".

En el año 2002, los mismos autores realizan un análisis titulado *After the Epidemic: Recent Trends in Youth Violence in the United States* (Cook & Laub, 2002), en este artículo, evalúan dos posibles explicaciones para este suceso de incremento de la violencia, encontrando que por un lado están las leyes que regulan y por otro las cuestiones del momento histórico, aunque se encuentra que en las minorías raciales no se ha dado la disminución de las tasas de violencia y criminalidad como en otros sectores sociales, resaltando que para ahondar en explicaciones más precisas es necesario analizar el tema de comportamiento, geografía y contexto en relación con otros países.

En 2006, los mismos autores presentan su trabajo titulado *Youth gangs* (Cook & Laub, 2006), en este, se encuentra un acercamiento a las pandillas contemporáneas en Estados

Unidos. Este trabajo se caracteriza por la tendencia de los autores a reconocer la existencia de pandillas en otros países, estudia aspectos relevantes como barrio, género, etnia, raza, justicia y propuestas de prevención.

Algunos estudios hacen énfasis en el comportamiento violento y la "subcultura de conflicto", como parte importante en el estudio de pandillas. Es el caso de David F. Luckenbill y Daniel P. Doyle, quienes analizaron las disputas y encuentros violentos. En su artículo *Structural Position and Violence: Developing a Cultural Explanation* (Luckenbill & Doyle, 2006), exponen que los sujetos son más propensos a generar conductas o respuestas violentas cuando está en juego su reputación y que las agresiones generan otras mayores. Hablan de la existencia de una cultura de peleas y agresividad donde la posición dentro de la estructura de la pandilla también es un generador de violencia.

Estas investigaciones relacionadas con la criminalidad brindan información de importancia para el estudio de las pandillas, principalmente en lo relacionado con las tasas de criminalidad, las conductas violentas, los comportamientos en grupo y sus estructuras. Estudios que brindan una mirada a la dinámica interna de la pandilla y de su relación con el mundo de lo ilícito, que son herramientas importantes a la hora de acercamiento a las mismas en el trabajo de campo.

Sin embargo, presentan ciertas limitaciones, por ejemplo, poca evidencia etnográfica, dando mayor relevancia a tasas de crimen, variables demográficas y encuestas de víctimas; vinculando directamente el tema de las pandillas con la delincuencia y la violencia, razón por la cual, en esta investigación, la relación con el crimen organizado y el uso de la violencia no serán abordados profundamente. Aunque son un insumo importante para el encuentro con las mismas.

## **1.2 Factores Psicosociales**

Esta categoría vincula estudios relacionados con temas de género y aspectos psicológicos de las pandillas. Al igual que aspectos relacionados con la categoría anterior y la



siguiente de Contexto Sociocultural, pero que en algunos casos ha sido abordada de manera puntual.

En tema de género, se encuentran estudios como el de Walter Miller de 1958, quien aborda varios aspectos de la conducta pandillera, incluyendo estudios de género e investigaciones con mujeres adolescentes vinculadas a pandillas. Su trabajo titulado *Lower Class Culture as a Generatin Milieu of Gang Delinquency* (Miller, 1958), es el resultado de 3 años de etnografía realizada por un equipo de trabajadores sociales que estuvieron en contacto con 21 pandillas de una ciudad oriental.

En el análisis, Miller retoma aspectos como el contexto, la pobreza, la cultura y valores de clase. Encontrando que la conducta delictiva es motivada en gran medida por el deseo de libertad frente a las figuras de autoridad, la búsqueda de aceptación, estatus y condiciones que se valoran en su medio cultural y el del grupo. A esto se suma la condición de adolescencia, que se caracteriza por una crisis existencial donde la búsqueda de identidad es el principal motivador de esta etapa.

Este autor continúa sus trabajos, esta vez con un enfoque de género, realizando una investigación con una pandilla de mujeres adolescentes, migrantes, la mayoría procedentes o descendientes de Irlanda y Alemania. Este trabajo titulado *The Molls* (Miller, 1973), pone en evidencia el comportamiento de las adolescentes que se vinculan a la pandillas desde los 12 años aproximadamente. En este estudio se encuentra el análisis sobre el comportamiento, las condiciones familiares y la respuesta de la comunidad al concepto que ellas mismas construían de "chicas malas" como parte de su identidad.

Varios estudios etnográficos sobre pandillas y migrantes en Estados Unidos se han desarrollado centrándose en la población chicana y sus jóvenes. Entre ellos se encuentra los de Joan Moore, criminóloga estadounidense de la Universidad de Chicago.

En su libro *Homeboys* (Moore, 1978), publicado en 1978 presenta un estudio donde examina la relación de pandillas, droga, la cultura chicana y la cultura carcelaria en California. En sus últimos estudios involucra una mirada de género principalmente en el Este de Los Angeles, con un enfoque comunitario, donde ahonda en el papel de la delincuencia, la cárcel, el consumo de drogas y la mirada de barrio de clase baja. Se encuentra que esta autora hace un

gran aporte para el estudio de las pandillas y la relación con los barrios, además de sus aportes en el tema de género.

La preocupación por la prevención de conductas juveniles que se consideran riesgosas, como las vinculadas con las pandillas, se encuentra influenciada por la psicología. Trabajos como los de David P. Farrington en 1996, con su capítulo *The explanation and prevention of youthful offending*, publicado en el libro *Delinquency and crime: Current theories*, se presenta una teoría general de la delincuencia juvenil y plantea la importancia de la prevención temprana en niños de Estados Unidos y Europa.

Estas propuestas nacen del estudio y análisis de trabajos etnográficos realizados por otros investigadores que se desarrollaron en Europa en 1990, en Inglaterra de 1988 y 1990, Estados Unidos en 1979, países escandinavos en 1987 y 1988 y Nueva Zelanda en 1988.

Autores como Adrian Raine, Patricia Brennan y David Farrington, quienes en 1997 publican su libro *Biosocial bases of violence* y uno de los capítulos titulado *Biosocial bases of violence: conceptual and theoretical issues*, buscan aclarar la diferencia entre lo social y lo biológico, entendiendo que es una construcción que influye en las causas de la violencia. Encuentran que existen factores biológicos y sociales que predisponen al individuo en la aparición de la violencia, en el estudio se encuentran influencias desde la psicología social.

En esta línea de ideas, Mark S. Fleisher, antropólogo cultural y etnógrafo criminal de la Universidad de Illinois, en 1998 publica uno de sus estudios etnográficos más importantes realizado en Kansas City. En su trabajo titulado *Dead end kids: Gangs girls and the boys they know*, desarrolla un amplio análisis sobre la realidad de los niños y niñas de un barrio pobre de la ciudad. Los hallazgos en el terreno, son complementados con una postura crítica hacia la eficacia de los servicios sociales y las políticas de atención a niños, niñas y adolescentes de estos sectores.

En dicho trabajo, Fleisher realiza una detallada descripción sobre las pandillas juveniles, las condiciones del contexto, la asistencia a la escuela, la ausencia o descuido de los padres en la crianza y el cuidado permanente, la violencia, las drogas y los embarazos en adolescentes. Afirma que su propósito en la investigación fue buscar las causas y contextos en los que surge el comportamiento de la pandilla, que surgen dentro de la dinámica social y las

condiciones socioeconómicas de la familia y la comunidad. A lo que se suma la respuesta de las comunidades y las políticas sociales que en la mayoría de los casos no responden a las causas profundas del comportamiento.

También los autores Farrington y Rolf Loeber, publican en el año 2000 el artículo *Epidemiology of Juvenile Violence*. En este, los autores resaltan la importancia de evaluar o analizar los factores de riesgo presentes en el contexto donde se desarrolla el adolescente o el niño. Entre los factores identificados como facilitadores de la conducta violenta, los autores encuentran, el fracaso escolar, la falta de supervisión de los padres y los grupos de amigos violentos o que delinquen. Afirma que la violencia se debe prevenir antes de su aparición y por lo tanto deben desarrollarse acciones pertinentes para este fin y hace un llamado al Estado para que genere nuevas propuestas.

Por otro lado se encuentran estudios funcionales vinculados con conceptos de psicología y factores precipitantes como los de B. Patricia Ballesteros, Carlos E. Contreras, Francly J. Vargas, Sandra R. Palacios y Liliana P. Bonilla, quienes con su artículo *La Pandilla Juvenil: Breve Revisión y Análisis Funcional de un Caso* (2002), presentan los resultados de un análisis funcional del comportamiento pandillero desde la psicología y datos obtenidos en un colegio de la ciudad de Bogotá. En este analizan variables como el rendimiento escolar, búsqueda de identidad, familia y comunidad y cómo estas están relacionadas con las actividades de las pandillas.

Estas investigaciones presentan importantes análisis en materia de conducta y búsqueda de identidad en relación con el entorno familiar y social de las y los adolescentes, se encuentra que son pertinentes para tener una visión desde la construcción interna del individuo. Los factores precipitantes como el entorno, la etapa de la adolescencia y la intervención familiar se encuentran marcados en la mayoría de las investigaciones. Afirmando que las conductas no son sólo producto de la estructura psíquica del individuo, sino que están afirmadas de acuerdo al contexto y las condiciones normativas, de cuidados y de introyección de valores y formas de vida en la que se desarrollan las y los adolescentes. Convirtiéndose en una herramienta que aporta para la planeación de trabajo de campo y el posterior análisis de los datos.

Al mismo tiempo, esta categoría cuenta con limitaciones respecto a las condiciones socioeconómicas del país en que se desarrollan las investigaciones y no amplía la mirada desde lo social que se hace pertinente a la hora de ver el contexto. También tiene un postura desde las políticas sociales y legales frente a la delincuencia juvenil y las conductas violentas, sesgando la posibilidad de las transformaciones desde la familia y las intervenciones sociales.

### **1.3 Contexto Sociocultural**

En esta categoría se resalta principalmente la perspectiva llamada “Marginalidad múltiple”, que retoma varios factores generadores de conductas pandilleras que se encuentran relacionados con el contexto y las condiciones socioeconómicas, factores psicosociales precipitantes, la relación entre las pandillas y su comunidad y miradas que incluyen todas las anteriores. Involucra diferentes aspectos de la vida social del individuo, entre ellos el lugar de vivienda, las condiciones económicas, el grupo al que pertenece, la familia y condición de raza, género y migración.

Los estudios con la mirada de Marginalidad múltiple son de suma relevancia para esta investigación debido a que trabajan con la inclusión de diferentes conceptos. Brinda así mismo una mirada holística ya que retoma posturas como la de actividades de rutina, socialización de calle, criminalidad, contexto y otros factores, combinando elementos de las condiciones sociales y las acciones de los grupos.

La mayoría de estudios preguntan el qué, dónde, cómo, porqué y con quién de las actividades y acciones cotidianas de las pandillas y agregan explicaciones que muestran las dinámicas, intercambios e interrelaciones. Esta perspectiva puede ser abordada desde las nociones de lugar/status, socialización callejera, subcultura callejera e identidad callejera.

La categoría de contexto sociocultural abordada desde una mirada holística es importante ya que los datos se pueden combinar con otros factores, situaciones y condiciones, encontrando que no es uno u otro factor el que propicia claramente las acciones de pandillas, sino varias situaciones, condiciones y demás factores en combinación que generan ciertas conductas.

Se encuentran trabajos etnográficos importantes como los de Edwin H. Sutherland, criminólogo estadounidense de la Universidad de Chicago, quien en su libro *Principles of criminology*, de 1934, realizó el estudio de las pandillas como procesos de socialización que se llevaban a cabo en las calles. En este documento, el autor afirma que los conflictos y las formas violentas encontradas en la calle son aprendidos culturalmente, de modo que las pandillas aprenden y enseñan a sus nuevos integrantes en la práctica de la violencia callejera. El aprendizaje de las conductas que el autor califica como “desviadas” se da, entonces, en la asociación con personas que presentan estas conductas; es así, un proceso de aprendizaje.

Uno de los autores de gran importancia en el tema de pandillas es Frederic M. Thrasher, psicólogo social norteamericano, con estudios sobre socialización de grupos scouts y pandillas en la Universidad de Chicago. Es muy reconocido por su libro *The gang*, publicado en 1936. Este es un estudio basado en el trabajo etnográfico con 1,313 pandilleros de la ciudad de Chicago, en el cual resalta el lugar de los barrios y sus condiciones como posibilitadores de pandillas. Por ejemplo, señala la propensión de los barrios de alto flujo de personas y de migrantes a producir bandas o pandillas. Al mismo tiempo, logra un análisis de los códigos de honor de estos grupos en Estados Unidos.

Thrasher resalta que las pandillas crean sus propias normas sociales como respuesta a la presencia de diferentes factores como pobreza, ausencia de control familiar y migración. Es un autor muy importante, pues brinda elementos significativos para el análisis y la categorización de los hallazgos en el terreno, además de los análisis respecto a las construcciones de grupo.

Otro investigador es Albert Cohen, sociólogo y criminólogo estadounidense, quien es uno de los mayores representantes de la teoría de la subcultura de pandillas. Establece la discusión sobre el surgimiento de las pandillas como subcultura y como respuesta a las condiciones socio-económicas de los sectores pobres en relación con las exigencias y realidades sociales que generan desigualdad.

Para él, las pandillas son en conclusión, la manera como determinados jóvenes le dan sentido a su existencia en contraposición a la exclusión social; siendo ellos quienes realizan construcciones propias sobre pautas de valor, coraje, status y respeto en sus grupos.

En su libro *Delinquent boys: culture of the gangs*, de 1956, caracteriza cinco subculturas de pandillas en los Estados Unidos, donde toma en cuenta sus acciones y tipos particulares. Por lo mismo, es una investigación que permite un acercamiento desde lo metodológico así como un conocimiento de las condiciones del contexto en el que se desarrollan las pandillas.

En los trabajos resaltados desde la etnografía, se encuentra el autor William Foote Whyte, economista de profesión, investigador de pandillas callejeras en Boston – Estados Unidos y uno de los pioneros de la observación participante. Una de sus obras a resaltar en el tema de las pandillas es *La sociedad de las esquinas* de 1971. Este estudio resalta el trabajo etnográfico y la metodología cualitativa aplicada en un barrio llamado Cornerville, poblado por migrantes italianos, de estrato bajo y con dinámica de pandillas.

Es preciso resaltar que el trabajo de Whyte será de relevancia para el desarrollo de esta investigación debido a su gran aporte etnográfico y de descripción de la realidad, además del trabajo analítico sobre interacción en Cornerville.

El vínculo entre pandilla y comunidad ha sido abordado desde diferentes líneas, ya que es un tema amplio y que contiene varios factores relevantes como la interacción, la vida cotidiana, la condición socioeconómica y los vínculos establecidos entre familia, vecinos y amigos y al mismo tiempo la comunidad como un marco de referencia.

En este tema, la investigadora y profesora de Sociología de la Universidad de Chicago Ruth Horowitz, estudia las normas sociales, comunidad, delincuencia juvenil y temas afines. En 1983, realiza un estudio titulado *Honor and the American dream: Culture and identity in a Chicano community*, trabajo desarrollado en un barrio de la ciudad de Chicago donde se adentra en la comunidad. En este libro, la autora resalta el encuentro de la cultura norteamericana y la chicana en una comunidad, donde existen también valores opuestos, por un lado los de quienes son pandilleros y por otro los del resto de habitantes del barrio.

Entre los estudios sobre pandillas de la Escuela de Chicago, el autor John Hagedorn, focaliza su atención en el impacto de la desindustrialización, realizando un trabajo etnográfico que busca la respuesta a preguntas sobre clase social, consumo, delincuencia y género, entre otras, desde la interacción con los pandilleros de la ciudad de Rusbelt, Estados Unidos.

Entre sus publicaciones se encuentra *People and Folks: Gangs, crime and the underclass in a Rustbelt City* de 1988. En este libro se encuentra una descripción sobre las pandillas y el trabajo etnográfico realizado durante la investigación. En su análisis, el autor relaciona el cambio de las reglas de los pandilleros y la comunidad que se encuentra en pobreza en un periodo de desindustrialización y reestructuración económica.

Un estudio comparativo importante es el de Mercer L. Sullivan en 1989 en el cual realiza un estudio etnográfico y comparativo con un grupo de doce hombres, de tres barrios del centro de la ciudad de Nueva York. Durante el trabajo de campo, observa la cotidianidad de cada barrio e indaga sobre las historias de vida de los hombres. Realiza también un análisis que busca relaciones entre la delincuencia y las oportunidades de empleo durante la adolescencia hasta los veinte años de cada sujeto. Este estudio fue titulado *Getting paid: Youth crime and work in the Inner City* y representa uno de los trabajos más relevantes del autor.

Las investigaciones sobre contexto y comunidad, han aportado a estudios de pandillas, encontrando que lo social representa el desarrollo de cambios dinámicos que van de la mano de las normas, prácticas y valores sociales que son aprendidos en la familia y el contexto. Según esta línea de pensamiento, la aceptación y el seguimiento de las pautas sociales son las que determinan el comportamiento de los sujetos. Estos postulados son principalmente reconocidos en Michael Gottfredson y Travis Hirschi, quienes en 1990 publicaron su estudio *A general theory of crime*. Donde los autores plantean el establecimiento de una teoría general de la conducta delincencial, donde afirman que además de los factores del contexto y la comunidad, el nivel bajo de auto control es la causa principal de la criminalidad.

Marcus Felson en compañía de Lawrence Cohen en 1980 publican su artículo titulado *Human Ecology and Crime: A Routine Activities Approach*. Este estudio halla que si existen objetivos claros y falta de cuidados en el hogar o el entorno, se puede propiciar la comisión de un crimen. Los autores analizan un factor precipitante y relevante respecto a la convergencia de tiempo y espacio para que se cometa un delito, a esto se suma el contexto y las rutinas.

Hacen uso de estadísticas de criminalidad y robo, estableciendo relación entre la delincuencia y el sistema judicial con el fin de realizar una crítica al respecto de las oportunidades con las que cuentan los jóvenes.

Años después, Felson, en 1987 publica su artículo *Routine Activities and Crime Prevention in the Developing Metropolis*. En este, presenta un estudio basado en las dimensiones de espacio/tiempo, dando especial importancia al lugar donde se crece y el momento de la vida, que según el autor, genera un patrón de violencia. A este análisis contextual, se suma una mirada desde las políticas que regulan los asuntos de adolescentes y delincuencia, sugiriendo que las tendencias históricas brindan herramientas para los nuevos comportamientos relacionados con la violencia, la delincuencia y la existencia de pandillas en las metrópolis.

La perspectiva de la Marginalidad múltiple se encuentra como una postura holística, es una tendencia que permite abordar el tema de las pandillas desde la transdisciplinariedad. Uno de los mayores representantes de los estudios desde la Marginalidad múltiple es James Diego Vigil, antropólogo y profesor de criminología, leyes y sociedad de la Universidad de California. Vigil desarrolla estudios de pandillas de migrantes en Estados Unidos a partir del modelo etnográfico en temas urbanos, de psicología, socialización y antropología.

En sus más destacadas publicaciones se encuentra la titulada *Barrio gangs: street life and identity in Southern California* (Vigil, 1988), es el estudio de pandillas chicanas que llevan tres generaciones en un barrio de Los Ángeles. El autor, desde la perspectiva de marginalidad múltiple, analiza factores que facilitan la formación de pandillas como pobreza, contextos hostiles, y niveles sociales bajos. Encontrando que es en el barrio donde los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo y donde las pandillas son un referente de familia y protección. En el texto se encuentran relatos de algunos pandilleros respecto a sus vidas, la violencia, el consumo de drogas, el sentido de pertenencia a la pandilla, el honor, respeto, orgullo y amistad, además de, en algunos casos, desear seguir el ejemplo de familiares que han pertenecido a pandillas.

En el mismo año, Vigil publica su artículo *Group Processes and Street Identity: Adolescent Chicano Gang Members* (1988), en el que aborda el tema de la adolescencia desde



la búsqueda de identidad. Resaltando la importancia del contexto, la cultura y las instituciones sociales en esta etapa de la vida y la construcción de identidad.

El autor precisa que en los barrios donde hay presencia de pandillas, esta se convierte en muchos casos en un punto de referencia donde establecen normas, funciones y roles que se establecen como modelos para actuar en diferentes situaciones. Este estudio es el resultado de cinco años de etnografía, donde realizó observación y entrevistas intensivas, en diferentes lugares, con pandilleros, pandilleras y sus familias y también con instituciones de justicia criminal y servicios sociales.

Años después, en 1996, Vigil publica su artículo *Street Baptism: Chicano Gangs Initiation*, estudio en el que analiza los rituales de iniciación de la pandilla, afirmando que los golpes recibidos durante el ritual es una muestra de masculinidad. Retoma el tema de identidad como un componente principal en la vinculación y permanencia en el grupo, al igual que los temas del honor, respeto y la búsqueda de referentes. El autor resalta que en la mayoría de los casos la iniciación con las pandillas se da entre los 12 y 13 años de edad.

En su artículo *Urban Violence and Street Gangs* de 2003, Vigil presenta un claro panorama del desarrollo histórico sobre los estudios y concepciones de las pandillas en Norteamérica. Estudios donde se encuentra un amplio abordaje de las conductas violentas, la cultura callejera, la delincuencia y los contextos en los cuales se desarrolla, como factores abordados ampliamente en Estados Unidos.

Vigil, presenta sus estudios desde la perspectiva de la Marginalidad múltiple, trabajando con la inclusión de diferentes conceptos. Temas como subcultura de violencia, actividades de rutina, socialización de calle, locura y otros factores, hacen parte de los estudios del autor. Todo esto, combinando elementos psicosociales y de acciones. El estudio pregunta sobre qué, dónde, cómo, porqué y con quién, y agrega explicaciones que muestran las dinámicas, intercambios e interrelaciones.

Entre otros, desarrolla estudios en compañía de Gilberto Q. Conchas, en 2010, el artículo titulado *Multiple Marginality and Urban Education: Community and School Socialization*

*Among Low-Income Mexican-Descent Youth*. Artículo donde exponen su estudio con jóvenes mexicanos que viven en el Sur de California.

Los autores, ponen en evidencia la vida del barrio en condiciones hostiles, donde los chicos deben enfrentarse a diferentes situaciones y condiciones que pueden facilitar su vinculación a pandillas o desarrollar una tendencia al "éxito" a partir de la educación y la socialización. A lo largo del documento presenta una mirada crítica al sistema educativo de los barrios marginados. Este trabajo evidencia la influencia de la perspectiva de la marginalidad múltiple y propone una mirada amplia de la socialización de calle y cómo estos aspectos influyen en el desarrollo, la identidad y la búsqueda de éxito de los jóvenes.

Otro estudio importante es el de Philippe Bourgois, antropólogo de la Universidad de California, quien en 1995 publica su trabajo etnográfico sobre un barrio de inmigrantes en Nueva York. Desarrolla un análisis respecto a las dinámicas de una pandilla que se dedica a la venta de crack, su condición de migrantes, la relación con otros migrantes y su relación con las instituciones como la policía. Este estudio titulado *In search of respect: Selling crack in El Barrio* realizado en East Harlem, se resalta debido al detalle de las descripciones y diálogos plasmados en el texto, que en su segunda edición publicada en 1996 logra plasmar la historia de vida de cinco de los participantes.

Bourgois, desde la etnografía, logra un acercamiento a la realidad de la pandilla, desde su análisis y descripción evidencia los vínculos, relaciones de poder, amistad, respeto y construcción histórica en el barrio y la pandilla. Además hace un análisis sobre las condiciones de pobreza, la relación con las drogas, las mafias y demás actores presentes en el contexto.

En 2010, Covey realiza un tercer estudio, titulado *Street gangs throughout the world* donde realiza una comparación de las pandillas en diferentes partes del mundo, permite una mirada amplia sobre las pandillas y un encuentro de diferentes factores comunes, rompiendo la línea tradicional que se centra en los estudios de migrantes en Estados Unidos. Este autor reconoce que en diferentes lugares del mundo existen pandillas, cada una con su particularidad y punto en común, el estudio retoma lugares como Estados Unidos, Europa, Centro y Sur América, Canadá, Asia, África, Australia, Oriente Medio y las islas del pacífico.

Desde hace décadas se han realizado estudios de pandillas, en la mayoría de casos se estudian los grupos étnicos - minoritarios en Estados Unidos y se han vinculado con temas de criminalidad o contexto socioeconómico. En este punto, encontramos que en Colombia, las investigaciones más importantes respecto al tema de pandillas se han realizado desde perspectivas acordes a la de marginalidad múltiple donde se encuentran trabajos etnográficos de gran relevancia para esta investigación.

Uno de ellos es Alonso Salazar J. quien en 1990 presenta su investigación *No nacimos pa' semilla: La cultura de las bandas juveniles en Medellín*. Esta como resultado del trabajo etnográfico desarrollado entre 1984 y 1990, donde se resalta la historia de vida de algunos pandilleros de la ciudad colombiana.

En este libro, el periodista logra un relato detallado de la vida y cotidianidad de los pandilleros y la comunidad, logrando un amplio abordaje de la cultura colombiana alrededor de las pandillas y acercándose a la realidad. En el capítulo final se relacionan algunas estadísticas sobre homicidios y niveles de pobreza con los relatos.

Los relatos sobre la vida de la calle, el vínculo con grupos armados, la vida en las cárceles, la visión de algunas madres de los participantes, las miradas sobre la cultura y el estatus, están a lo largo del libro. Este trabajo se puede vincular con la perspectiva de marginalidad múltiple y el enfoque de contexto sociocultural, ya que presenta un análisis de la cotidianidad de la vida del pandillero, además vincula este con el momento histórico del país y con el contexto de la ciudad de Medellín.

Respecto al análisis de la pandilla y la comunidad desde una concepción holística, se encuentra el artículo de Carlos Mario Perea Restrepo, publicado en 2004 y titulado *Pandillas y Conflicto Urbano en Colombia*.

En esta publicación, se encuentra un análisis respecto a la forma como los jóvenes pandilleros habitan el barrio y la relación que se establece con otros habitantes de la comunidad. Esta relación permeada por la violencia, es una respuesta de las dos partes que nace del miedo y hace que la comunidad se organice para defenderse de las acciones violentas y delictivas de las pandillas. En este aspecto se encuentra que no sólo aparecen

defensas urbanas, también la intervención de actores armados, las operaciones de "limpieza" y la delincuencia, generando un conflicto urbano de gran escala, donde las instituciones oficiales no parecen prestar atención.

El mismo autor, en 2007 publica su libro titulado *Con el diablo adentro: Pandillas, tiempo paralelo y poder*. Estudio que resulta de un análisis comparativo entre bandas mexicanas y las pandillas de tres ciudades colombianas, donde se aborda al pandillero desde una perspectiva subjetiva, dejando a un lado la imagen de criminal.

En el texto se encuentra un análisis inicial sobre la noción del tiempo, como parte de la cultura pandillera y de los contextos donde surgen. En la segunda parte, aborda el tema de símbolos, vínculos y la imagen de poder y estatus, estos relacionados con los conflictos establecidos con otros actores como pandillas, gobierno y comunidad.

El tema del deseo como una construcción que surge de la cultura del consumo se encuentra desarrollado en la tercera parte del libro. La ruptura con lo social, el individuo desvinculado y el sentimiento de miedo, la familia, la pareja, el estudio y la cotidianidad se abordan en una cuarta sección. Finalmente se analiza la situación de conflicto dentro de la familia, la pareja, la comunidad y el gobierno como actores externos, y el pandillero como individuo y parte de un grupo.

Los trabajos de Salazar y Perea, presentan un análisis de la vida cotidiana en relación con los factores sociales desde los relatos y descripciones, que al ser abordados en Colombia y teniendo en cuenta las condiciones de pobreza, la violencia, la vida cotidiana y la relación con la comunidad son de gran relevancia para esta investigación.

Esta categoría se muestra como relevante para el presente estudio debido a que cuenta con una mirada integradora, donde se retoman los aspectos delictivos, violentos, psicológicos, del entorno familiar, individual y social en el que se desarrollan los individuos. Al mismo tiempo permite un abordaje desde la mirada común, es decir, desde la comunidad como núcleo en el que se desarrollan los individuos y la pandilla como tal.

Teniendo en cuenta el objetivo de esta investigación, esta categoría es la de mayor relevancia, debido a que permite una mirada amplia e integradora de la comunidad y sus pandillas.

### 1.4 Enfoques y miradas:

**Cuadro 1<sup>1</sup>:** Enfoques de estudios sobre pandillas

AUTOR	Enfoques										Metodología			
	Conflicto			Factores psicosociales		Contexto socio-cultural								
	Criminalidad / Delincuencia	Transgresión de normas	Conductas violentas	Factores psicológicos	Género	Contexto urbano - territorial	Condición económica	Subcultura de grupos	Familia	Etnia, raza (condición de migrante)	Etnografía	Est. Comparativos	Est. Cualitativo	Est. Cuantitativo
Richard Cloward y Lloyd Ohlin (1960)		X											X	
Marvin Wolfgang (1958/1964)	X	X											X	
M. Wolfgang y Franco Ferracuti (1967)		X												X
Lewis Yablonsky (1966)	X						X			X				
Mercer Sullivan (1989)						X				X	X			
Robert Sampson y Janet Lauritsen (1990)	X	X												X
Hervert Covey, Robert			X				X		X		X	X		

<sup>1</sup> Elaboración de la autora. Febrero de 2014

Franzese y Scott Menard (1992/2006)													
Leslie Kennedy y Stephen Baron (1993)	X					X							X
Paul McNulty (1995)	X	X	X					X			X		X
Scott Decker (1996)	X		X					X		X			
S. Decker, Tim Bynum y Deborah Weisel (1998)	X							X		X			
Philip Cook y John Laub (1998/2002)	X		X							X			X
David Luckenbill y Daniel P. Doyle (2006)			X					X					X
Hervert C. Covey (2010)								X		X		X	
Edwin Sutherland (1934)		X	X			X				X			
Frederic Thrasher (1936)						X	X		X	X	X		
Albert Cohen (1956)							X	X			X		
Walter Miller (1958/1973)	X				X	X	X	X		X	X		
William Whyte (1971)						X	X			X	X		X
Joan Moore (1978)	X	X	X		X		X	X			X		X
Ruth Horowitz (1983)	X					X		X		X			X
John Hagedorn (1988)	X				X	X	X	X			X		X
Michael Gottfredson y Travis Hirschi (1990)	X	X		X		X							X
Marcus Felson y Lawrence Cohen (1980)	X					X			X				X
M. Felson (1987)	X		X	X		X							X
David Farrington (1996)	X							X			X	X	
Adrian Raine, Patricia Brennan y D. Farrington (1997)			X	X		X							
D. Farrington y Rolf Loeber (2000)			X			X		X	X				X

Marcus Fleisher (1998)						X	X	X	X		X			
James Vigil (1988/1996/2003)	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X			
J. Vigil y Gilberto Conchas (2010)				X		X	X			X	X			
Philippe Bourgois (1995)	X					X	X	X		X	X			
Alonso Salazar (1990)	X					X	X	X	X		X			
Carlos Perea (2004/2007)	X		X			X	X	X	X		X	X		
Ballesteros, Contreras, Vargas, Palacios y Bonilla (2002)				X		X	X	X	X					X

A lo largo de esta revisión se encuentra que el desarrollo histórico de las investigaciones sobre pandillas ha contado con gran variedad de posturas, estudios y análisis. Como se aprecia en el Cuadro 1, en la mayoría de los trabajos está presente la aplicación de una metodología cualitativa y del modelo etnográfico, donde adquiere gran importancia el contexto y la mirada de los pandilleros, sin embargo, gran porcentaje de las investigaciones relacionan el tema de pandillas con criminalidad.

La mayoría de trabajos se han desarrollado en contextos norteamericanos y en relación con grupos y contextos de migrantes, encontrando poca cercanía con la realidad Colombiana, donde existen barrios y comunidades que presentan condiciones de vida que favorecen la presencia de pandillas.

Es por lo anterior que para la presente investigación, los tres enfoques planteados en el Cuadro 1 obtienen relevancia, dado que permiten una mirada integradora de las pandillas y su relación con la comunidad. Para mayor comprensión, el contexto en relación con el espacio es analizado desde el concepto de Espacio Público de Sennett (2011), ya que es en los lugares de encuentro y circulación dentro del barrio donde las pandillas demarcan las fronteras invisibles.

En el barrio donde se desarrolló el trabajo de campo de esta investigación, se encuentra que las pandillas están instauradas dentro de la normalidad de la comunidad, son parte activa y

permanente de los espacios públicos y también han establecido vínculos con vecinos, amigos, familiares, pueden ser cercanos o distantes. Razón por la cual el concepto de espacio público se construye desde los postulados de Richard Sennett (2011) teniendo en cuenta la realidad del barrio.

Así, el espacio público para fines de esta investigación, será entendido como: el barrio y sus lugares de encuentro, donde surgen diferentes situaciones sociales y donde confluyen personas de la comunidad que desempeñan un rol.

Para diferenciar los subconceptos se entenderá que los lugares de encuentro son los espacios comunes dentro del barrio como calles o cuadras y esquinas, ya que son los más habitados y los más referenciados en el barrio. Las situaciones sociales son los momentos que hacen parte de la cotidianidad donde participan los habitantes del barrio y sus grupos como instituciones, vecinos y pandillas. Finalmente el rol, será visto como las actividades y la influencia que tienen las pandillas respecto a la cotidianidad y las fronteras invisibles.



## CAPITULO II

### **Las fronteras invisibles y su relación con la violencia y la pobreza en Colombia**

Las fronteras invisibles son un concepto sumamente importante para la presente investigación, por lo tanto es pertinente abordarlo de forma integral para comprender su relación con las pandillas y el barrio objeto de este estudio. La complejidad del concepto hace que sea necesario vincularlo con su entorno, es decir, con la actualidad de Colombia y las condiciones de violencia y pobreza del país.

El presente capítulo busca dibujar un panorama de la situación actual de Colombia en relación con la violencia y la pobreza, que son las condiciones generadoras de las llamadas fronteras invisibles. Estas fronteras, a pesar de haber sido abordadas desde diferentes momentos y fuentes, siguen siendo un concepto que se relaciona directamente con el contexto en donde se aplica. Para esto, en un primer momento se abordarán las condiciones de desigualdad y violencia que persisten en Colombia desde hace más de medio siglo y que son una evidencia del descuido y la poca presencia del Estado en los barrios y comunas con mayor riesgo y necesidades de atención. En un segundo momento, se mostrará la relación de la violencia y la marginación como factores que persisten y no han sido atendidos y visibilizados como una problemática de urgente atención para el país. Bajo las consecuencias y complejidades que rodean la desigualdad, la violencia y la marginación de un alto número de comunidades en Colombia, han surgido dinámicas propias de estas realidades que se han convertido en noticias situaciones violentas del día a día en el país.

Las fronteras invisibles son una consecuencia y un factor que perpetúa la violencia y la pobreza en muchas comunidades, como la del barrio objeto de este estudio, y que se han asumido como condiciones propias de ciertos sectores sociales, pero no se han reconocido como un tema de urgente atención en la agenda de los gobiernos locales y del Estado.

## 2.1 Desigualdad y violencia

Uno de los primeros documentos que hablan sobre fronteras invisibles es el de Daniel Pécaut en 1999, quien hace un acercamiento a la historia de la violencia en Colombia y analiza la manera como los enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y ejército han dado paso a la territorialización. Ésta fue inicialmente rural, y con el paso de los años ha impregnado y transmitido las lógicas de los grupos armados y de las pandillas a las ciudades.

Pécaut afirma que entre los factores que han contribuido al empeoramiento de la violencia están: el crecimiento de la corrupción, la guerra entre ejército y guerrillas (que muchas veces afecta a la población no vinculada), la expansión de cultivos ilícitos y la continuación del miedo que siembran los grupos armados en la población civil. Todos estos en aumento desde hace más o menos 20 años.

Dichos factores aumentan cada día la desconfianza de muchos colombianos hacia el Estado, pues tienen una historia cargada de violencia que se ha ido agudizando a raíz de las acciones terroristas, sus consecuencias, y las acciones y omisiones del mismo Estado en detrimento del bienestar de los colombianos. Se puede resaltar tres de los principales factores: corrupción, desigualdad y la violencia. Estos factores son expuestos también por Jaime Ruiz Restrepo, quien destaca que:

*"existen tres factores que actúan como motores de la crisis y conflictividad en Medellín - y que se podrían hacer extensivos a casi todo el territorio nacional- la corrupción, el narcotráfico y el abandono estatal. Ellos actúan como un círculo vicioso, que se retroalimenta incesantemente... El telón de fondo en el cual se inscribe la violencia urbana es el de un modelo económico con profundas desigualdades sociales que conducen a la exclusión de grandes segmentos de la población." (Ruiz R., 2003, p.2)*

En efecto, una característica de las ciudades colombianas son los altos índices de violencia y desigualdad, donde la pobreza es una condición presente en un alto porcentaje de la población. Según el Índice Global de Paz de 2013 (Institute for Economics and Peace), Colombia ocupa el número 150 de 162 entre los países menos pacíficos, siendo la nación más

violenta de Sur América<sup>2</sup>. Frente a esto, las estadísticas oficiales del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), en su reporte sobre pobreza presentado en 2013, se encuentra un 32.2% de colombianos en pobreza y un 10.1% en condiciones de pobreza extrema. Según el Censo Nacional realizado por el DANE en el año 2005, existe un 14.06% de la población con necesidades básicas insatisfechas.

Un ejemplo de lo anterior se encuentra en la ciudad de Santiago de Cali, específicamente en la zonas de ladera y, en lo que corresponde a esta investigación, en el Distrito de Aguablanca, donde se concentran cerca de 5.000 habitantes<sup>3</sup> (Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 2013) que se distribuyen en los estratos 0, 1, 2 y 3 y que han construido muchos de los barrios por medio de la invasión, donde un alto porcentaje no cuenta con acceso a servicios básicos de calidad.

Este panorama lleva a pensar sobre las causas y características que envuelven este escenario, encontrando que la poca presencia del Estado es una de las características persistentes, y se revela en las zonas vulnerables donde es posible encontrar deficiencias en temas de salud, educación, acceso a servicios públicos, hacinamiento y desempleo; lo que se ve reflejado en la población con necesidades básicas insatisfechas y en condiciones de riesgo.

Es en estos lugares, como la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca, en Cali, donde se encuentran barrios de mayor vulnerabilidad, según el Informe de Riesgo presentado por la Defensoría del Pueblo: lugares resaltados como de alta peligrosidad y donde se encuentra el barrio objeto de este estudio (Defensoría del pueblo, 2014).

En la Comuna 15 habitan 149.993 personas, según los censos de los años 2012 y 2013 (Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 2013), las cuales están repartidas en 34.841 viviendas, de las cuales solo 22.934 son predios construidos. Esto quiere decir que si se resta el número de viviendas construidas al número total de viviendas, un total de 11.907 viviendas no cuentan con una estructura segura y acorde a los parámetros de vivienda

---

<sup>2</sup> Este índice, presenta la escala de paz en los países, donde el más pacífico ocupa el número 1 y el menos pacífico el número 162.

<sup>3</sup> El número aproximado de 5000 habitantes resulta de la sumatoria de población de las Comunas 13, 14 y 15 de la ciudad de Cali y el Distrito de Aguablanca entre los años 2012 y 2013

construida; es decir, son las viviendas correspondientes a construcciones con elementos como plástico, cartón, madera y materiales de reciclaje.

Retomando los datos brindados por la Alcaldía de Santiago de Cali respecto a educación, se encuentra que en Educación Preescolar hay un total de 61 establecimientos con 2.164 matrículas. Para Educación Primaria reporta 64 establecimientos con 11.551 personas matriculadas y para Educación Secundaria reporta 45 establecimientos con 8.456 personas matriculadas. De estos datos, se desconoce el número de deserciones escolares en el año y el número de barrios que comparten las mismas instituciones educativas, motivo por el cual solo se hace visible que el Estado cumple con ofrecer educación y la consecuente pregunta sería si cuenta con calidad o no.

Respecto a seguridad, el informe de la Alcaldía de Cali reporta que para 149.995 habitantes de la Comuna 15, existen solo dos Inspecciones de Policía, una Estación de Policía y no existe Centro de Atención Inmediata ni Estación de Bomberos. Es posible notar que en una comuna que reporta 177 homicidios comunes en comparación con 8 homicidios de tránsito, 6 suicidios y una sola muerte accidental, el nivel de seguridad y atención a situaciones de emergencia, riesgo o de víctimas, es reducido.

Un ejemplo de esto lo encontramos en el informe presentado por el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal A.C de México (2014), donde Cali ocupa el cuarto lugar de las ciudades más violentas en el mundo. Ciudad donde, entre otras, en la zona del oriente (Distrito de Aguablanca) es posible encontrar una alta concentración de violencia, siendo en el año 2011 una de las comunas más violentas de Cali con 193 crímenes en un año (Diario El País, 2012).

En cuanto a los servicios públicos, el informe de la Alcaldía de Cali reporta que de 34.841 viviendas, 26.171 presentan suscripción a acueducto, 25.738 suscritas a alcantarillado, 27.598 a energía, 27.707 a gas natural y 28.365 suscritas a aseo. Lo que se traduce en que 8.670 viviendas no cuentan con acueducto, 9.103 viviendas no tienen servicio de alcantarillado, 7.243 hogares no tienen servicio de energía, 7.134 hogares no cuentan con gas natural y 6.476 no tienen suscripción a servicio de aseo. Lo que evidencia que un alto porcentaje de la

población de esta comuna presenta necesidades insatisfechas y acceso reducido a servicios de calidad.

Es en esta comuna y específicamente en el barrio de interés para esta investigación donde la Fundación Carvajal (en su sitio web) revela que un 27% de los habitantes presenta condiciones de carencias básicas habitacionales en sus viviendas, un 24% de familias vive en hacinamiento crítico, el 41% no tiene acceso a empleo, y un 84% no asiste a educación superior-técnica.

De esta manera, es posible asumir *"que la pobreza adquiere connotaciones de problema de seguridad al producir fragmentación social, y la delincuencia, a su vez, crea un problema que genera pobreza"* (Martínez, 2007, p. 121), configurando condiciones que facilitan el desarrollo de pandillas, vínculos con la delincuencia, consumo de sustancias psicoactivas, embarazo en adolescentes, deserción escolar y violencia intrafamiliar, entre otras situaciones que se generan con mayor visibilidad en estos contextos.

Al respecto, es interesante la hipótesis de Ruiz Restrepo, quien afirma que existe un *"origen multicausal de la(s) violencia(s)... [donde] son muchos los hechos que han interactuado y que han modificado su peso en diferentes coyunturas, de hecho, la crisis y consecuentemente la violencia, las entendemos en función de factores tales como:*

- *La inequitativa distribución de la riqueza y, consecuentemente, niveles elevados de pobreza...*
- *La inequidad en la distribución de los ingresos.*
- *Escaso reconocimiento de las instituciones gubernamentales (pérdida de legitimidad).*
- *Los relativamente elevados índices de corrupción.*
- *Las inequidades sociales y culturales que se reflejan en el desigual acceso a la educación (por cobertura y calidad), a la salud, al espacio público...*
- *Desarticulación de la sociedad civil.*
- *La ausencia de procesos participativos."* (Ruiz R., 2003, p.3)

Teniendo en cuenta lo dicho por Ruiz Restrepo, en una comparativa entre la Comuna 15 y la Comuna 2 (con informes de la misma fuente Alcaldía de Santiago de Cali y su

Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 2013), correspondientes a estrato socioeconómico 2 y 5 respectivamente, las diferencias son altas y notorias. Por ejemplo, mientras que en la Comuna 15 con un total de 149.995 habitantes existen 34.841 viviendas, en la Comuna 2 con 109.050 habitantes existen 35.200 viviendas.

En el tema de acceso a la salud, se encuentra que mientras la Comuna 15 tiene 4 puestos de salud, 2 centros de salud y 0 hospitales y clínicas, la Comuna 2 cuenta con un puesto de salud, un centro de salud y 7 hospitales y clínicas.

Respecto a la Educación preescolar, la Comuna 15 cuenta con 61 establecimientos y 2.164 estudiantes matriculados, mientras la Comuna 2 cuenta con 38 establecimientos y 1.321 estudiantes matriculados; en Educación primaria cuenta con 64 instituciones y 11.551 estudiantes y la Comuna 2 cuenta con 27 establecimientos y 4.150 estudiantes. En Educación secundaria y media, la Comuna 15 cuenta con 15 establecimientos y 8.476 personas matriculadas, mientras la Comuna 2 cuenta con 18 establecimientos y 5.403 personas matriculadas.

Es preciso aclarar que de esta comparativa sólo es pertinente resaltar la cantidad de personas vinculadas a la educación y sus diferencias en cuanto a número de estudiantes, de acuerdo al número de instituciones educativas. Dada la diferencia de estrato y condiciones sociales, es probable que en la Comuna 2 existan más colegios privados y en la Comuna 15 prevalezcan los vinculados a la educación pública y demás características propias de los intereses de las personas que habitan cada comuna. Lo anterior sumado al alto índice de deserción escolar presentado en la comuna 15, donde aproximadamente 24% de los niños y niñas desertan de secundaria (Fundación Carvajal, 2013, p.8).

En cuanto a seguridad, es conflictiva la diferencia de establecimientos que brindan atención, seguridad y protección a víctimas y situaciones de riesgo en las dos comunas. Mientras en la Comuna 15 hay 177 homicidios comunes, 8 homicidios por accidente de tránsito, 6 suicidios y 1 muerte accidental, existen solamente 2 inspecciones y una estación de policía. En la Comuna 2, en cambio, con 37 homicidios comunes, 17 homicidios por accidentes de tránsito, 4 suicidios y 4 muertes accidentales, cuentan con una inspección, 2 estaciones de policía, 5 centros de atención inmediata y 2 estaciones de bomberos.

Así, retomando lo dicho algunos párrafos atrás, es claro que la pobreza y la desigualdad generan mayor violencia. Es decir, si en una comuna que hay una cantidad considerable de homicidios, deserción escolar, desempleo y necesidades básicas insatisfechas en los hogares no existe una presencia pertinente y de calidad por parte del Estado, sus habitantes se ven en la necesidad de asumir muchas problemáticas y soluciones por sus propias manos.

Es así como la pobreza, entendida desde los conceptos expuestos por CEPAL en 1981, es una condición que requiere de múltiples dimensiones para su análisis y definición: hace referencia a *"la insatisfacción de un conjunto interrelacionado de necesidades básicas, lo que impide a las personas ubicarse en el camino del desarrollo pleno de su condición humana, y constituye una de las dimensiones de alienación que bloquea ese desarrollo pleno"* (Altimir, 1981, p.68).

Hablar de pobreza incluye hablar de necesidades materiales, alimentación, consumo, nivel educativo, vinculación laboral, condiciones de vivienda; y necesidades inmateriales como el desarrollo, el cumplimiento de derechos humanos y la participación, entre otras.

Vista de esta manera, la pobreza adquiere una relación importante con el desarrollo. Así la limitación marcada por la carencia, restringe claramente las posibilidades de desarrollo del individuo, entendiendo el desarrollo humano como lo define el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Colombia:

*"El desarrollo humano es mucho más que el crecimiento o caída de los ingresos de una nación. Busca garantizar el ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme con sus necesidades e intereses. Esta forma de ver el desarrollo se centra en ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran, es decir, en aumentar el conjunto de cosas que las personas pueden ser y hacer en sus vidas. Así el desarrollo es mucho más que el crecimiento económico, este es solo un medio – uno de los más importantes – para expandir las opciones de la gente."*

En esta línea de ideas, se encuentra que la violencia y la pobreza son el resultado de múltiples factores que afectan a las comunidades en Colombia y a muchos otros países de América Latina. La pobreza y la violencia limitan en general el desarrollo de cualquier persona o comunidad, por esto se hace tan complejo el tema. Al hablar de violencia en Colombia, o en lo que nos concierne, en el Distrito de Aguablanca, es pertinente aclarar que no es una violencia de corte político, pues no existe una lucha por el poder político o del Estado, en realidad, la lucha es por lo que han encontrado como:

*"'vacíos', está ausente, no se 'siente' en las zonas en donde aquellos imponen su poder, más bien podríamos decir que la estrategia es la de copar los espacios que el Estado no ha llenado. La debilidad institucional del Estado, es la que permite la aparición de estos actores y la fragmentación del poder. Pero igualmente es difícil entender, en lo militar propiamente, esa disputa, pues la constante que nos muestra ese control por los nuevos actores armados no se diferencia del que establecen las bandas delincuenciales: el boleteo, la intimidación, la extorsión y el secuestro se convierten las formas propias de lograr su subsistencia y de mostrar su poder. La intimidación, el terror y la eliminación física permiten los resultados del 'dominio y control territorial', generando de paso una gran descomposición del tejido social barrial.*

*Lo paradójico de la situación es que el miedo actúa como un fuerte elemento de integración social. Las bandas, combos, milicianos, paramilitares desarrollan sus estrategias de terror e intimidación y arrojan bajo su protección a quienes se encuentran dentro de sus territorios: 'protección brindada, fidelidad exigida'" (Ruiz R., 2003, pp. 12-13).*

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace visible la presencia de la violencia en zonas de pobreza y desprotección del Estado. Es en los lugares pobres donde se concentra o se evidencia con mayor crudeza la violencia pues, como hemos visto, al parecer las personas que habitan estos lugares no cuentan con la protección necesaria, con la intervención pertinente y con las posibilidades de desarrollo que les permitan tomar distancia de los conflictos propios de sus comunidades.



## 2.2 Violencia y marginación

La historia de violencia en Colombia cuenta con una gran carga histórica. Según diferentes autores (Ver: Pécaut, 2001 y Ruiz R., 2003), es la continuación de las guerras que se han presentado desde el siglo XIX y en su historia también está presente la desigualdad social, donde el Estado no ha desarrollado reformas importantes para disminuirla. En los últimos años, se ha atribuido el comienzo de la violencia en Colombia, aproximadamente desde 1946, cuando se desata la guerra y se polariza a la población entre dos partidos políticos: liberales y conservadores. Esto lleva al asesinato del candidato a la presidencia Jorge Eliécer Gaitán y posterior a este, se agudiza la violencia y la división del pueblo en dos partidos que luchaban a muerte por un supuesto "poder".

*"La Violencia dejó muchas huellas, no solamente porque presenta un balance de 200 mil muertos y centenas de miles de desplazados, sino también, y sobre todo, porque constituyó, para amplios sectores campesinos, una experiencia imborrable de humillación cuando con posterioridad se dieron cuenta que se habían enfrentado por una causa que no era la suya, sino la de las elites [...] Ante la ausencia de un juicio de responsabilidades, incluso, de una manera más simple, de la inscripción de este suceso en un relato histórico compartido, la memoria de la Violencia se ha transmitido de generación en generación y ha llegado hasta las ciudades a través de las migraciones."*  
(Pécaut, 2001, p. 137)

Aquí aparecen los desplazamientos forzados, pero también otros actores de la violencia: las guerrillas. Entre las cuatro guerrillas presentes en el país entre 1970 y 1990, aproximadamente, se encuentran: Ejército Popular de Liberación (EPL), Movimiento 19 de abril (M-19), Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). De las cuatro, son las dos últimas las que persisten hasta la fecha, sin embargo, en los últimos años, han sufrido transformaciones importantes en cuanto a recursos económicos y su obtención, estrategia militar y sus bases sociales, como lo señala Pécaut: *"se presenta el auge de la economía de la droga que ha modificado todo el panorama, desde el contexto político y social, hasta las características de la lucha armada"* (Pécaut, 2001, p. 137).

La guerra por territorios rurales y las confrontaciones entre los actores armados (llámese guerrilla, ejército, paramilitares) y el narcotráfico que hace varios años se ha vinculado al conflicto, ha conseguido agudizar el problema de la violencia y vincularlo directamente con la pobreza. Es decir, los enfrentamientos armados en el campo han generado millones de desplazamientos; el número es incierto, debido a las condiciones de riesgo y el temor constante bajo el que viven las víctimas de desplazamiento, que en muchos casos ya sea por temor, desconocimiento o por decisión propia, no denuncian su condición de desplazados.

El panorama general de la actualidad en tema de violencia y la impunidad en Colombia es presentado en un informe oficial de Human Rights Watch 2015:

*"La población civil de Colombia sigue sufriendo graves abusos cometidos por guerrillas y grupos sucesores de paramilitares. Los últimos surgieron luego de un proceso oficial de desmovilización paramilitar llevado a cabo hace una década. La violencia asociada con el conflicto armado interno en Colombia ha provocado el desplazamiento forzado de más de 5,7 millones de colombianos, y cada año más de 200.000 personas abandonan su hogar, lo cual ha generado la segunda población más grande del mundo de desplazados internos... El gobierno de Santos sigue promoviendo la adopción de varios proyectos legislativos que limitarían el juzgamiento de asesinatos de civiles perpetrados por militares, incluyendo las ejecuciones que se conocen como 'falsos positivos'. Los proyectos legislativos propuestos generarían un grave riesgo de que estas causas se transfieran de la justicia penal ordinaria al sistema de justicia militar, que carece de independencia y tiene un deplorable record en materia de investigaciones sobre violaciones de derechos humanos... Es común que las FARC ataquen civiles... fueron responsables de abusos generalizados en 2013 y 2014, incluidos asesinatos, desapariciones, tortura, violencia sexual, desplazamiento forzado, reclutamiento de menores, extorsión y amenazas de muerte contra líderes comunitarios... continúan usando minas antipersonal." (p. 2)*

Todo lo anterior en el marco de los "diálogos de paz" que se desarrollan en Cuba desde 2012 y hasta enero de 2015, donde *"habían llegado a un acuerdo sobre tres de los seis temas de la agenda de negociación"* (Human Rights Watch, 2015, p. 1).

Continuando con el informe, se encuentra que la desmovilización de organizaciones paramilitares que tenían vínculos con la fuerza pública y con parlamentarios: *"participaron en un proceso oficial de desmovilización que presentó graves falencias y tras el cual numerosos miembros permanecieron activos y se organizaron conformando nuevos grupos. Los grupos sucesores de paramilitares, que con frecuencia son liderados por miembros de organizaciones paramilitares desmovilizadas, cometen abusos generalizados, incluidos asesinatos, desapariciones y violencia sexual... continúan cometiendo atrocidades, como desapariciones y descuartizamientos."* (Human Rights Watch, 2015, p. 2)

A esto se suman varios casos de investigaciones a miembros del congreso con vínculos con los paramilitares, lo que en Colombia se ha llamado "parapolítica". El informe también revela diferentes casos de abusos por parte de la fuerza pública: entre otros, los casos donde militares se han visto involucrados en ejecuciones de personas civiles ajenas al conflicto. Las víctimas, en su mayoría campesinos jóvenes, fueron presentados como guerrilleros y contados como bajas del ejército nacional para cumplir con ordenes de superiores; esto conocido como "falsos positivos". En este caso se ha encontrado que el gobierno ha buscado diferentes maneras para evadir y desvirtuar las investigaciones que se llevan a cabo.

Lo anterior es una evidencia de los altos índices de corrupción y desconfianza que genera el Estado, también revela algunas de las tantas causas del desplazamiento de miles de personas al año tanto dentro como fuera de Colombia. Estas personas son quienes en la mayoría de los casos llegan a las ciudades sin protección, con escasas redes de apoyo y recursos económicos, lo que promueve la ocupación de lugares por medio de la invasión de terrenos, la llegada a casa de familiares y conocidos, que en muchos casos viven en barrios de bajos recursos y con altos índices de violencia y peligrosidad, donde un ejemplo claro es el Distrito de Aguablanca.

*"Más de 5.7 millones de colombianos han sido desplazados internamente desde 1985, según estadísticas oficiales. El gobierno registró más de 220.000 personas que habían sido desplazadas en 2013.*

*La implementación por parte del gobierno de la restitución de tierras conforme a la Ley de Víctimas continúa siendo lenta. La Ley se promulgó en 2011 para restituir millones de hectáreas de tierra despojada y abandonada a desplazados. Inicialmente, el*

*gobierno estimó que para fines de 2015 se habrían dictado sentencias judiciales en más de 150.000 casos de restitución de tierras en el marco de la Ley de Víctimas.*

*Sin embargo, hasta septiembre de 2014, el gobierno había obtenido sentencias que ordenaban la restitución de tierras en apenas 1.546 de las casi 68.000 solicitudes recibidas. En septiembre de 2013, el gobierno solamente podía confirmar tres casos de familias que habían regresado a vivir en sus tierras como resultado de sentencias judiciales dictados conforme a la ley. A la fecha de elaboración de este informe, la Unidad de Restitución de Tierras no había brindado datos actualizados sobre la cantidad de familias que habían regresado a vivir en sus tierras como consecuencia de la ley.*

*Los desplazados internos sufren amenazas y actos de violencia por intentar reclamar sus tierras. En la mayoría de los casos de asesinatos de reclamantes y líderes de restitución de tierras ninguna persona ha sido condenada." (Human Rights Watch, 2015, pp. 5-6)*

Como puede notarse, el conflicto interno de Colombia es un tema de características bastante complejas, donde participan varios actores armados y cada día aumenta el número de víctimas. El resultado de esto es que:

*"Colombia continua enfrentando las consecuencias de 50 años de conflicto armado interno y violencia debido a la presencia de grupos armados ilegales, tráfico de droga, minas antipersonales y disputas por el control del territorio. Como resultado, la población civil se enfrenta al reclutamiento forzado de niños, control de comunidades, amenazas y asesinatos selectivos al igual que violencia sexual y basada en género (SGBV). La inseguridad, sobre todo, continúa siendo una realidad dentro del territorio colombiano y la situación empeora a lo largo de las zonas fronterizas, lo que ha obligado a cerca de 327.000 colombianos hasta ahora, a huir cruzando las fronteras, en busca de protección internacional en países vecinos como Ecuador." (ACNUR, 2015)*

Más allá de los desplazamientos, es la realidad que está construyéndose en el día a día del país, donde la violencia se vive de diferentes maneras, tanto directa como indirecta, y se encuentra que el Estado ha perdido credibilidad, ha generado desconfianza y sensación de abandono en muchos de sus ciudadanos.

Si entendemos que la función principal del Estado es garantizar la vivencia de derechos y las condiciones de vida idóneas para sus ciudadanos, es necesario revisar la propuesta o compromiso adquirido por el mismo Estado. Así, la Constitución Política de Colombia reza:

*"ARTICULO 1o. Colombia es un Estado social de derecho(...), democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.*

*ARTICULO 2o. Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; [...] mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.*

*ARTICULO 13. Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.*

*El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados.*

*El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan" (Constitución Política de Colombia, 1991).*

Desde esta perspectiva, es notorio que el Estado no ha cumplido con su constitución, que no ha generado los mecanismos y propuestas para mejorar las condiciones de vida y de seguridad de sus ciudadanos. Esto se manifiesta en la desconfianza que muestra la ciudadanía frente al Estado y la seguridad —esta última representada por la policía y las fuerzas militares—, y que es notoria en las clases populares. Es ahí donde ya sea por desconocimiento, desconfianza, desinterés o por temor, no se denuncia, no se accede a los servicios, no se cuenta con acceso a la justicia y al conocimiento de sus derechos. Todo lo cual

se traduce en que no existe un acceso a la ciudadanía, pues no es ejercida y debe ser encontrada en sus dinámicas propias.

*"La percepción de la ciudadanía respecto de los vacíos de la justicia son plenamente fundamentados: hoy día disponemos de información para verificar la corrupción pública, la impunidad en el narcotráfico y en el robo institucionalizado, y los abusos de la policía. Pero también vale la pena preguntarse en qué medida la crítica y condena a la falta de justicia penal acalla ese otro reclamo histórico, nunca resuelto, respecto de las grandes injusticias sociales que recorren las aventuras de la modernidad latinoamericana. ... Del mismo modo, la violencia ha dejado de ser un tema político para ser anclarse en uno de carácter policial-penal, dado que es cada vez más marginal el uso de la violencia en la resolución de conflictos políticos. Por lo mismo, fantasmas surgidos de la represión y de la violencia política se desplazan hoy hacia el fantasma de la violencia delictiva en las ciudades. [...] El fantasma de la violencia concurre con el de la droga en cristalizar los temores y las fobias que despierta la modernización vigente en América Latina. Temores que emanan de la fragmentación del espacio, del debilitamiento de la cohesión social y de las fracturas de la moral pública y privada, rápidamente se desplazan hacia los objetos de mayor densidad especular y resonancia metafórica: la violencia urbana y el reguero de la droga. Cuestionar el espacio fragmentado, la falta de integración o la incoherencia entre moral pública y privada, es cuestionar la base del sistema y del modo de vida en la gran ciudad latinoamericana." (Hopenhayn, 2002, pp. 15-16)*

Es en este punto donde el tema de la violencia se mezcla entre tantos factores: puntos de vista, sectores sociales, conflicto y guerra, corrupción, pobreza, desigualdad y todos los demás temas pendientes y transversales a la violencia; encontrando finalmente que existe un descuido de las comunidades en alto riesgo que habitan sectores de un alto nivel de pobreza y violencia. Es aquí donde se ha desviado la mirada hacia los temas más amplios, como la guerrilla, y no se ha tenido en cuenta a uno de los grupos poblacionales más afectados: las comunidades en alto riesgo y habitantes de sectores violentos, donde es posible observar la manifestación viviente de la violencia, la desintegración social, la pobreza y al mismo tiempo la resiliencia, las ganas de vivir y de sobrevivir en un lugar que prácticamente está aislado de "la ciudad". Es aquí donde aparecen las pandillas como un síntoma, un resultado y una

manifestación de la realidad colombiana. Al respecto, Perea Restrepo (2004) presenta una mirada amplia y certera de la pandilla:

*"La pandilla es una forma de habitar la ciudad. No desde cualquier lugar, sino desde la ciudad puesta en los límites, entre la pobreza y la marginación. La pandilla brota de la miseria, no lo hace en ninguna otra condición social. [...] Los parceros conectan entonces con la desigualdad y la pobreza, un tema al que es preciso retornar más allá de la visión que le reduce a mero problema técnico, a simple asunto de inversión y gestión económica. Como nadie más lo hace, la pandilla denuncia la exclusión y señala la marginación: su existencia más allá de los arreglos de la vida colectiva, protagonizada por muchachos de corta edad, ocupados en nada distinto a la esquina, ¿no lanza el más devastador interrogante sobre el proyecto cultural que encierra la ciudad? La denuncia pandillera se hace con desparpajo, como una suerte de alarido desenfadado, desprovista de discurso alguno sobre su subversión extrema." (Perea R., 2004, pp. 32-34)*

### **2.3 Fronteras invisibles en la cotidianidad**

El término fronteras invisibles es retomado de manera central en esta investigación porque representa un conjunto de situaciones que se dan en barrios de escasos recursos y alto riesgo en Colombia, principalmente en las ciudades de Medellín y Cali. Representa un fenómeno que ha venido tomando fuerza aproximadamente desde el año 2010 y que se basa en la división territorial determinada por grupos delincuenciales y pandillas principalmente. Es tomado en su mayoría por los medios de comunicación para referirse a la violencia y riesgo que se generan en las comunidades a partir de los enfrentamientos violentos por la defensa de territorios, principalmente relacionados con el microtráfico de sustancias psicoactivas, las oficinas de sicariato y la delincuencia.

En una búsqueda electrónica realizada a medios de comunicación, se encuentra que uno de los registros iniciales del concepto de fronteras invisibles en Colombia es aproximadamente en el año de 2010, donde se hace referencia a la situación de los "combos", como son llamados los grupos delincuenciales en la ciudad de Medellín. En este se encuentra

la relación de las fronteras invisibles con la disputa de territorios donde mueren continuamente jóvenes vinculados y no vinculados a los grupos delincuenciales.

*“No es el primer caso de un joven de ‘La Contranal’ que asesinan sólo por ser de ese sector. En el mes de febrero también habían matado cerca al barrio Kennedy a unos dos jóvenes de allá que nada tenían que ver con el conflicto. Los habitantes de ese sector prácticamente no se pueden mover por la comuna debido a los límites invisibles que impusieron las bandas que se pelean el territorio», declara Carlos Arcila, coordinador de la Mesa de Derechos Humanos de la comuna 6.” (Agencia de prensa IPC, 2010)*

La noticia resalta el alto nivel de peligrosidad y temor que se vive en los barrios de las comunas de Medellín y algunas consecuencias de las fronteras invisibles como la deserción escolar y la poca movilidad de las personas que habitan los barrios. En muchos casos ha implicado el distanciamiento de las familias, incluso la renuncia de personas a continuar procesos comunitarios y el cambio de algunas rutas de transporte público para evitar el ingreso a ciertos barrios de la comuna.

Se encuentra que, al parecer, los grupos que inicialmente se enfrentaban en las esquinas y demás puntos específicos de los barrios han incrementado el número de armas y logística para los enfrentamientos. Uno de los líderes comunitarios afirma que el desempleo es uno de los factores que favorecen la vinculación de jóvenes a estos grupos.

En un artículo de agosto de 2012, el periódico El Colombiano explica la manera como las fronteras invisibles afectan la asistencia de los estudiantes a sus colegios. A pesar de que en ese año bajó el número de homicidios, siguen existiendo y muchos relacionados con las fronteras invisibles en las comunas de la ciudad de Medellín. Aquí estas fronteras son entendidas como un fenómeno que implica las divisiones que *"establecen los delincuentes para demarcar territorios"* y son vinculadas con asesinatos, balaceras, explosiones y la violencia en general que se vive en los barrios.

Los enfrentamientos de grupos cerca de los planteles educativos y la muerte de estudiantes han incrementado la preocupación y el interés por combatir estas fronteras



invisibles. Razón por la cual tanto habitantes como autoridades están al pendiente de las actividades y rivalidades entre las llamadas “Oficinas de cobro” (dedicadas a la delincuencia común y en algunos casos con vínculos a grupos armados). Al respecto, resalta la labor de la administración municipal en la búsqueda de alternativas.

En el mes de octubre del mismo año se encuentra una nota que se titula *"Viaje a los dominios de las pandillas"*, donde se encuentra uno de los primeros relatos sobre las pandillas y las fronteras invisibles en Cali. En el texto se encuentra que no existe una vinculación con la venta de drogas, pues afirma que ésta corresponde a otros grupos con mayor organización. Se trata de un escrito que nace de una investigación realizada por la Personería de Cali, que ingresó a los barrios para indagar sobre el fenómeno. En él se encuentra que *"el resultado de este trabajo fue una reveladora radiografía sobre las lógicas que mueven 'combos', 'parches', 'oficinas de cobro'- la escala delincencial- y el hecho de que solo el Distrito de Aguablanca, uno de los más pobres, agrupa al 44 por ciento de las pandillas de la ciudad."* (Periódico El Tiempo, 2012)

El escrito vincula a las fronteras invisibles con los enfrentamientos de las pandillas por territorios y la inseguridad que genera para todos los habitantes del barrio. Afirma que las causas y factores que favorecen la vinculación de jóvenes a pandillas son *"violencia, falta de oportunidades, pobreza, ausencia de Estado y la presencia de narcos"* (Periódico El Tiempo, 2012). También resalta que las pandillas en algunos casos tienen vínculos con organizaciones criminales más grandes como paramilitares y guerrilla, que utilizan a los jóvenes para la distribución y venta de sustancias psicoactivas, tráfico de armas y “oficinas de cobro” vinculadas al sicariato.

Unos días después del reporte anterior, otro de los periódicos nacionales como El País, publica *"Así se vive en las 'fronteras invisibles' del conflicto entre pandillas en Cali"* (2012). Afirma que en Cali existen 137 pandillas conformadas por niños y adolescentes, por lo que a la fecha eran 2.134 jóvenes vinculado a pandillas. El artículo explica que algunas pandillas están vinculadas con bandas criminales y con la guerrilla. Señala que en el barrio El Vergel (Comuna 15 - Distrito de Aguablanca) existen 16 pandillas, y afirma que éstas se dedican al sicariato y al microtráfico y que están en *"una guerra de todos contra todos y que en Cali cada semana se podrían armar dos equipos de fútbol con la cantidad de muertos que genera ese conflicto"*.

El texto resalta que los habitantes de los territorios son vinculados y afectados por una guerra que no les corresponde, donde las pandillas ejecutan actos de violencia en contra de los territorios oponentes. Es decir, si una persona pasa o visita un territorio de una pandilla opuesta a la de su lugar de residencia, puede ser víctima por el simple hecho de vivir en territorio enemigo. A lo que los habitantes de los barrios se muestran habituados y simplemente siguen las normas impuestas por los grupos, lo que implica en muchos casos permanecer prácticamente "encerrados" en los territorios.

Entre las noticias oficiales de la Personería Municipal de la ciudad de Cali, se encuentra la siguiente: *"Conflicto entre pandillas y fronteras invisibles, uno de los factores de muertes violentas en la población juvenil"* (2013). En ella se vinculan las fronteras invisibles con el conflicto entre pandillas y las muertes violentas, y se señala que en ese momento se encontraba que el 14.37% de las muertes en lo que corría del año estaban vinculadas a jóvenes y pandillas. De *"71 jóvenes asesinados, 11 murieron tras ser atacados por cruzar las llamadas fronteras invisibles que establecen estos grupos dentro de las comunas, y que impiden la movilización de las personas de una manzana a la otra"* (2013).

Las fronteras invisibles señaladas aquí son, entonces, *"zonas restringidas para el tránsito de ciudadanos dentro de los barrios impuestas por las pandillas que habitan esos sectores"*, vinculadas con violencia, muerte y territorialidad que incluso han generado fenómenos de desplazamiento dentro de las ciudades.

En noticias RCN de mayo de 2014, se encuentra que las fronteras invisibles siguen afectando a las ciudades de Medellín y Cali, principalmente; una nota que pone en evidencia que los niños, niñas y jóvenes entre 4 y 17 años, beneficiarios de un programa del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), no pueden asistir a sus cursos debido a la guerra entre pandillas.

El director regional del ICBF afirma *"hay muchos jóvenes que no acceden a los programas porque no pueden ir mientras estamos trabajando por miedo a cruzar ciertos barrios que hacen parte de aquellas fronteras invisibles"*. Son temores, riesgos y encierro del que son víctimas y victimarios los habitantes de barrios en general de alto riesgo. El texto afirma que el ICBF en esa fecha estaba aún a la espera de que las autoridades tomaran medidas urgentes.

Finalmente, el Diario de Occidente dedica su editorial del 6 de julio de 2014 a hablar sobre fronteras invisibles. En un corto texto explica que el fenómeno *"es el resumen de todos los males de la violencia urbana"*, afirmando que alrededor de estas fronteras se presentan muertes, microtráfico de sustancias psicoactivas, comunidades que deben limitar sus desplazamientos y deserción escolar, entre otros factores que se vinculan. Afirma que el tema es complejo y tiene tres componentes: *"pobreza, pandillas y microtráfico"*.

En cada barrio o comuna existen dos o más grupos que pelean por dominar el territorio que le permite tanto la venta de droga como la comisión de otros delitos, logrando así que los barrios terminen divididos y sus habitantes sometidos a las reglas de la guerra entre las pandillas. En la editorial del Diario Occidente se encuentra un análisis que vincula al Estado con este fenómeno:

*"Las fronteras invisibles constituyen uno de los fenómenos surgidos de la mutación de la violencia en Colombia y, por lo tanto, el Estado debe definir una nueva estrategia para afrontarlo que vaya más allá de lo policivo, pues si bien las autoridades dan frecuentes resultados contra las pandillas, las condiciones de marginalidad e inequidad de las zonas en las que se presentan estos grupos hacen que siempre haya un joven disponible para tomar el lugar de un pandillero capturado o muerto."* (Diario de Occidente, 2014)

Así se encuentra que el fenómeno de las fronteras invisibles está siendo parte de la vida diaria de muchos ciudadanos y ciudadanas. Desde 2010 hasta la fecha, no se ha logrado una disminución ni transformación sustancial de la realidad de las comunidades afectadas.

## **2.4 Fronteras invisibles, pandillas y comunidad**

El concepto de fronteras invisibles aparece inicialmente para hacer referencia a la división territorial en pueblos colombianos donde *"las guerrillas y los paramilitares se disputaban numerosos poblados rurales y que de ello resultaban múltiples masacres."* (Pécaut, 1999, p. 9). De modo que las fronteras invisibles se relacionan con el concepto de *"territorialización: la violencia irá a la par con los dominios sobre espacios muy definidos"*

(p.13). Así, se parte de este concepto para analizar el fenómeno del desplazamiento como una de las formas de territorialización y desterritorialización más representativa de la violencia en Colombia.

*"La historia de Colombia, es una historia de migración y la memoria de la violencia de los años cincuenta también es la de los movimientos masivos, como lo atestigua el hecho de que a la pregunta, '¿por qué se han instalado aquí?', muchos colombianos responden: 'por causa de la violencia'. Sin duda, los desplazados hacen relación a su dramática situación, pero a menudo parecen considerar el hecho mismo de su desplazamiento como un destino." (Pécaut, 1999, p. 21)*

El concepto de división territorial es usado inicialmente en la guerrillas y grupos paramilitares, quienes desde hace más de cincuenta años vienen buscando el control territorial que les permita y facilite el cumplimiento de sus objetivos de fortalecimiento, poder y adquisición de dinero para su funcionamiento. Pero este control no es estable, está en constante movimiento, ya sea por la utilidad o por la pérdida de territorio en un enfrentamiento con otro grupo armado. A lo anterior se suma que las poblaciones civiles que inicialmente fueron rurales, se ven vinculadas a "bandos". Es decir, si uno o varios habitantes de uno de los pueblos controlados por la guerrilla pasa, visita o realiza alguna colaboración con personas o directamente con los milicianos del bando opuesto, se ve automáticamente señalado como enemigo.

Así, para hablar de fronteras invisibles en la actualidad, es necesario aclarar que no se enmarcan en el conflicto de actores armados en Colombia, pero tampoco se distancia totalmente de este, como lo dice Ruiz Restrepo:

*"Cuando me refiero a fronteras no me estoy refiriendo simplemente a los límites, pues estos sitúan solamente territorios, es decir, son unas líneas que determinan el punto final del alcance territorial y administrativo de un sistema y, por supuesto, suponen el inicio de otro territorio. Me refiero a que, además del espacio físico, el centro de reflexión lo ubico en el entramado de valores y relaciones que se establecen en él. Quiero pensar la ciudad desde una perspectiva más general, como el escenario que es, mirando la localización espacial o adscripción territorial de los diferentes grupos*

*sociales. [...] las relaciones de competición y colaboración, de concentración y segregación espacial, de relaciones de conflicto, que se producen en ese escenario urbano."* (Ruiz R., 2003, p. 7)

Entendidas de esta manera, las fronteras son construidas, encontradas y vividas en la cotidianidad de los barrios, en su mayoría barrios donde prima la pobreza, la desigualdad, la violencia y el poco acceso a servicios, entre otros factores. Es en estas comunidades donde la presencia de pandillas complejiza la realidad y la moldea de acuerdo a sus dinámicas. Son las pandillas actores que se muestran como síntoma o como consecuencia de la historia de violencia y desigualdad en Colombia. Estas aparecen o se construyen en medio de dinámicas violentas, de la cultura de la guerra, de la droga y demás conflictos que han existido hace más de 50 años en el país.

En medio de las dinámicas de pandillas, parches o combos, como son llamados en Colombia, está la defensa de un territorio, la apropiación, si se quiere, del mismo y el "cuidado" de todo lo que lo habita. Este es un territorio defendido a muerte, con el ímpetu que caracteriza a los adolescentes. Un territorio que representa la vida y realidad de muchos jóvenes, quienes en la mayoría de los casos se encuentran en las pandillas por razones desconocidas, por razones de venganza, de "seguir los pasos" de algún familiar, por motivación personal o por motivos que se remiten a las opciones de vida. Así, la pandilla y el territorio son una figura casi fusionada, donde la pandilla representa el territorio, y en muchos casos, el territorio representa a la pandilla. César Hurtado presenta una panorámica de las fronteras invisibles explicadas desde las lógicas y dinámicas propias de la ciudad de Medellín:

*"Establecimiento de fronteras territoriales ilegales: delimitación y demarcación de lugares que indican espacios de confrontación violenta, de control no disputado y de prohibición de la libre circulación. Operan para la comunidad, las autoridades y funcionarios públicos. [...] Enfrentamientos armados en medio de la población civil por el control territorial. [...] Conductas como amenazas, homicidios, enfrentamientos, hurtos y señalamientos, son recurrentes en el ejercicio de este tipo de control."* (Hurtado (Ed.), 2012, pp. 53 y 69)

Son las fronteras invisibles vistas como el "centro de operación" de muchas pandillas, que en muchos casos se ven vinculadas tanto al microtráfico de sustancias psicoactivas como a las oficinas de sicariato y demás delitos comunes de los grupos criminales. Sin embargo, existen casos, como el que nos atañe en esta investigación, en donde las pandillas no cuentan con vínculos fuertes al crimen organizado, sino que son grupos que ejecutan delitos simples y defienden su territorio de los "otros" que puedan causarle daño.

Es decir, existen diferentes percepciones o condiciones que rodean las llamadas fronteras invisibles. Estas son particulares a cada lugar y cada grupo vinculado a esta dinámica o fenómeno social. El autor e investigador Jaime Ruiz Restrepo, al hablar de fronteras invisibles y las comunidades donde aparecen, dice:

*"Parto de los actores sociales y de los problemas que les plantea la utilización del espacio, problemas que a su vez son indicadores de los problemas sociales más generales, pero que en la apropiación del espacio, definen unas marcas territoriales [...] Aquí los individuos definen la 'realidad', lo que vale la pena, lo que está bien, quién es el amigo y el enemigo, etc. Así surge la identidad, la pertenencia y simultáneamente surge su opuesto, que es el desarraigo. Se reconocen los espacios, se definen las historias, así el territorio es un espacio vivido, donde los actores anclan sus recuerdos y vivencias. La identidad es una configuración significativa, está hecha de representaciones que dotan a los individuos de una experiencia y de una guía lógica que los orienta." (2003, p. 8)*

Aparece la utilización del espacio como el lugar de manifestación de diferentes condiciones sociales desfavorables, y al mismo tiempo se establece en la construcción de su propia realidad, separada de la "otra", del otro espacio, de aquel que no está en sus condiciones. De igual manera, es el espacio un punto de dominio, donde las pandillas ejercen el poder y definen, desde sus acciones y sus vivencias, la realidad de sus vecinos y, al mismo tiempo, es un punto de referencia para la identidad del barrio o del sector.

Aquí se encuentra claramente que la influencia de la pandilla en la comunidad es alta. Al establecer normas y dinámicas en el espacio y su circulación, las pandillas influyen en la

realidad y en la identidad de su territorio y de la comunidad a la que pertenece. El investigador sobre pandillas, Carlos Mario Perea Restrepo, expone con claridad esta idea:

*"La pandilla es local, es una estructura afectiva construida en el intercambio diario. Asumiendo el poder como el dominio ejercido por un actor sobre la circulación de bienes estratégicos para la vida de un colectivo —sean bienes materiales o simbólicos—, el mando pandillero arranca de su condición territorial. Su identidad se afirma desde un espacio geográficamente circunscrito. Una gran cantidad de agrupaciones barriales portan consigo el marbete comunitario, lo cual significa la pretensión de incidir sobre la vida local a partir de la consideración de un espacio, sea la cuadra, el barrio o la zona. El pandillero participa de este signo pero desde el horizonte opuesto. Su norte no es alguna imagen de la vida buena —como sucede entre los grupos comunitarios—, sino un territorio delimitado por la materialidad de estas y aquellas cuadras: el grupo manda de esta calle a la de más allá. [...] El territorio se acota, tanto el vecindario como los enemigos conocen sus límites precisos."* (Perea Restrepo, 2004, p. 19)

a) *Relación con el espacio:*

Desde los inicios de la guerra en Colombia hasta el presente, se toma como relevante la relación con el espacio. Esta varía y se transforma para ser incierta, pues la movilización del lugar de residencia puede darse en cualquier momento cuando lo decida uno u otro grupo armado. Para la realidad de los barrios con pandillas, la relación con el espacio pasa a ser un condicionante, un vínculo con un grupo, un punto de referencia y de movilidad o no movilidad, de tránsito y de prohibición. El espacio adquiere connotaciones variadas de acuerdo a las dinámicas propias de cada lugar, tanto en el campo como en la ciudad.

Los desplazados son personas que no tienen un lugar seguro, que salen de sus tierras con la incertidumbre de la violencia, del futuro y de su entorno. Pasan a habitar las ciudades, donde se transforma aún más la relación con el espacio, y aparece un nuevo lugar: el barrio. Este se convierte, en muchos casos, en el espacio principal, donde se habita desde la incertidumbre y el miedo que han sido generados por la violencia de tiempo atrás, pero que sigue produciéndose en el nuevo lugar de asentamiento.

Así encontramos que el desplazamiento, la pobreza, la exclusión y la relación con el espacio se relacionan, pues las personas que han sido desplazadas de sus lugares de vivienda en el campo, pasan a habitar la ciudad, pero en condiciones difíciles, en la mayoría de los casos. Las personas llegan a habitar la ciudad donde la gratificación privada y el individualismo parecen ser valores supremos, junto a una desconfianza imperante contra el desplazado y encuentran un lugar de vivienda en muchos casos en los barrios de "periferia" o en condiciones de riesgo, ya sea como habitantes de casas, o bien, como visitantes en casas de familiares o conocidos, entre otras posibilidades. Así se han conformado diferentes barrios que reúnen en sus calles a personas de diferentes procedencias, condiciones y formas de vida. Como lo explica Ruiz Restrepo:

*Así se van construyendo, lenta pero inexorablemente, en medio de las inequidades del modelo de desarrollo, de la forma de urbanización y de la exclusión política y cultural, las fronteras de la ciudad. Y la forma que fue asumiendo, en el tiempo y en el espacio ciudadano, la elaboración de los conflictos aquí subyacentes, fue la de la vía violenta [Cita: Es necesario acotar que lejos de mi exposición existe la idea de que ser pobre significa ser violento. Sin embargo, es necesario indicar que la exclusión económica y social, en nuestras sociedades si debe ser entendida como condición necesaria, aunque no suficiente, para la salida violenta.]" (2003, p. 30)*

Se encuentra también que desde hace algunos años, las ciudades también son puntos estratégicos para los grupos armados en las dinámicas de guerra del país. Según Daniel Pécaut: *"para las milicias urbanas, el control de un barrio constituye la condición de su reconocimiento como protagonista armado y de su capacidad de asegurar un recurso de poder."* (1999, p. 15)

Siguiendo esta línea de pensamiento, aparecen también en el escenario las bandas juveniles o pandillas. Estas emergen como un actor dentro de la ciudad, sobre todo de los barrios que el autor llama *periferias urbanas*, donde comparten el espacio con las milicias urbanas. En este punto, los grupos armados que históricamente están en confrontación, tienden a mezclarse con las pandillas y aumentan la sensación de incertidumbre en los habitantes, al mismo tiempo que la violencia crece y se manifiesta de diferentes maneras.



Aquí es importante hacer una aclaración: la ciudad de Medellín presenta una dinámica particular respecto a la inserción de actores armados en las ciudades y ha despertado el interés de investigadores y periodistas. Es en este escenario, precisamente, donde encontramos los primeros rastros del uso del nombre *fronteras invisibles* dentro de la ciudad: se usa para hacer referencia a la división territorial establecida por las milicias urbanas que han conformado bandas en las comunas de Medellín.

Esta ciudad ha sido escenario de diferentes investigaciones y artículos, sin embargo presenta diferencias claras respecto a las dinámicas de las bandas o pandillas. Básicamente es que en otras ciudades de Colombia, como Bogotá y Cali, las pandillas están siendo influenciadas por milicias urbanas, pero no son la base de su conformación ni de sus acciones. Es decir, en estas ciudades, las pandillas están presentes desde hace más de veinte años en los barrios y no nacieron de las confrontaciones de grupos armados. Nacieron de las dinámicas propias de los jóvenes y sus comunidades, y sólo en los últimos años han comenzado a establecer vínculos con grupos armados.

Retomando la exposición sobre pandillas y conflicto urbano en Colombia, Ruiz Restrepo afirma que existen características que comparten varias ciudades de América Latina:

*"Hay elementos de las expresiones de violencia urbana que Medellín comparte con otras ciudades de América Latina. Una buena parte de los crímenes son cometidos por jóvenes y, en todas partes, aparece la droga como un factor relevante. Se señalan como características comunes más sobresalientes, las siguientes: la pobreza y las desigualdades sociales, las que 'generan agudas tensiones sociales'. La evidencia recogida, muestra que algunos componentes de este deterioro tienen una repercusión directa en la criminalidad, por ello, las altas tasas de desocupación juvenil se convierten en tema de preocupación urgente, lo mismo que el deterioro familiar ya que tiene consecuencias negativas, afectando su papel en la prevención del delito.*

*Si estos factores se unen con la pobreza, encontramos que la desarticulación familiar se convierte en elemento de violencia altamente relevante, pues la violencia intrafamiliar adquiere características alarmantes.*

*De igual forma, hay una correlación directa entre nivel educativo y criminalidad, y la explicación es sencilla: a mayor nivel educativo, menor criminalidad." (2003, 50)*

Las pandillas son uno de los síntomas de las problemáticas de ciudades y países en diferentes lugares del mundo. Específicamente en América Latina y en Colombia, las pandillas presentan cercanía con temas como delincuencia, transgresión de normas, contextos violentos, consumo de sustancias psicoactivas y violencia intrafamiliar, entre otros. Como afirma Perea Restrepo, las pandillas están presentes en todo el mundo, su particular manera de habitar el espacio es a través de la transgresión y violencia, la criminalidad y el poder, donde muchas veces hacen uso de la criminalidad.

*"No cabe duda, la pandilla es capaz de sevicias sin cuento; mas el intento de depositar en ella la creciente criminalidad no es sino un estigma encaminado a aliviar el miedo que se ha apoderado de la conciencia ciudadana en la ciudad. Así es; en Colombia, nación de la ilegalidad y la violencia, la pandilla nace y se alimenta de una trama sostenida por un abigarrado elenco de actores. Los pandilleros delinquen, pero lo hacen mediante prácticas que están lejos de agotar el crimen, y violentan, pero con idéntica intensidad a la de sus adultos inmediatos. [Cita: Su robo es básicamente el atraco callejero, el saqueo de casas y el asalto a comercios menores; sus relaciones con el crimen organizado son esporádicas y no tienen vínculo con muchas otras formas, como la criminalidad de cuello blanco. De igual modo entre los años de 1994 y 2000 en Barranquilla, Neiva y Bogotá [...] los jóvenes de 15 a 24 años cometieron 32% de los homicidios mientras que los adultos de entre 25 y 34 años cargaron con 30%. Medicina Legal y Ciencias Forenses]" (2004, p. 18)*

Al estar el barrio en constante lucha por territorios y búsqueda de poder, se encuentra que son *"espacios que, privados de toda característica material, resultan de interacciones entre redes de fuerza"* (Pécaut, 1999, p. 19). Sus habitantes, por lo tanto, se encuentran constantemente en tensión, pues establecer cualquier tipo de contacto con un grupo implica, casi automáticamente, ser sospechoso o "blanco" de otro. La desconfianza se generaliza, incluso podría hablarse que en términos del país no es exclusiva de lo rural o de lo urbano, sino que pasa a ser parte de la forma de vida de la mayoría de los colombianos.

La pandilla está arraigada a su comunidad y a su territorio. Muchas veces cumple con el papel de protectora, otras de víctima y otras de victimaria. Ejerce un papel de protectora cuando, por ejemplo, no deja pasar a miembros de otras pandillas o de otros territorios, porque pueden robar o hacer daño a quienes habitan su sector o a la pandilla misma. Por lo mismo, en

el barrio objeto de esta investigación, se encuentra la figura de "vigilante", que son jóvenes pertenecientes a las pandillas encargados de proteger su territorio de otras personas que puedan hacer cualquier actividad que afecte la tranquilidad de quienes lo habitan; al mismo tiempo, pide una "ayuda", es decir, cobran una cuota "voluntaria" por el servicio de vigilancia.

*"Por definición la pandilla es un parche, un agregado incómodo cuya presencia se verifica a fuerza de la notoriedad de su exceso: la palabra con la que se autoreconoce, el parche, no es gratuita. Ya su sola permanencia sostenida en la esquina, frente a la casa o la tienda, echa por tierra cualquier pretensión de intimidad de las gentes de la vecindad. Su escenario natural es la calle, de frente al otro, lugar donde discurre una vida sazónada con más de una euforia. Un día cualquiera las fiestas con gran algarabía pueden prolongarse hasta altas horas de la noche, en especial cuando se corona un buen trabajo" (Perea R., 2004, p. 20)*

Al ser la violencia, la incertidumbre y la hostilidad factores continuos y casi permanentes en la vida de estos barrios, se encuentra que hay una aceptación, tolerancia o naturalización de los mismos. Daniel Pécaut afirma que al darse *eventos excepcionales* continuamente, estos son integrados a la vida diaria; cada evento oculta, opaca y hace que se olvide al anterior y así se va mezclando en lo cotidiano. Encontrando así que:

*"[...] muchos colombianos están convencidos que los acontecimientos de hoy no son más que la continuación de los de la violencia y que los de la violencia eran, en sí mismos, la continuación de las guerras civiles del siglo diecinueve. La repetición sugiere que una temporalidad mítica sirve también de referencia, según la cual la misma violencia está allí 'desde siempre' y se reproduce sin fin." (1999, pp. 24-25)*

Se encuentra de esta manera que la violencia tanto a nivel rural como urbano está vinculada a la subjetividad de los habitantes, que se hace tan constante que podría hablarse de su cotidianidad e incluso de su naturalización.

La vida del barrio está siempre activa, con diferentes situaciones que surgen en el día a día. Las condiciones de vida, las dinámicas propias y las circunstancias que rodean y conforman el mismo son el alimento de sus dinámicas. Aquí, en el barrio, en el que atañe a esta investigación, están siempre presentes los actores y entre ellos las pandillas, como uno de

los más relevantes. Son todos los habitantes del barrio quienes comparten las mismas condiciones socioeconómicas, formas de vida y en algunos casos las actividades diarias. Es en medio de esto donde cada uno vive y sobrevive en las condiciones que se les presentan, donde las actividades conocidas como "rebusque"<sup>4</sup> cobran sentido y son válidas.

Según Pécaut, la conducta responde a un concepto o conocimiento de la moral, y ésta, a su vez, se transforma de acuerdo a la conducta. Así tenemos que la violencia también hace parte de estos conceptos y al ser *racionalizada e instrumentalizada* (Pécaut, 1999, p. 32) hace parte de la vida misma.

La violencia contiene actitudes, acciones y situaciones que pueden corresponder a la cotidianidad, al mismo tiempo otras que salen de lo cotidiano y se instauran en un lugar donde aparece lo incierto. Actitudes que salen del lado de la razón y responde a la instrumentalización, en un plano fuera de la moral cotidiana, pero que la va transformando de acuerdo al caso.

#### *b) El Barrio:*

El barrio objeto de estudio de esta investigación es parte de la Comuna 15 de Cali. Se ubica al oriente de la ciudad en el Distrito de Aguablanca y constituye uno de los asentamientos más recientes de Cali. Iniciado aproximadamente en 1980, el barrio fue formado principalmente por procesos de invasión y construcción ilegal, en su mayoría por personas provenientes de sectores de la Costa Pacífica Colombiana, de los departamentos de Nariño, Valle del Cauca y Chocó.

No se han encontrado datos oficiales que registren el momento de surgimiento de las pandillas en el barrio, sin embargo, contamos con el relato de algunos habitantes que señala su aparición casi de la mano con el surgimiento del mismo barrio. Según Carlos Mario Perea (2007), la pandilla contemporánea aparece en los años 60 en Colombia.

---

<sup>4</sup> Generalmente se les llama así a las actividades relacionadas con la economía informal y en algunos casos la delincuencia en bajos niveles. Todas con el objetivo de obtener dinero para el día a día.

Al respecto, en el último informe presentado por la Defensoría del Pueblo en 2014, se encuentra un análisis sobre las comunas de la ciudad de Cali. En este se menciona que la comuna 15, a la que pertenece este barrio, presenta grandes dificultades en el tema de seguridad, encontrando que existen varias causas para esta situación:

*"La oferta estatal insuficiente de servicios en estas zonas y las dinámicas de criminalidad urbana (bandas delincuenciales, microtráfico, extorsiones, disputas territoriales) ahondan la situación de riesgo y vulnerabilidad de estas comunidades. Estas comunas de Cali poseen los mayores índices de mortalidad materna, mortalidad infantil, casos de violencia intrafamiliar y abuso sexual, embarazo de adolescentes, homicidios en menores de 18 años, presencia de pandillas, deserción escolar, entre otras problemáticas." (p. 8)*

Los primeros habitantes del barrio llegaron a la ciudad de Cali a buscar "un futuro" o huir de la pobreza y/o la violencia en las regiones. Esto, dado que en muchos lugares la presencia de la guerrilla, los paramilitares y fuerzas armadas generan hasta nuestros días desplazamientos masivos de poblaciones que se trasladan a las ciudades para reiniciar sus vidas. Así se conformó el barrio, con una variedad de culturas, tradiciones, costumbres y formas de vida, donde la conjugación de todas en un mismo lugar generó un sincretismo que con el pasar de los años fue dando forma a lo que hoy en día es.

Dadas las condiciones sociales, culturales, económicas y personales de las familias que poblaron este territorio, se encuentra que una de las características principales de sus habitantes es la condición de pobreza.

La realidad y cotidianidad del barrio está mediada por la necesidad constante, lo que genera hostilidad, angustia y complejiza la interacción social establecida dentro del mismo, configurando así la construcción de su realidad.

Según la Fundación Carvajal, el barrio *"presenta altos niveles de vulnerabilidad, debido a fenómenos sociales, como desempleo y exclusión del mercado laboral, violencia intrafamiliar, embarazo en adolescentes y maltrato infantil. En la zona hay altos índices de inseguridad y presencia de pandillas y grupos delincuenciales. Los niños y jóvenes están expuestos a*

*pandillismo y consumo de sustancias psicoactivas.*" (Fundación Carvajal. Sitio web. Recuperad en: Marzo de 2014, de: [http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es](http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es))

Es en este lugar donde el 95% de la población se encuentra en condiciones de pobreza, el 35% está bajo la línea de indigencia, y existe una alta población de hombres y mujeres adolescentes, encontrando que el 49% de la población es menor de 17 años y en general habitan alrededor de 11.200 personas (Fundación Carvajal. Sitio web. Recuperad en: Marzo de 2014, de: [http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es](http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es)).

En tanto estas condiciones están presentes en el barrio, también son características de la comuna a la que pertenece. Según la Alcaldía de Santiago de Cali "*La distribución territorial de la comuna por parte de pandillas, la flexibilidad de las autoridades en la aplicación de la ley, la falta de colaboración y denuncia por parte de los habitantes de la comuna frente a casos de violencia y el deterioro de los valores y cultura que posibilitan la ocurrencia de eventos violentos*" (Alcaldía de Santiago de Cali, Plan de Desarrollo 2008-2001, p. 16).

Características que posibilitan la persistencia de condiciones de riesgo para todos los habitantes del barrio, en especial para los niños, niñas y adolescentes, quienes se desarrollan en este contexto y a partir del mismo configuran su cosmovisión y proyectos de vida.

Dentro de esta comunidad es posible observar diferentes formas de vida. En algunos casos los niños, niñas y adolescentes —ya sea por sus opciones, tendencias, condiciones de vida o demás razones posibles— crecen como sujetos distantes de las dinámicas de violencia, delincuencia y consumo. Muchos de ellos optan por vincularse al sistema escolar, participar de programas sociales, culturales, deportivos y de apoyo que se desarrollan dentro del barrio, como de otras acciones que encaminan su vida hacia el cumplimiento de metas personales.

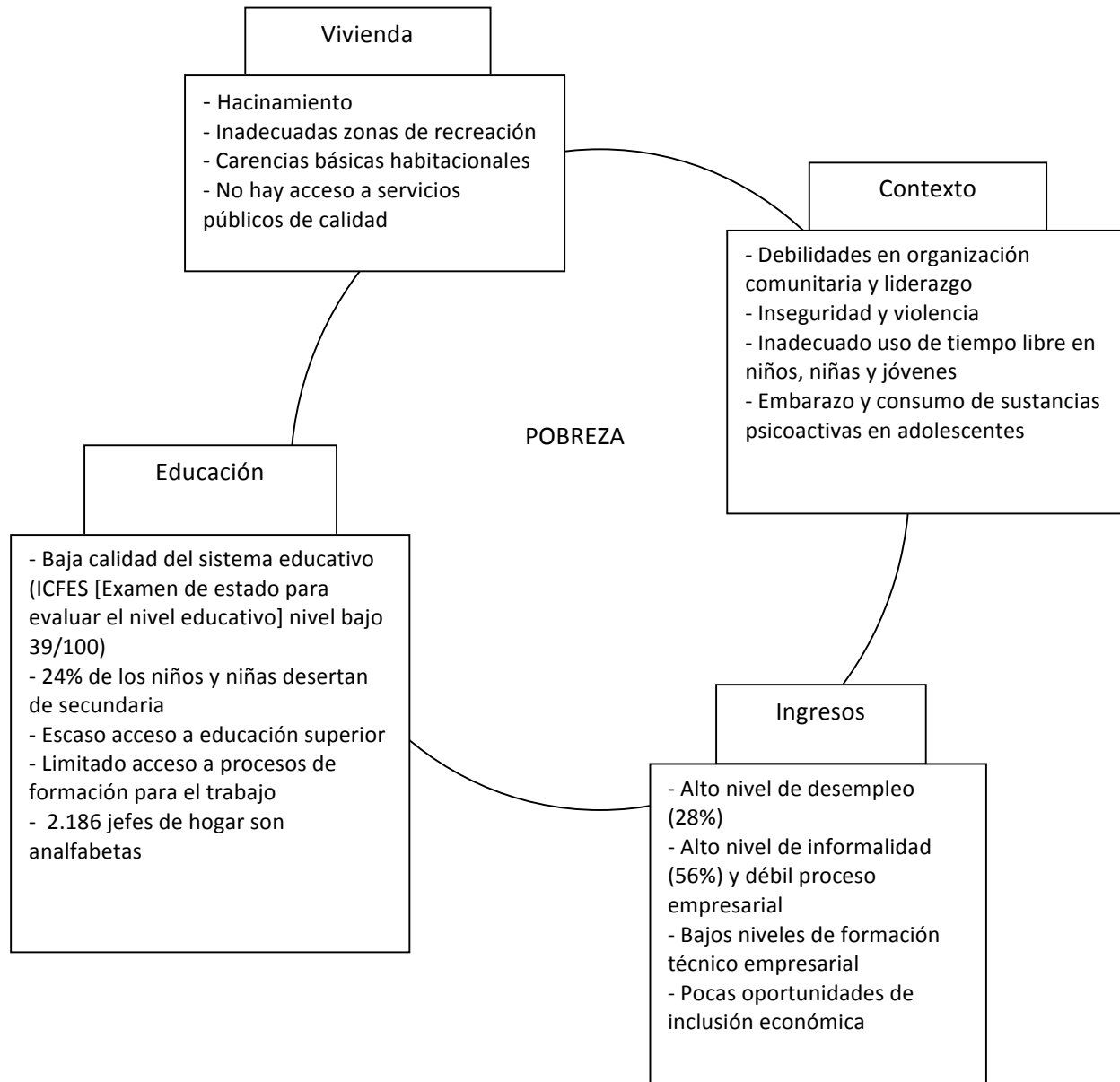
Sin embargo, al mismo tiempo, hay quienes resultan ser parte de dinámicas específicas vinculadas a pandillas, consumo de sustancias psicoactivas, delincuencia, deserción escolar y ausencia de proyecto de vida, entre otras problemáticas.

Ante esto, es importante visibilizar su realidad; se hace relevante ahondar en estudios que permitan su análisis formal y descriptivo, dando un lugar claro a los actores de esta realidad, permitiendo que los estudios brinden herramientas a las entidades públicas y privadas para la intervención viable, pertinente y oportuna a favor de las comunidades. Por lo anterior, es imperativo brindar atención a la población en mayor situación de vulnerabilidad, en especial a niños, niñas y adolescentes. Son ellos quienes están en procesos de definir su vida, sus acciones, visiones del mundo y proyectos futuros; y quienes en pocos años serán los forjadores de un país. Para tal fin, la Figura 1 presenta las principales problemáticas del barrio divididas en cuatro dimensiones: vivienda, educación, contexto e ingresos.

En cuanto al tema de vivienda, es clara que la presencia del Estado es poca, dado que la población del barrio presenta dificultades con el acceso a servicios públicos, además condiciones de hacinamiento. Entonces es posible encontrar que la cantidad de personas que habita una casa es mayor a la capacidad estructural de la misma. Situación que lleva a que dentro de los hogares el tránsito de personas sea alto y en muchos casos los habitantes opten por salir y desarrollar varias de sus actividades en los espacios públicos.

En la figura 1 “Condiciones del barrio” (a continuación) encontramos que los espacios destinados para la recreación son reducidos y no cuentan con instalaciones o condiciones de calidad. Dentro del barrio se cuenta con dos canchas, una de ellas, llamada Cancha de los colores, está habilitada con arcos para micro fútbol y tableros de baloncesto, la segunda cancha está habilitada con canchas para fútbol. Estos espacios son los únicos con los que más de 11.200 personas cuentan para su recreación.

**Figura 1<sup>5</sup>:** Condiciones del barrio



<sup>5</sup> Elaboración de la autora basada en Información de documento Sistematización de experiencias en la RED Fútbol y PAZ. Fundación Carvajal. (2013), p. 8.



Lo anterior pone en evidencia la gran importancia que adquieren las calles y cuadras para la comunidad ya que son los lugares donde transcurre su vida cotidiana, personal y familiar. Es en estos espacios donde los niños y niñas juegan, donde los adultos se dispersan y donde las pandillas habitan con mayor permanencia. A esto se suma el tránsito constante de quienes van y vienen de diferentes lugares dentro y fuera del barrio.

En cuanto a la educación, se encuentra que además de presentar baja calidad, el nivel de deserción escolar es alto y al mismo tiempo las expectativas de acceso a educación superior son reducidas. En muchos casos, las y los jóvenes se distancian del sistema educativo por falta de motivación, incluso podría decirse que al no contar con expectativas a futuro en temas educativos, sus formas de vida se encarrilan hacia la obtención del sustento a través de la vinculación laboral, en muchos casos en el trabajo informal y, en otros, a las actividades delictivas.

Es común encontrar en el barrio que tanto adultos como jóvenes cuentan con niveles escolares bajos: como muestra la figura 1, muchos de las y los adultos a cargo de hogares son analfabetas, situación que pone en evidencia que priman otros intereses antes que la educación. Esto puede interpretarse que para una gran cantidad de personas de la comunidad, las condiciones de vida y del entorno las llevan a buscar formas de sustento y de vida que desvirtúan la vinculación al sistema educativo.

A lo anterior se suma que, en cuanto a ingresos, existen varias limitantes, entre otros, el alto nivel de desempleo y las pocas oportunidades de inclusión económica, lo que conlleva a un bajo nivel de formación para el trabajo. Esto es el resultado de una sumatoria del bajo nivel educativo y de la escasa formación profesional para el trabajo, más las condiciones sociales y comunitarias del barrio.

Frente al tema de desarrollo social y comunitario, se encuentra que en el barrio existen condiciones como consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, inadecuado uso del tiempo libre, debilidades en organización comunitaria y liderazgo, desintegración del hogar, falta de programas para discapacidad y violencia e inseguridad. Condiciones que representan un panorama complejo para los habitantes del barrio, donde niñas, niños, jóvenes y adultos están en un constante riesgo.

El riesgo puede verse desde diferentes ángulos, encontrando en todos que la pobreza, el bajo nivel educativo, el desempleo y el poco acceso a servicios de calidad construyen un círculo donde se concatenan las condiciones y conllevan a que lo más importante en el día a día sea la supervivencia. Restando importancia a temas como la formación escolar, la calidad de vida y la convivencia pacífica, las condiciones económicas y sociales adversas se convierten en parte de la vida, en la cotidianidad y así todo lo que esto implica.

En el barrio es posible encontrar un aire de adaptación, de apropiación e incluso de identidad con dichos factores de riesgo. Es común así que los habitantes del barrio se muestren solidarios con sus vecinos, incluso con aquellos vinculados a las pandillas. También que algunos encuentren en las pandillas una forma de vida y que las acciones violentas sean parte de la cotidianidad del barrio; incluso, que las delimitaciones territoriales que han establecido las pandillas sean asumidas como propias por un alto número de habitantes.

También es pertinente resaltar que, en algunos casos, las carencias económicas y los sentimientos de vulnerabilidad son importantes a la hora de decidir la vinculación a una pandilla. Por ello, las condiciones del entorno se traducen, en la mayoría de los casos, en limitantes a la hora de pensar un proyecto de vida, por lo que niños y niñas, como también jóvenes, definen sus formas de vida a partir de las herramientas que el mismo contexto les brinda; en este caso, una de ellas es la vinculación a pandillas.

Es en este lugar, en medio de condiciones hostiles y carencias, donde las pandillas adquieren un papel importante, ya que a pesar de sus conductas violentas y vínculos con actividades delincuenciales, son habitantes del barrio, familiares, amigos y vecinos. Incluso son los habitantes más estables y permanentes. Son quienes habitan las calles mientras los adultos salen a buscar el sustento, son los que observan a los niños y niñas jugar en las calles porque dentro de sus casas no cuentan con espacios para esta actividad; en últimas, son quienes participan continuamente de la vida pública de su comunidad.

Esta permanencia dentro de los espacios públicos, donde las pandillas se apropian de los mismos, junto con su dinámica de grupo, se basa en la división territorial del barrio, ya que se generan enfrentamientos y luchas territoriales con otros grupos iguales. Estas dinámicas y

apropiación de los espacios inciden en el establecimiento implícito y en ocasiones explícito de normas de movilidad y funcionamiento de los espacios públicos para todos los habitantes.

Dicha reestructuración de los espacios públicos, que son lugares de tránsito, permanencia y encuentro para los habitantes del barrio, generan una reconfiguración espacial en el contexto mismo, y es conocida dentro del barrio como *fronteras invisibles*. Es aquí donde se da una interacción constante entre la comunidad, atravesada por la cotidianidad, alimentada por la violencia, las normas particulares del lugar de la pandilla y sus condiciones establecidas.

En documentos oficiales es posible encontrar citas como: *"en el Retiro se repiten estas manifestaciones [de violencia] con la presencia fuerte de pandillas, llevando a algunos jóvenes y pobladores a situaciones extremas de no poder transitar con libertad por ciertos sectores del barrio"*. (Machado y Ocoró, 2004, p. 37) Estas fronteras invisibles se configuran con elementos o recursos simbólicos que se visibilizan con base en las confrontaciones violentas por defensa de un territorio.

Tradicionalmente a las pandillas se les concibe como un actor social nocivo, pero al mismo tiempo hace parte de la cotidianidad del barrio. Esto les asigna un doble papel: por un lado, el de ser parte de la violencia de su barrio, el de consumidores de sustancias psicoactivas o de delincuentes. Pero, en otros momentos, ocupan el de protectores y defensores de los habitantes, de su territorio y son los llamados a resolver conflictos entre sus conocidos y vecinos; incluso, en algunos casos, son quienes solventan económicamente algunas necesidades propias y de su hogar.

## **CAPITULO III**

### **El espacio público reconfigurado<sup>6</sup>**

A lo largo de este capítulo se realizará una descripción de la información obtenida durante el trabajo etnográfico. Esto se desarrollará en cinco apartados que describen el desarrollo de la investigación, la recolección de datos y el análisis de los mismos. Posterior a esto, se aborda la estructura física, los actores, sus características y la ubicación de fronteras invisibles en el barrio. El capítulo continúa con la descripción sobre la cotidianidad en el barrio, costumbres y características propias del día a día. Se pasa luego a hablar sobre los vínculos tanto familiares como de las pandillas, con la comunidad y con las instituciones presentes. Finalmente se presentan los territorios, las condiciones y las características de las fronteras invisibles.

Como se aclara desde el inicio de esta investigación, para el análisis de la información se adapta el Modelo teórico-metodológico de gestión del conocimiento de la doctora Lucía Patricia Carrillo (2015).

Respecto al concepto de Acción Social Efectiva (A.S.E) definido en el modelo de Carrillo (2015), se entiende que es una forma de manifestación del conocimiento. Es decir, las A.S.E son las formas como los individuos y en este caso, los actores asumen y responden a la realidad vivida en el contexto, a sus necesidades y características de cohesión.

### **3.1 Sumario del proceso**

Esta investigación nace de la experiencia previa como agente social dentro de un proyecto de la Fundación Carvajal en el barrio. En ese caso se desarrolló un trabajo cercano con 360 niños y niñas vinculados al proyecto y el trabajo más cercano con 120 familias del barrio. Desde ese acercamiento se logra conocer el contexto y sus diferentes problemáticas.

---

<sup>6</sup> Para la lectura de este capítulo es importante aclarar que todos los nombres y direcciones han sido cambiados, las identidades reales de los entrevistados y las personas nombradas en esta investigación están siendo protegidas tanto por cuestiones éticas como de seguridad.

Uno de los aspectos que más llamó la atención fueron las dinámicas propias del barrio y sus formas de vida; una de ellas, las pandillas.

Esta experiencia previa sirvió de insumo para la formulación de la presente investigación, la cual se divide en tres momentos que se describen a continuación:

*a) La formulación*

Este momento implicó un recuento de lo observado en el barrio durante el trabajo como agente social, donde se logró identificar el tema de abordaje para la presente investigación. Posteriormente, se inició una pesquisa sobre autores y trabajos relacionados con el tema de pandillas; ahí se encuentran los insumos para dar fuerza al trabajo y delimitar algunos aspectos metodológicos y teóricos. En este punto, se definen el enfoque y el concepto principal para la investigación.

En cuanto a la perspectiva metodológica, se plantea un estudio de corte cualitativo, donde para la recolección de información o de datos se hace uso del modelo etnográfico. El trabajo de campo se propone en cuatro momentos, a lo largo de los cuales se realiza registro de observación y entrevistas conversacionales en diario de campo.

- 1- Acercamiento al contexto (Observación - Identificación de grupos)
- 2- Acercamiento a los grupos identificados (Observación - Entrevistas conversacionales)
- 3- Entrevistas
- 4- Cierre simbólico (Entrevistas finales)

*b) Trabajo de campo*

Este se desarrolló entre agosto y noviembre de 2014. A lo largo de este periodo se realizaron observaciones y entrevistas que fueron los insumos principales para cumplir con el objetivo de la presente investigación. Se desarrollan con éxito los cuatro momentos propuestos

en el diseño, sin embargo, en varias ocasiones el trabajo de terreno se suspende por situaciones de violencia en el barrio. En algunos momentos los informantes advertían sobre el riesgo y sugerían no visitar el barrio. En otras ocasiones los funcionarios de la fundación informaban sobre el riesgo y se suspendían las visitas en un último momento y finalmente en tres ocasiones se suspenden entrevistas y observaciones debido a situaciones violentas en el sector.

En general, el trabajo de campo estuvo marcado por la presencia de jóvenes, niñas y niños en las entrevistas y observaciones. Ellos se vuelven el grupo poblacional con el que se logró establecer mayor contacto y *rapport*. El barrio en general es un lugar alegre y lleno de personas y situaciones. Es un lugar donde a pesar de las condiciones violentas y de riesgo se puede encontrar un espacio de dispersión, de contacto con las personas. Es un lugar colorido, no por las fachadas de las casas, sino por las características de sus habitantes.

### *c) Análisis de la información*

Durante el trabajo de campo se realiza la escritura de diario de campo y la transcripción de las entrevistas; después de esto se realiza la selección de la información más importante para el cumplimiento del objetivo del trabajo. Una vez seleccionada la información, se encuentra un momento complejo, donde era importante identificar la manera en que se realizaría el análisis interpretativo y final, donde se daría respuesta al objetivo de la investigación. Para definir la manera en que se daría este paso final, fue pertinente encontrar un modelo que permitiera ir más allá, que abriera posibilidades de análisis desde diferentes perspectivas y así dar respuesta al objetivo y dar un paso más allá del mismo. El modelo que se acoplaba a las expectativas fue el Modelo teórico-metodológico de gestión del conocimiento de la Dra. Carrillo (2015).

Este modelo permite una mirada amplia sobre la estructura funcional del barrio, es decir que el modelo facilita la elaboración de una imagen integradora sobre la comunidad, sus grupos y la forma cómo estos influyen en las dinámicas del espacio público. Este punto tendrá mayor claridad cuando se vea el capítulo final. En pocas palabras, el modelo facilita el análisis

de la realidad del barrio respecto a la función que ejercen sus grupos alrededor de las fronteras invisibles.

Dado que el modelo nace de las ciencias de la administración y está diseñado en términos de la Sociedad de las Organizaciones, implicó un proceso cognitivo que salió de la mirada integrada del barrio y permitió transformar esquemas mentales que se establecen desde la mirada propia del investigado y se transforman en una mirada más detallada y sistemática.

Para aplicar el modelo a la presente investigación, se realizó un proceso de acompañamiento por parte de la Dra. Patricia Carrillo, quien permitió y facilitó la aplicación del modelo a la realidad del barrio. A partir de las cinco dimensiones propuestas por el modelo se asume que la comunidad como tal es una organización, ya que es un grupo de personas que comparten características y necesidades, al mismo tiempo que cumple una función para sus integrantes.

En esta línea de ideas, el modelo, en su dimensión conceptual, define la Acción Social (A.S) como una forma de conocimiento, partiendo de la perspectiva constructivista, considera que el individuo a través de "*su interacción con el mundo real implica incidir en el conocimiento y en la acción de otros individuos, lo cual puede redundar en alguna forma de acción colectiva*" (Carrillo 2015, p.10). Es así como para fines de esta investigación, el individuo se asume como parte de los grupos que conforman la comunidad y de esta manera, sus acciones influyen en los demás, es decir, influyen en la cotidianidad del barrio.

Por otra parte, el modelo asume que la interacción entre los individuos produce una forma de conocimiento, y al mismo tiempo, este conocimiento se manifiesta en las acciones de los individuos. Así, se entiende que la realidad del barrio y las experiencias de los individuos implican la construcción de un conocimiento, simultáneamente, la convivencia y cotidianidad del barrio incluyen condiciones, necesidades y situaciones a las que los individuos responden a partir del conocimiento que han construido desde sus experiencias tanto individuales como colectivas.

Estas respuestas que se generan a partir del conocimiento adquirido se traducen en acciones puntuales que influyen en el entorno, estas acciones en el modelo son llamadas Acción Social Efectiva (A.S.E).

Entendiendo de esta manera el modelo propuesto por Carrillo, se encuentra que es una forma viable y completa de análisis, que permite vincular los grupos de la comunidad y graficar de manera clara y condensada la complejidad que implica la influencia de las pandillas en la delimitación de fronteras invisibles dentro del barrio.

### 3.2 El barrio

El Barrio objeto de este estudio hace parte de la Comuna 15 de Cali, Colombia, y se ubica al oriente de la ciudad en el Distrito de Aguablanca. Constituye uno de los asentamientos más recientes de Cali iniciado aproximadamente en 1980. Fue formado principalmente por procesos de invasión y construcción ilegal, en su mayoría por personas provenientes de sectores de la Costa Pacífica Colombiana, de los departamentos de Nariño, Valle del Cauca y Chocó.

En un informe presentado por la Defensoría del pueblo (2014), se encuentra un análisis sobre las comunas de la ciudad de Cali, encontrando que la comuna 15, a la que pertenece el barrio, presenta grandes dificultades en el tema de seguridad. En el informe se presentan varias posibles causas de esta situación, ya que como se aclara en el Capítulo II, no hay suficiente acceso a servicios, existen dinámicas de violencia y criminalidad importantes que ahondan las condiciones de riesgo y vulnerabilidad para las comunidades. *"Estas comunas de Cali poseen los mayores índices de mortalidad materna, mortalidad infantil, casos de violencia intrafamiliar y abuso sexual, embarazo de adolescentes, homicidios en menores de 18 años, presencia de pandillas, deserción escolar, entre otras problemáticas"*. (p. 8)

Los habitantes iniciales del barrio llegaron a la ciudad de Cali a buscar "un futuro" o huir de la pobreza y/o la violencia en las regiones de las que venían. Esto debido a que en muchos lugares la presencia de la guerrilla, los paramilitares y fuerzas armadas generan hasta nuestros días desplazamientos masivos de población que se trasladan a las ciudades para



reiniciar sus vidas. Así se conformó el barrio. En éste se encuentra una variedad de culturas, tradiciones, costumbres y formas de vida, que, conjugadas en un mismo lugar, generaron un sincretismo que con el pasar de los años fue dando forma a lo que hoy en día es.

Dadas las condiciones sociales, culturales, económicas y personales de las familias que poblaron este territorio se encuentra que una de las características principales de sus habitantes hoy en día es la condición de pobreza. La realidad y cotidianidad del barrio está mediada por la necesidad constante, lo que genera hostilidad, temor permanente y angustia, entre otros. Estas condiciones complejizan la interacción y las relaciones interpersonales establecidas dentro del barrio, configurando así la construcción de su realidad.

Como se cita en el Capítulo II, el barrio cuenta con altos índices de vulnerabilidad, desempleo, violencia y condiciones complejas, como inseguridad, pandillas y grupos delincuenciales. Según datos proporcionados por la Fundación Carvajal, el barrio es habitado por aproximadamente 11.200 personas.

Más allá de la división política o formal de las calles del barrio, encontramos siete pandillas que influyen de manera importante en la reconfiguración de los espacios públicos. Estas pandillas se pueden ver identificadas en la imagen que se presenta a continuación (Imagen 1) con círculos amarillos y con números que indican cada territorio. De acuerdo a los territorios propios, las pandillas establecen una división del espacio, indicada en la Imagen 1 “Ubicación espacial y simbólica” con una línea azul: estas son las llamadas fronteras invisibles.

La imagen 1 representa el barrio y la reconfiguración de los espacios. Ahí se hace visible la manera como las pandillas, de acuerdo a sus divisiones territoriales han definido fronteras que al mismo tiempo delimitan la movilidad y reconfiguran la estructura del barrio y de su comunidad. Como se puede ver, la línea verde demarca los límites del barrio, que está rodeado de tres calles principales y una calle pequeña que es el límite entre un barrio y otro.

Imagen 1<sup>7</sup>: Ubicación espacial y simbólica



**Línea verde:** Límites del barrio

**Línea azul:** Fronteras invisibles y delimitación de territorios

**Círculos amarillos:** Ubicación territorial de pandillas

Letras: Asignadas a cada territorio y su respectiva pandilla (en el texto las pandillas son el actor 2)

**Calle o cuadra:** La división de calles y carreras, encontradas en la imagen con líneas blancas que rodean los rectángulos grises.

<sup>7</sup> Elaboración propia a partir de imagen de base tomada de Google maps:  
<https://www.google.com.mx/maps/place/El+Retiro+-+Comuna+15,+Cali,+Valle+del+Cauca,+Colombia/@3.4114904,-76.4969552,17z/data=!3m1!4m2!3m1!1s0x8e30a728d481985b:0x712b88101d49abe0?hl=es>.

a) *Los actores*

Los actores 1 (vecinos) y 2 (pandillas), al ser habitantes del barrio comparten las principales necesidades y características de cohesión. Condiciones socioeconómicas similares, condición de riesgo por la violencia del barrio; y también las principales necesidades como mayor seguridad, mejoramiento de condiciones de vida y económicas.

El actor 3 (instituciones), se presenta como una respuesta externa a esas necesidades y se establece en el barrio con objetivos claros de incidir en la dinámica social. Por lo tanto dichas instituciones están presentes en el desarrollo de proyectos y programas de ayuda a los habitantes del barrio que en su mayoría son apoyados desde la iniciativa privada y en algunos casos con el apoyo gubernamental.

Por otra parte, y teniendo en cuenta el Modelo de Gestión del Conocimiento (Carrillo 2015), las pandillas nacen como una de las respuestas de la comunidad a sus necesidades. Al mismo tiempo, las pandillas asumen un papel o realizan acciones que nacen del conocimiento, éste construido desde sus propias experiencias y la realidad de su contexto.

Para profundizar en el caso, se hace necesario explicar un poco sobre los grupos existentes en el barrio y sus similitudes y diferencias.

La función de cada grupo está determinada por las actividades, en este caso, las pandillas se identifican a partir de actividades delictivas, enfrentamientos violentos y consumo de sustancias psicoactivas. Es común en el barrio, encontrar cuadradas donde habitan varios miembros de una familia que al mismo tiempo establecen relaciones de vecindad, amistad y cercanía con otros habitantes del mismo sector. Uno de los chicos, en comparación con otros barrios afirma que:

*"la gente de acá es un poquito más unida, por ejemplo hacen cosas como paseos, pues se ponen de acuerdo todos, no muchos, pero sí los que quieren... nadie es más que nadie aquí, entonces uno no se debe comparar con el otro ni el otro tampoco se puede comparar con uno porque todos aquí*

*se comportan igual... aquí se tratan bien, unas que otras personas son las que se salen de casillas por el ambiente, entonces se estresan y así*<sup>8</sup>

Por otro lado, los vecinos y las instituciones determinan su función de acuerdo a intereses personales y de grupos, como es el caso de los grupos de baile y fútbol. Una diferenciación básica que debe tenerse en cuenta es la de lo que, según las lógicas propias del barrio, se entiende como "banda" y como "parche" o "ponche":

*"La banda es, los socios [amigos], los fierros [armas de fuego], la delincuencia; en cambio el ponche no, un ponchecito suave [tranquilo], un ponche que tiene hasta mujeres y todo, si me entiende... Ah claro, cuando se calienta [aumenta el riesgo y la violencia] todo, usted sabe que se pone feo, que como sabe, uno no es monedita de oro pa' caerle bien a la gente, entonces uno no sabe quien está enamorado de uno [que quiera hacerle daño], entonces ahí vienen los problemas"*<sup>9</sup>

Dentro del barrio se encuentran 7 bandas o pandillas (ver imagen 1), cada una cuenta con un nombre y se identifican por el sector donde habitan. El nombre de la pandilla, muchas veces se convierte en el nombre del territorio, es decir, se amplía hacia el resto de la comunidad. Razón por la que en muchos casos los habitantes asumen el nombre del sector de acuerdo a la división y nombre de las pandillas. Estas se caracterizan principalmente por sus actividades de consumo de sustancias psicoactivas y enfrentamientos violentos con otras pandillas, en algunos casos también por actividades delictivas.

La noción de grupo o de unión de las pandillas, al parecer es provocada por la sensación de seguridad, es decir, el hecho de permanecer juntos genera una idea de protección y poder. Ya que se han unido por motivos y objetivos similares, comparten espacios y tiempos casi permanentemente. Entre ellos existen fuertes lazos de amistad y en algunos casos de familiaridad, sin embargo es una cuestión situacional. Es decir, de escenarios que los han llevado a unirse y a permanecer unidos. Es posible que este carácter situacional de la pandilla, genere otro tipo de organización, no necesariamente piramidal, sino en sentido horizontal, donde el liderazgo surge de manera natural y es asumido con naturalidad, sin mayor formalismo. En palabras de unos de los chicos vinculados:

---

<sup>8</sup> Camilo - 14 años, no vinculado, habitante territorio 2/Entrevista (E.)5

<sup>9</sup> Rey - 25 años, líder de pandilla/E.12

*"Juntos hacemos muchas cosas / Que si hay un baile, todo el combo [grupo] se va / Que si hay una rumba en tal parte, no, pues entonces nos colocamos de acuerdo, que vamos pa'la rumba', pero si eso que vamos dos o tres les dicen 'no pues no se tiren [vayan]' porque luego van a ir dos o tres y de pronto se encuentran a las liebres, ¿cómo guerrear? [enfrentar a otro grupo], pero en cambio que si van todos, si vamos todos ahí nos encontramos, pues ahí nos enfrentamos"<sup>10</sup>*

Entre los grupos o ponches que están distanciados de las dinámicas de violencia, consumo y delincuencia, se encuentran grupos deportivos de futbol y boxeo principalmente. También grupos culturales formales e informales que se reúnen en torno al baile de diferentes géneros musicales.

En algunos casos este tipo de grupos encuentran apoyo institucional en diferentes programas sociales y proyectos desarrollados en el barrio por parte de entidades públicas y privadas. Uno de los proyectos con mayor acogida dentro del barrio es "Golazo", promovido por la Fundación Carvajal.

Dentro del barrio se da reconocimiento a la labor independiente de varios grupos de danza, como Golpe de Batá y Herencia Africana entre otros. Estos han logrado funcionar como una actividad preventiva frente a la potencial vinculación de muchos niños, niñas y jóvenes al conflicto que vive el barrio. Al mismo tiempo entre los habitantes resaltan y reconocen su labor como positiva, como ejemplar y como una posibilidad de vida. Respecto a los grupos, uno de los chicos del proyecto Golazo afirma:

*"pero no son ponches [grupos de jóvenes] de coger las armas, sino que son peladitos [niños, niñas de 1 hasta aproximadamente 15 años] que tienen su grupo de amigos y se identifican de pronto porque hay algunos que les gusta bailar, otros por el fútbol, acá lo más común es como eso, el baile y el fútbol, y esos son los ponches que hay"<sup>11</sup>*

Se encuentra que las personas que habitan el barrio logran identificar con facilidad la vinculación o no de una persona a las pandillas. En una ocasión, uno de los niños, de aproximadamente 10 años, identifica a las pandillas durante el recorrido entre la fundación y el

---

<sup>10</sup> Orlando y Gustavo - 16 años, vinculados a pandilla/E.14

<sup>11</sup> Camilo 14 años, no vinculado, habitante territorio 2/E.5

barrio, al cruzar una de las cuadras me dice que "ellos" señalando a un grupo de jóvenes que estaba afuera de una casa, cerca a una esquina, "son de un combo".

Al parecer, en el barrio y los barrios aledaños se encuentran ciertas características que resaltan o diferencian a quienes están dentro o fuera de las dinámicas de pandillas. Frente a esto, Mauricio afirma que los nombres varían de acuerdo al lugar, dice:

*"Ponches, por acá es ponches, por otros pandillas, sino que estos acá se llaman Las Bandas... (se identifican a través de) detallar la pinta [ropa que lleva puesta]... lampariados [llamativos por su ropa y accesorios] con huecos y con aretes en todos los lados, con gorra, que mantengan [permanencia] en la esquina así, que fumando vareta [marihuana] frenteado [de frente a cualquier persona]... acá la gente ya sabe quién es que el que va en su problema y quien no va"<sup>12</sup>*

Se encuentra que no hay una división social marcada entre los grupos vinculados y no vinculados a las pandillas, es decir, los espacios donde comparten la mayoría de las personas del barrio son los mismos y son utilizados para diferentes fines. En palabras de uno de los jóvenes: "los buenos y los malos mantienen revueltos"<sup>13</sup>.

Es preciso anotar, que tanto las pandillas, como los vecinos y las instituciones presentes en el barrio comparten espacios, con la salvedad de que procuran no interferir en las actividades del otro.

Las instituciones aparecen como una respuesta a las necesidades y características particulares de la comunidad. De estas, las que cuentan con mayor presencia y relevancia dentro del barrio son la Fundación Carvajal y la Institución educativa Corporación Señor de los Milagros.

La Corporación Señor de los Milagros, hace presencia en el barrio desde hace más de 28 años y fue fundada por el sacerdote alemán Alfred Welker. Además de brindar formación escolar, cuenta con varios programas complementarios como alimentación, prevención en salud y espacios para la ocupación del tiempo libre de niños, niñas y adolescentes del barrio.

---

<sup>12</sup> Mauricio - 21 años, no vinculado, habitante territorio 1/E.7

<sup>13</sup> Mauricio - 21 años, no vinculado, habitante territorio 1/E.7

Esta se ha establecido como una institución importante para la comunidad, ya que constantemente busca el desarrollo de proyectos que la beneficien. En esta búsqueda ha logrado establecer alianzas con la Fundación Carvajal que permiten el mejoramiento y la implementación de programas que benefician a los niños, niñas y adolescentes del barrio.

La Fundación Carvajal, hace presencia desde 1961 en Cali, con mayor fuerza en el Distrito de Aguablanca y desde hace algunos años viene atendiendo las necesidades de la comunidad del barrio objeto de estudio. Desde la ejecución de proyectos que atienden diferentes necesidades, busca mejorar la calidad de vida de los habitantes del barrio. Razón por la cual desarrolla programas de Generación de ingresos, Educación, Vivienda y medio ambiente y Proyectos complementarios como el proyecto Golazo. Este último, vincula a más de 360 niños, niñas y adolescentes del barrio en la formación de fútbol por la paz y el trabajo integral con las familias de las y los participantes.

Por otra parte, la autoridad gubernamental como la policía, hace presencia en el barrio desde el Centro de Atención Inmediata (CAI) en el barrio contiguo, lo que implicaría una presencia constante dentro del barrio, sin embargo esto no es permanente.

### **3.3 Cotidianidad en el barrio**

Usualmente un alto porcentaje de las y los habitantes del barrio permanecen ahí, en sus casas y calles. Aquí la cotidianidad es vista como las situaciones, personas y lugares que interactúan en el barrio, en sus calles y lugares de encuentro principalmente.

En este apartado se busca dibujar una imagen del barrio, de los actores, vínculos y situaciones que se dan alrededor de las fronteras invisibles, que están presentes y son vividas como parte de la vida cotidiana.

Existen hábitos y costumbres que se han ido instaurando en el barrio con el pasar del tiempo. La mayoría de ellos se dan en espacios comunes del barrio, razón por la que en estos se encuentra vinculada la comunidad en general, sobre todo, las personas que habitan el territorio particular donde se desarrollen.

a) *Los vecinos*

En el barrio la mayoría de las actividades se realizan por pequeños grupos de habitantes. En general, las actividades que se hacen son respetadas y en ocasiones apoyadas por el resto de la comunidad. Estas pueden ir desde un partido de fútbol, hasta la organización de un paseo de varias familias o vecinos.

En el día es posible observar en diferentes calles o en las canchas del barrio a grupos de jóvenes jugando fútbol. La mayoría de las veces las canchas son ocupadas por el proyecto "Golazo" que vincula a escuelas de fútbol por la paz a niños, niñas y adolescentes del barrio. Se encuentra que este proyecto se ha convertido en una ventana para animar a los demás niñas, niños y jóvenes a participar de actividades deportivas. Los partidos de fútbol son las actividades recreativas más comunes y las más resaltadas por los habitantes del barrio.

Al mismo tiempo, se puede encontrar el desarrollo de actividades grupales propias de la comunidad, llevadas a cabo en algunas casas que han sido los espacios donde estos grupos de jóvenes e incluso adultos se reúnen. La principal actividad de tipo informal es el baile, que atrae a varios niños, niñas y adolescentes del barrio. Así se constituye en una forma de utilización de tiempo libre que permite el distanciamiento de los grupos vinculados a la violencia como las pandillas.

Por otro lado están las fiestas, que son actividades desarrolladas en la calle, dentro de las cuadras. Quienes realizan la fiesta invitan a las personas que desean, cierran la cuadra o simplemente ubican asientos y equipos de sonido en la calle para que las personas bailen y participen de la misma. Principalmente los fines de semana son los momentos de fiesta y de consumo de licor entre amigos y familiares.

Al parecer, las y los jóvenes vinculados a las pandillas también son incluidos en los espacios lúdicos de sus cuadras, incluso a veces son ellos quienes lideran las reuniones. Dentro del barrio es común que se ocupen las calles para los eventos sociales, los habitantes organizan sus cuadras y así cuentan con mayor espacio. Una situación común es la que presenta uno de los líderes de una pandilla:



*"los sábados esto por aquí (refiriéndose a la cuadra) se llena sabroso [algo muy agradable], esto se llena... nos ponchamos [reunirse, compartir espacios de dispersión] aquí, nos tomamos algo, ...ahí donde uno de los vecinos sacan el equipo y todo, el hermano de él [joven de la cuadra no vinculado a la pandilla] ¡tiene un equipo grandote!"<sup>14</sup>.*

Los espacios de consumo de licor también son propicios para situaciones como baile, expresión de afecto y conflictos. Niños entrevistados relatan:

*"él (un joven de su cuadra) cuando hay rumba [fiesta] se emborracha y empieza a decir palabras [agresiones verbales, insultos] y le pega a la mujer, también se traba [consumir sustancias psicoactivas]"<sup>15</sup>.*

En la cotidianidad, la noche es el momento de mayor actividad en los espacios públicos donde las personas comparten su tiempo libre, ya que la mayoría laboran durante el día. Entre las seis y nueve de la noche se da un periodo de alta circulación de personas. Se puede observar a quiénes llegan a casa después de su jornada laboral, a quiénes se reúnen afuera de las casas a dialogar y pasar momentos de dispersión con juegos de mesa como dominó o bingo. También se observan grupos de adolescentes y jóvenes que organizan canchas de fútbol en sus cuadras y así juegan durante horas.

La noche es un momento donde se puede observar al barrio en su mayor expresión. En algunas casas se escucha música a alto volumen, se ve personas que pasan caminando, grupos de amigos de niños, jóvenes o adultos que ríen y conversan, personas o niñas y niños bailando mientras caminan, niños y niñas que pasan en sus bicicletas o con sus juguetes por las calles. Uno de los jóvenes comenta al respecto:

*"Todo el día en la calle pues eso es bueno [agradable], uno sale a la calle y uno ve gente, pero tipo diez, once de la noche, solo se ven puros (sujetos) que les gusta hacer el daño, o las personas que llegan de trabajar tarde. Ellos de pronto tienen horas extras en el trabajo. Por ahí a las diez usted puede ver gente así [trabajadores o personas del barrio], pero la gente ya comienza a entrarse, de pronto las señoras a verse su novela, los señores a descansar"<sup>16</sup>*

---

<sup>14</sup> Rey - 25 años, vinculado, líder de pandilla/E.1

<sup>15</sup> Niños - entre 6 y 12 años, no vinculados, habitantes territorio 3/E.2

<sup>16</sup> Diego - 19 años, desvinculado y Pablo, 20 años, vinculado a pandilla/E.10

El permanecer en la calle y desarrollar diferentes actividades es una práctica común, una forma de dispersión donde cohabitan desde niños y niñas hasta adultos.

Otra costumbre particular del barrio es la de los velorios. A diferencia de los velorios tradicionales de barrios similares, donde se ubica el ataúd en una casa y se hacen oraciones para quien ha fallecido, aquí se encuentra que, usualmente cuando son personas jóvenes, los allegados rinden un homenaje a quien se ha ido.

Este homenaje consiste en la decoración con cartas, notas, pancartas y fotografías alusivas a los sentimientos y pensamientos hacia quien ha muerto, acompañando esto con la música que le gustaba. Esta costumbre fue instaurada hace aproximadamente 10 años y es muy común en el barrio. El homenajear con expresiones de afecto y exaltaciones hacia la persona fallecida.

*"el tema de la muerte: cuando hay un muerto, es normal escuchar un equipo de sonido con música salsa, los dibujos, etc. Todo lo que implica el ritual de la muerte acá es impresionante, aquí muere alguien, un chico o una chica y usted va al velorio y encuentra que los amigos le hacen mensajes, pancartas, pegan un collage de fotos, colocan un equipo de sonido con la música que le gustaba, cantan, beben... No es algo así como en otros sectores o en otros lugares, en otras culturas que es algo sobrio, algo muy pasivo, muy tranquilo, ¡no! Acá es totalmente diferente pero es una práctica cultural donde beben, ponen la música, la cantan, pero no es algo triste de llanto, o sea, no tiene nada que ver con eso"<sup>17</sup>*

Este hecho de compartir espacios de descanso y dispersión en las calles genera relaciones de confianza entre los vecinos de las cuadras. En muchos casos se visitan, dialogan en las puertas de las casas, se apoyan en el cuidado de los niños y niñas, comparten algunos alimentos y momentos de dispersión. Se encuentra que la confianza se muestra en la claridad con la que se dirigen al otro, muchas veces, utilizando insultos durante el diálogo y haciendo uso de sobrenombres, todo esto de manera jocosa.

En época de navidad se acostumbra jugar con "totes" [bolitas de pólvora que explotan al golpe con algo contundente] y muchos habitantes del barrio acostumbran a jugar con ellos. El juego consiste en tirarse totes entre ellos, pero a pesar de ser un juego, muchas

<sup>17</sup>

Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3

veces este termina en riñas y peleas físicas principalmente entre niños y adolescentes. Con el pasar del tiempo va agravándose la disputa y muchas veces han terminado en conformación o vinculación a pandillas para acabar con la vida del otro. Esta situación es presentada por uno de los entrevistados:

*"Se tiran totes al cuerpo, y de un momento a otro, no sé, a alguno no le gustó como se lo tiró otro, luego se dan golpes y eso termina en armas. O sea, el juego de ellos siempre va a terminar en un conflicto, porque es un juego muy pesado [agresivo], muy violento"<sup>18</sup>.*

El respeto hacia el otro está enmarcado en la confianza, la cercanía y las situaciones particulares que surjan en el día a día. Existen casos donde hay diferencias y fácilmente se intercambian insultos e incluso agresiones físicas entre los vecinos o familiares. Sin embargo varios de los problemas o diferencias se resuelven con el pasar de pocos días y en otros, significa el distanciamiento total.

Aquí se encuentra que la diferencia está en las personas vinculadas en dicho conflicto: si es alguien que hace parte activa de una de las pandillas, existe la posibilidad de que las represalias sean más complejas y fuertes. Sin embargo en muchos casos, los chicos vinculados a las pandillas son asumidos como un habitante más de la comunidad, la diferencia se enmarca de acuerdo a la situación y las personas involucradas.

#### *b) Las pandillas*

Respecto a las actividades de los jóvenes vinculados a las pandillas, se encuentran labores de vigilancia y protección del barrio, como ellos mismos lo designan. Puede decirse que el objetivo básico de estos grupos es la protección de su territorio y la obtención de dinero para sus gastos personales y/o familiares.

El líder de uno de los grupos afirma que su labor anterior era de vigilancia, actualmente trabaja cargando bultos en uno de los mercados de la ciudad. Dice:

---

<sup>18</sup> Efraín - 27 años, líder comunitario/E.6

*"vigilábamos, pues por aquí (refiriéndose a su territorio) a nosotros no nos gusta que roben ni nada (refiriéndose a situaciones similares), nosotros aquí ponemos es el orden, ¿si me entiende? No queremos por aquí tanta robadera [que roben continuamente], queremos que la gente pase tranquila y nadie se meta con nadie, todo el mundo sea feliz, aquí en este pedacito ¿no? quien sabe por otra cuadra"<sup>19</sup>.*

Los jóvenes que se vinculan a las pandillas, en muchos casos, encuentran motivación en la venganza o el rencor por algo del pasado o por alguna situación que afectó sus vidas y expectativas. Uno de los jóvenes desvinculados de una de las pandillas afirma haberse vinculado a la pandilla por razones personales:

*"porque mucha gente abusaba de mi, por ejemplo, me compraba mi mamá una cicla [bicicleta] y me la querían robar, mejor dicho, por muchas cosas"<sup>20</sup>*

Una de las motivaciones básicas es el sentido de protección para la comunidad que habita su territorio y la venganza por la muerte de amigos o familiares:

*"ellos (jóvenes vinculados a la pandilla de su sector) ven que van a robar por aquí y ellos le alegan [discuten], dicen que no haga eso (robar)... entonces, no dejan que roben por aquí ni nada de eso (refiriéndose a situaciones similares)"<sup>21</sup>*

*"ellos (jóvenes vinculados a la pandilla de su sector) eran amigos de uno... ellos mataron a mi sobrino [porque] les dio la gana, mi sobrino ni se metía con ellos, ahora son enemigos míos... uno queda con rencor"<sup>22</sup>*

Se encuentra que la vinculación o no a las pandillas se da de forma voluntaria y por diferentes motivaciones. Dentro de las pandillas entrevistadas, al parecer no existen jerarquías, sus relaciones son horizontales. Aunque se identifique un líder, este no determina los comportamientos de los demás, es simplemente una figura que podría adquirir poder o respeto

---

<sup>19</sup> Rey - 25 años, líder de pandilla/E.1

<sup>20</sup> Diego - 19 años, desvinculado y Pablo, 20 años, vinculados a pandilla/E.10

<sup>21</sup> Camilo - 14 años, no vinculado, habitante territorio 2/E.5

<sup>22</sup> Mono - 23 años, vinculado a pandilla/E.16

por sus antecedentes, por conexiones o ideas para ayudar al funcionamiento del grupo. Los entrevistados manifiestan que *"cada uno hace lo que quiere"*<sup>23</sup>.

En el trabajo de campo se observa a uno de los líderes de una pandilla saludando a diferentes jóvenes de su grupo, ellos responden el saludo con naturalidad, intercambian diálogo y se muestran amigables, es decir, no evidencian diferencias entre ellos. Al mismo tiempo, cuando el líder solicita un favor, se muestran amigables y lo hacen, como ir a comprar algo a la tienda, llamar a alguien, llevar razones, entre otros.

Se encuentra que a pesar de las condiciones de violencia, el consumo de sustancias psicoactivas y en algunos casos, la delincuencia, existe la solidaridad como un elemento importante en el funcionamiento de los grupos. Durante la observación, por ejemplo, al comprar una gaseosa, llega uno de ellos con vasos y reparten la gaseosa para todos, lo hacen de forma equitativa, natural y con agrado. Esto se identifica como un gesto de fraternidad, al igual que afirmaciones como:

*"entre nosotros mismos nos ayudamos, hasta le colaboramos a la gente... somos un parche, mantienen cuchos [hombres adultos] y los pelados relajados haciendo gimnasia, tirando risa [riéndose]... todo el mundo se manda solo, no hacemos daño a nadie, no más su rumba, lo que le guste, somos socios [amigos], nos tratamos igual"*<sup>24</sup>.

En el caso de las pandillas y su interacción con la comunidad y las instituciones, el intercambio es permanente. Se encuentra que todos los actores son parte cotidiana del barrio, de sus actividades e incluso de su vida personal. La diferenciación entre ellos son las actividades que realizan. Las y los jóvenes vinculados a las pandillas ejercen un doble papel, es decir, en algunas situaciones son vistos como parte de la vida comunitaria e incluso como protectores. Pero en los momentos de enfrentamientos violentos con las otras pandillas, su papel se transforma en un símbolo de riesgo y agresión.

---

<sup>23</sup> Jóvenes - entre 12 y 16 años, uno no vinculado, habitante territorio 1 y dos vinculados a pandilla/E.15

<sup>24</sup> Rey - 25 años, líder de pandilla/E.1 y 12

Todos los habitantes del barrio son parte del mismo, en los momentos de reunión, cada pandilla, grupo de baile o deportivo es visto como un vecino más. La relación es descrita por la mayoría de los entrevistados como *"tranquila"*, la premisa es: *"nadie se mete con nadie"*.

Respecto a las pandillas y su relación con los vecinos, se encuentra que existe cierta cercanía con un matiz de *"respeto"* o distanciamiento de sus acciones particulares como el consumo de sustancias psicoactivas o la delincuencia. Puede ser en parte generada por el temor, en parte por los vínculos personales de cada habitante con las y los chicos vinculados a las pandillas.

Entre habitantes existen fuertes vínculos de solidaridad y afecto. Según algunos comentarios se reconoce que las y los jóvenes vinculados a las pandillas realizan actividades ilícitas, pero no son juzgados severamente por esto. Al respecto se encuentran frases como:

*"a pesar de lo que sea, ellos (jóvenes acusados) no han extorsionado (delito que se les imputa) a nadie / si con ellos (refiriéndose a las personas que acusan al grupo de jóvenes de cometer el delito) se daban bala [dispararse entre dos o más grupos] / si ellos (jóvenes acusados) hacían eso (extorción), pues no se les veía la plata / ellos (acusadores) nos enviciaron [promover el consumo de drogas] a los pelados [niños, niñas o jóvenes acusados]"<sup>25</sup>*

Parte de las situaciones cotidianas del barrio son los enfrentamientos entre pandillas. Los habitantes han encontrado las formas de detectar el momento antes de que inicien los enfrentamientos. Usualmente las personas que se encuentran en las cuadras de frontera se preparan, los vecinos ingresan a sus casas o a la casa más cercana, cierran sus puertas y esperan a que la situación se calme.

Antes de los conflictos se vive un ambiente silencioso, es como si las calles se detuvieran un momento y las personas se callaran a la espera de la explosión. Es complejo describir el silencio, la sensación de hostilidad que se percibe y la expectativa combinada con temor que se observa en las y los habitantes.

---

<sup>25</sup> Audiencia Andrés, vinculado, líder de pandilla (actualmente sindicado de extorsión y a espera de condena en cárcel de alta seguridad)/O.3

También es complejo determinar la razón o motivación de los conflictos. Usualmente es cuando un grupo, provoca al otro acercándose a la frontera. Habitualmente inicia con un intercambio de insultos y unos minutos u horas después intercambian balas. La situación es ejemplificada de la siguiente manera:

*"yo estoy con mis socios [amigos] aquí, en el momento que llega cualquier chino [adolescente o joven] que tenga un ponche [grupo] así como el mío, y no pasó nada [no hay acciones específicas en contra del otro]. Entonces bueno, empiezan a mirarse mal, ya hay alegato, empiezan agrediendo y dicen: '¿ah, sí?, esperáme aquí'. Y hasta cuchillos agarran de aquí pa'allá (entre un territorio y otro) y de los de allá (el otro territorio), los que sean socios [amigos] de los que estamos peleando, ya todos se meten. Ya más de uno trae fierro [arma de fuego] y entonces ya la cosa se pone fea, desde ahí, ya son liebres [enemigos], ¡así aquí se forma la guerra por nada! Hasta por si usted le mete un puño a otro, ya son liebres, y si el otro porta [tiene, carga] su ponche ya sigue"<sup>26</sup>*

Para quienes están vinculados a pandillas, es común que la vida diaria se dé entre estar en su casa y estar en el punto de encuentro usual de su grupo. En la mayoría de casos, al ser el espacio de movilidad reducido a unas pocas cuadras, los chicos y chicas permanecen en su territorio, donde desarrollan diferentes actividades.

En la noche, donde aumenta la circulación de personas y la vida social del barrio, ellos también aumentan en número y en actividades. En algunas ocasiones se observa aumento en el consumo de sustancias psicoactivas y en el movimiento e intercambio de armas y objetos robados.

En la noche también se observa a las pandillas en sus puntos de reunión, en algunas ocasiones compartiendo sus experiencias del día, usualmente de quienes salen del barrio y es común el consumo de sustancias psicoactivas. En otros momentos comparten también con los habitantes de sus territorios, vecinos, familiares y amigos.

En una de las observaciones dos jóvenes que se encuentran en sus bicicletas, en un pasillo ubicado al lado de una de las canchas, se para uno frente al otro y le dice:

---

<sup>26</sup>

Rey - 25 años, vinculado, líder de pandilla/E.1

"*pasámelo aquí, que ahí está mi suegra*", el otro joven le pasa un arma de fuego y le dice: "*en la juega, a como le diga "lindo", ¡lindo!*" [Expresión utilizada para denotar decisión, una afirmación, en este caso, para hacer uso del arma de fuego]" y su amigo responde: "*¡ah claro!*" y se retiran.

La permanencia constante de las pandillas en sus respectivos territorios, también genera una sensación de inseguridad que es asumida por los vecinos como parte de la vida cotidiana. Al preguntar sobre las pandillas y la vida en el barrio, algunos niños responden:

"*no, pues, se dan bala, el otro día mataron a una muchacha (por una bala perdida) por coger a un ladrón, también se los ve mariguanear [refiriéndose al consumo de marihuana], fuman donde uno está jugando y uno se tiene que ir, pero hay veces que José [uno de los amigos no vinculados] habla (con los jóvenes de la pandilla) y dejan de fumar.*"<sup>27</sup>

En cuanto a las pandillas y su vida en comunidad, existen algunas personas que por su relación de cercanía se dirigen a ellos con confianza y claridad. Mientras que quienes no son cercanos –que son muy pocos casos– la mayoría algunos adultos, se dirigen hacia ellos muy poco y casi no hay intercambio de diálogo.

Uno de los jóvenes vinculados al conflicto de pandillas, expresa tener una relación cordial con sus vecinos, que entre los que habitan ese territorio se conocen desde temprana edad, su expresión acerca de la cercanía fue: "*¡vos sabes! La vecindad, como la mayoría somos criados aquí, fundadores de este barrio*"<sup>28</sup>

### c) Las instituciones

Se encuentra que el día a día en el barrio también está impregnado por las actividades que desarrollan las instituciones.

En el barrio es posible encontrar varias actividades durante los días hábiles. La mayoría son desarrolladas en territorios específicos y enmarcadas en los proyectos institucionales. Proyectos sociales que se desarrollan en lugares como el Centro de Desarrollo

---

<sup>27</sup> Niños - entre 6 y 12 años, no vinculados, habitantes territorio 3/E.2)

<sup>28</sup> Rey - 25 años, vinculado - líder de pandilla/E.1



Comunitario (CDC), en las canchas del barrio y en la institución educativa. El CDC fue puesto en funcionamiento gracias al apoyo de la Fundación Carvajal hace aproximadamente cuatro años. Dentro del centro funcionan varios programas de apoyo escolar, música, baile, canto y acercamiento a la tecnología.

Por un lado, en la jornada de la mañana y en la tarde, la Corporación educativa hace que transiten a las 7 a.m. y a la 1 p.m. los niños, niñas y adolescentes que van a tomar sus clases. Se observan en estas horas a los chicos y chicas con sus uniformes, caminando hacia el colegio, algunos acompañados por sus padres o adultos encargados. Otros se movilizan en grupos, varios van juntos para acompañarse y sentirse más protegidos. Aquellos que asisten a la corporación pero viven en barrios aledaños, se ven más tímidos durante su movilización dentro del barrio, parece que procuraran pasar desapercibidos, la mayoría de niños y niñas se ven acompañados por adultos.

En horas de ingreso y salida de las jornadas escolares también se observa que el temor está presente a la hora de transitar las calles. Aquellos que no viven en el barrio o viven en territorios de conflicto se ven amenazados por la pandilla del sector. En muchos casos se han dado quejas por robos, agresiones e intercambio de balas en la hora de entrada y salida del colegio.

Las pandillas y su conflicto han logrado que muchos estudiantes renuncien a la educación o a asistir al colegio por temor, amenaza o confrontación directa con la pandilla del sector. Existen muchos casos de deserción escolar en el barrio, la mayoría se deben al riesgo vital que representan las pandillas para las y los estudiantes o el riesgo de su posible vinculación a las mismas, ya sean del sector o de otro.

Por otra parte, la Fundación Carvajal hace presencia constante en el barrio, la más visible es la del proyecto Golazo, ya que moviliza a más de 360 niñas, niños y adolescentes del barrio en diferentes horas y territorios. Es muy común observar a los beneficiarios del proyecto transitar con su uniforme hacia las canchas del barrio y de sectores aledaños.

Una característica importante del proyecto, es que ha sido respetado por las pandillas y la mayoría de las y los participantes del proyecto pueden moverse dentro de los

territorios. Claro que esto no es para la totalidad: existen casos en que los chicos y chicas prefieren entrenar en territorios que les resultan más seguros o deben mantenerse en su territorio por riesgo.

A pesar de los conflictos del barrio, la Fundación Carvajal ha permanecido por varios años en el, logrando construir una imagen de respeto y estima para los habitantes. Podría pensarse que esto se debe a que sus proyectos han beneficiado a las y los habitantes del barrio en diferentes áreas como educación, vivienda y atención a familias.

En general, la Fundación Carvajal ha sido la principal organización que ha logrado atender y beneficiar desde diferentes proyectos al barrio y sus habitantes. Sus actividades diarias incluyen la permanencia de sus funcionarios en el barrio, estos se identifican con un chaleco color azul, lo que genera una sensación de acompañamiento permanente y apoyo para las y los habitantes.

Las pandillas se han mostrado respetuosas frente a las actividades de la Fundación, es decir, en la mayoría de los casos no han interferido de forma directa con las y los funcionarios durante sus actividades. Es posible que esto sea debido a que los proyectos y actividades vinculan a todos los habitantes del barrio en diferentes momentos. Es decir, el proyecto Golazo beneficia a niños, niñas y adolescentes que se encuentren escolarizados, apoya a sus familias en diferentes áreas, brindando atención integral. Esto, en muchos casos redunda en beneficio para los chicos y chicas vinculados a las pandillas, dado que son familiares o personas cercanas a quienes se benefician del proyecto.

Otra de las instituciones que hace permanente presencia en el barrio es la Policía. Su presencia en el barrio se da de manera intermitente; es decir, de acuerdo a las dinámicas de violencia del barrio, los policías realizan guardias en diferentes sectores. Cuando se dan encuentros violentos entre pandillas la policía hace presencia, sin embargo, en tres ocasiones se observó que se presentaban después de los enfrentamientos. Es decir, cuando hubo intercambio de disparos, la policía llegó después de los hechos.

Incluso la policía ha dado muerte a varios jóvenes del barrio, independientemente de su vinculación o distanciamiento de las pandillas, varios han sido víctimas mortales de las

balas. El día 26 de marzo de 2015, uno de los informantes de esta investigación resultó muerto a causa de tres tiros disparados por uno de los policías del sector mientras caminaba por una de las calles del barrio, estaba solo y la única falta cometida fue no dejar que lo requisaran los policías. Según información de la comunidad, Tuti, de 16 años y quien no participaba de los enfrentamientos ni de los delitos de la pandilla del territorio 1, pero mantenía amistad con los jóvenes de la pandilla, fue asesinado en horas de la noche. Uno de los líderes comunitarios comenta:

*"Dicen que nada, solo no se dejó requisar y salió corriendo, y el policía le pegó tres tiros, dos en la cabeza y uno en el brazo... es que por acá los policías se enamoran [querer hacerle daño a alguien] y hasta que no matan, no se quedan quietos"<sup>29</sup>.*

Acciones como estas son las que constantemente desvirtúan el papel de la policía y la confianza de la comunidad en sus acciones y presencia dentro del barrio.

También se encuentra que la presencia de la policía se da de manera intermitente. Entre las lógicas de algunos chicos vinculados y desvinculados del conflicto se encuentra que la ausencia de la policía es aprovechada para dar paso a la comisión de delitos o de encuentros violentos con otras pandillas. Lo que usualmente llaman *"la hora bobo, cogen a alguien y lo roban y ya, o lo matan...no pasa nada"*<sup>30</sup>

Uno de los adultos, retirado de las pandillas y que ahora es padre de una chica adolescente que no está vinculada a esta dinámica describe con claridad el tema de la autoridad en el barrio:

*"Autoridad, no, eso no lo hay... esos pelados [pandilla del territorio donde habita], en el momentico no tienen líder, y aunque haya líder, siempre hay alguien que le hace oposición al líder, que está en desacuerdo sobre lo que el líder quiere que hagan. Unos que sí, otros que no; los que son de mentalidad como más firme, son los que hacen la oposición; los que son de una mentalidad como que indecisa, se someten. Aparte de la policía, no hay autoridad. De pronto, si en su momento alguien le puede hablar y por ejemplo vos sos cercana a mis afectos y bien conmigo. Puede que si en el momento que estoy haciendo mal, apareces vos en escena y me hablas, me haces un llamado de atención, yo me*

---

<sup>29</sup> Líder comunitario / Entrevista respecto a la situación posterior al trabajo de campo  
<sup>30</sup> Diego - 19 años, desvinculado y Pablo, 20 años, vinculado a pandilla/E.10

*puedo abstener de continuar con lo que estaba haciendo o me puedo ir o tin [hace referencia a una posible acción alusiva al tema], pero que sea una autoridad que los rija a todos, no. De pronto, respeto a la gente mayor, de pronto una autoridad individual, por ejemplo, yo le puedo copiar [atender, obedecer] a mi esposa, pero 'Pedro' no le copia a ella, Pedro le copia a otra persona... como te digo, todo depende de los vínculos y de los lazos, así es que funciona esto"<sup>31</sup>*

#### *d) Vecinos y pandillas*

Un punto importante a resaltar es el rol de los vecinos frente a las pandillas, es aquí donde más se marcan las diferencias entre los grupos. Dentro de los diferentes roles que asumen los primeros en relación a los segundos, un grupo de personas se caracteriza por interferir en algunas de las actividades de las pandillas o de uno de sus miembros. En este caso, se resalta la función de informantes o denunciantes, llamados "sapos":

*"Por aquí todo mundo se conoce, no ve que yo soy criado aquí... hay unos [refiriéndose a vecinos] que son sapos [informantes, que comentan o dan aviso a las autoridades] y hay unos que son bien, unos que lo saludan a uno y unos que lo sapean a uno con los tombo [policías]. No más que pille a uno por ahí sapiando, ¡lo cojo y lo pego! [lo mato]... ¡claro! no ve que lo hacen también matar a uno, esos tombo lo cogen y lo llevan pa'la cárcel y por allá lo pueden matar a uno, ¡y hay que matarlos! Los que no (sapean) porque no les gusta meterse en la vida de los demás, les gusta hacerla suave, que después de que no se metan con ellos, no se meten con nadie... ¡ah! Aquí hay gente que le gusta meterse en lo que no le interesa, no ve que la gente lo lleva en la mala [lo opuesto a ser bueno con alguien] a uno"<sup>32</sup>*

Otro factor importante a tener en cuenta sobre la convivencia es que los vecinos, a pesar de no estar vinculados directamente al grupo, cuentan con cierta protección. Es como ser parte de las pandillas de manera simbólica, es ser cuidado y defendido por la pandilla sin necesidad de estar dentro. En muchos casos, las personas han establecido relaciones cercanas o son familiares de quienes forman parte de pandillas. Así se genera un lugar que podría denominarse como participante inactivo, en otros casos se establece una relación indirecta pero que está mediada por el sentido de pertenencia. En otras palabras:

---

<sup>31</sup> Pareja - entre 35 y 40 años, desvinculada del conflicto y habitantes territorio 1/E.17

<sup>32</sup> Mono - 23 años, vinculado a pandilla/E.16

*"ven una hazaña [acción de la pandilla] y sienten como esa alegría, y de una y otra manera lo celebran y lo hablan y lo comentan y eso es para todos, para niños, para adultos y para jóvenes también"*<sup>33</sup>

*"en mi familia sí pueden moverse todos porque un primo mío conoce a un bandolero y entonces como el bandolero es de una pandilla y es enemigo de los otros, si nos pasa algo a nosotros, entonces él le hace la vuelta [matar] al que nos hizo algo. Y los del otro lado tampoco porque conocen a mi mamá... entonces los que no tienen protección se meten en problemas con todos los de la banda, por ejemplo les cogen a una persona y le pegan un tiro"*<sup>34</sup>

El sentido de protección se traduce en conocer o ser cercano a algún miembro de la pandilla. Incluso los niños están vinculados a estas lógicas, que es posible se basen en un sentido de supervivencia. Estos actores encuentran que su actividad es realizada en pro de una vida tranquila para ellos y quienes viven en su territorio, emiten una imagen positiva de sus objetivos y dándole valor a su labor. Al mismo tiempo, son identificados como una forma de control social. En algunos casos representan un imaginario de protección y cuidado pero se reconoce que sus acciones representan peligro y condiciones de vulnerabilidad para la comunidad. Algunas personas comentan que ellos son utilizados por organizaciones criminales para labores de microtráfico de sustancias psicoactivas y sicariato. Sin embargo la mayoría de la comunidad identifica su objetivo como protección del territorio y de las personas que habitan el mismo y la venganza por la muerte de amigos y familiares. Incluso los jóvenes entrevistados afirman que de las pandillas del barrio no todas son las encargadas del microtráfico, de hecho en muchos casos son otros los actores identificados con esta actividad.

Entre los habitantes del barrio que no están vinculados a las pandillas, se encuentra una actitud pasiva o de poca confrontación frente a las acciones de las mismas. Esto puede darse por varios motivos: uno son los lazos establecidos con miembros de la pandilla, otro puede ser por temor a las represalias, incluso podría ser por desinterés o negación. También cabría la posibilidad de que haya surgido una normalización o naturalización de estas acciones.

Las posibilidades de asumir un rol pasivo frente a las pandillas son muchas y existen diferentes formas de verlo. A raíz de las observaciones y entrevistas realizadas, se

---

<sup>33</sup> Pareja - entre 35 y 40 años, desvinculados del conflicto y habitantes territorio 1/E.17

<sup>34</sup> Niños - entre 6 y 12 años, no vinculados, habitantes territorio 3/E.2

encuentra que muchos habitantes identifican las acciones de las pandillas desde un concepto negativo. Sin embargo no se muestran activos frente a la búsqueda de un cambio o una solución. Es decir, a pesar de tener una imagen negativa de las pandillas, estas son aceptadas y normalizadas por parte de la comunidad en general, lo que promueve su existencia y permanencia.

Uno de los líderes comunitarios expone su punto de vista:

*"yo camino, miro y digo 'no, pero es que, aquí son más las cosas buenas, las cosas bonitas, la alegría'. A mí la gente de aquí me parece supremamente solidaria, supremamente alegre, y que le da poca trascendencia a cosas que, pues, sí, son graves ¿no? (sonríe) pero le dan muy poca trascendencia. (Sobre las acciones de las pandillas) a la gente la aterrorizan y la comunidad en general es víctima, porque han salido, han habido muertos (sic)... pero no, porque el acto haya sido dirigido a una persona... sino, más vale, podríamos llamarlo entre comillas 'accidental', pero es un conflicto entre usted y yo [entre pandillas]"<sup>35</sup>*

Se encuentra que algunos niños, niñas y adolescentes identifican las acciones de las bandas como un prototipo que incita de alguna manera a formar parte de ellas. Algunos ellos afirman: *"cuando uno desde chiquito empieza a jugar eso que a las pistolas, que uno ve a los grandes fumar y se quiere antojar de eso y hacer lo mismo"*<sup>36</sup>.

Sin embargo, existen otras miradas basadas en las consecuencias de sus actos, principalmente en tanto pone la vida en riesgo:

*"a quién le gustaría hacerse matar chimbamente [sin sentido] así, sin llegar a los 18, sin vivir una vida completa... hay unos que sí... pues por conseguir la vida fácil, entonces se dejan llevar de eso"*<sup>37</sup>

*"muchos van creciendo con esa mentalidad de que si no roban, no se pueden mantener. ¡Cuando yo estaba pequeño, los tiros caían en el techo! Sino que ahora lo están haciendo los más pequeños, ¡peladitos!, digamos de once, diez años. Yo he conocido peladitos hasta de nueve años. En la pandilla de nosotros había uno, uno chiquititico, que yo todos los días lo mandaba pa'la casa, le decía que no se ponchara con nosotros porque de pronto le pasaba algo, de pronto por darnos [dispararles] a*

<sup>35</sup> Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3

<sup>36</sup> Niños - entre 6 y 12 años, no vinculados, habitantes territorio 3/E.2

<sup>37</sup> Camilo - 14 años, no vinculado, habitante territorio 2/E.5

*alguno de nosotros le daban a él. Pa' mi sí llegó porque quiso, ese peladito era más demonio que mejor dicho [expresión de acrecentamiento]. Ahora tiene como doce años, mantiene metiendo marihuana, ya le han metido un poco de puñaladas, él es de allá (territorio opuesto). Era toposo [inquieto], un peladito que uno lo miraba, y le daba mal genio [molestia] no más de verlo, ese peladito hasta tiros llegó a quemar, que era chiquitico. Desde que yo lo conocí, me dijeron que era de tal y tal pandilla, yo decía que ese peladito era muy pequeño para estar en una pandilla"<sup>38</sup>*

#### *e) Instituciones y pandillas*

Al mismo tiempo, algunos programas sociales desarrollados al interior del barrio son una forma de persuadir a niños, niñas y adolescentes para la no vinculación a las pandillas. Un ejemplo de esto es el proyecto Golazo, que a partir del fútbol vincula la enseñanza de valores. A través de la metodología de Fútbol por la Paz, apuesta por el desarrollo de habilidades sociales que mejoren la vida en comunidad tanto de las y los participantes como de sus familias.

Entre otras apuestas por mejorar las condiciones de vida y la convivencia en el barrio están los grupos de danza, estos funcionan como opciones de prevención en relación a diferentes temas que afectan a la comunidad. Uno de los principales temas a prevenir es la vinculación de niños, niñas y adolescentes a las pandillas de su sector. Estos grupos cuentan con mayor movilidad dentro del barrio y han sido respetados en la mayoría de los casos por parte de las pandillas.

En otras palabras, uno de los líderes comunitarios que se caracteriza por el trabajo de prevención desde el desarrollo de proyectos culturales y artísticos en el barrio, afirma que:

*"también los otros grupos, los de baile y los deportivos, afectan el negocio cuando hay pelados sanos, que están vinculados al arte, y bueno, se les están yendo los clientes para el microtráfico, a las escuelas de sicarios, los alumnos se les van a reducir y también hacer presión ¿no? Hacen de alguna forma presión, los Golazo, por ejemplo, son un peligro grandísimo para ellos [las pandillas], porque es un número muy grande que, digámoslo así, están recibiendo una formación como personas,*

<sup>38</sup>

Diego - 19 años, desvinculado y Pablo, 20 años, vinculado a pandilla/E.10

*como deportistas, están tomando disciplina, y creo yo que hacen bastante presión a estos grupos [refiriéndose a las pandillas]*<sup>39</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, se encuentra que las y los jóvenes vinculados a las pandillas interactúan cotidianamente con las familias, vecinos e instituciones de su sector, incluso con personas de otros sectores.

#### *f) Espacios y actores*

De acuerdo a las características físicas del barrio, la vida cotidiana se da en los espacios públicos, en los espacios comunes del barrio. La mayoría de las casas cuentan con poco espacio interno y son habitadas por un número de personas mayor al de su diseño; las condiciones de hacinamiento son algo común dentro del barrio. Es por esto que las y los niños juegan y pasan la mayor parte de su tiempo libre en los espacios como calles y canchas, de igual manera los adolescentes y adultos también ocupan estos lugares para el intercambio con sus familiares y con otros vecinos.

En el caso de las pandillas, se encuentra que ellos son habitantes permanentes y más estables dentro de sus calles y sectores. Es decir, al tener limitaciones en su movilidad a raíz de su conflicto con otras pandillas, sus espacios de tránsito se reducen a las cuadras que conforman su territorio, lo que hace que se conviertan en los habitantes más estables y continuos de los espacios públicos de su barrio.

Esta permanencia en los espacios públicos y los vínculos familiares, de amistad o de vecindad con los habitantes de cada territorio se van fortaleciendo en el tiempo. Esta, entre otras, es una de las razones por la cual los adolescentes y adultos vinculados a las pandillas son parte cotidiana de su entorno. Se convierten en habitantes continuos, a quienes es común ver al llegar, salir o permanecer fuera de los hogares. Debido a las condiciones de vecindad entre familiares, son también cercanos a muchos de los habitantes del territorio. Esto genera en los vecinos cierta confianza y facilita el establecimiento de relaciones de amistad con personas cercanas a los jóvenes vinculados al conflicto.

---

<sup>39</sup>

Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3



Es común que en los espacios públicos del barrio se den diferentes encuentros entre los vecinos, entre estos incluidos quienes están vinculados a pandillas. Así, se puede decir que estas personas son parte cotidiana del barrio, razón por la que las interacciones entre ellos y las personas no vinculadas son comunes y parte de la cotidianidad.

Una imagen cotidiana del barrio es presentada por uno de los adolescentes entrevistados:

*"la gente, de acá no es que digan que uno no puede hacer tal cosa [supuesta acción], que si lo ven parado en la esquina uno ya es maleante, si no que es como más a lo positivo. Un ejemplo, cuando los demás, los de por aquí [la pandilla del sector] están así que dando [disparando hacia el territorio contrario], y que hay veces hay una fiestica o algo así, y empiezan a darse bala, pues uno le alega eso. ¿Por qué dañarle el ambiente a los demás por otro? Entonces les dicen: no, que deje eso, que si quiere roba otro día, o que si no, que deje de molestar, que deje gozar a los demás, que los demás que quieren vivir, etc."*<sup>40</sup>

---

40

Camilo - 14 años, no vinculado, habitante territorio 2/E.5

## **CAPITULO IV**

### **FRONTERAS INVISIBLES Y ACTORES<sup>41</sup>**

Las fronteras invisibles son la división simbólica de los espacios del barrio, se imponen de manera implícita en la cotidianidad y son establecidas por la división de pandillas. Estas, a su vez, son asumidas por la comunidad como parte de su dinámica propia. Es, por lo tanto, pertinente ahondar un poco en la complejidad de estas fronteras, quiénes las determinan, cómo actúan los actores frente a ellas, cuáles son sus características.

A lo largo de este capítulo se desarrollará la descripción en dos apartados principales y un tercero resumirá los hallazgos más relevantes en terreno. En un primer momento, se hablará sobre los vínculos entre los actores y la manera como son asumidas las pandillas dentro del barrio. En un segundo momento, se describirá la división de los territorios y las características particulares y complejas de las fronteras invisibles. En el tercer momento se retomarán los principales hallazgos y se realizará la adaptación de la información y del modelo de la Dra. Patricia Carrillo (2015), logrando una imagen que sintetiza las principales ideas.

Es preciso anotar, que este capítulo está íntimamente relacionado con el anterior, ya que lo que aquí se desarrolla está basado en el trabajo de campo y la información obtenida durante el proceso.

#### **4.1 Los vínculos**

En general, todos los habitantes del barrio cuentan con un vínculo básico de vecindad, éste se genera una vez se llega a vivir ahí. Pero a raíz de que en algunas cuadras habitan en varias casas personas de la misma familia se aumenta la cercanía entre los grupos. Por ejemplo, el territorio de una de las pandillas, es reconocido por el apellido de una de las familias del sector. Ellos se caracterizan por que varios miembros de la misma familia

---

<sup>41</sup> Para la lectura de este capítulo es importante aclarar que todos los nombres y direcciones han sido cambiados, las identidades reales de los entrevistados y las personas nombradas en esta investigación están siendo protegidas tanto por cuestiones éticas como de seguridad.

conforman la pandilla, además de otros jóvenes que no son de la familia; sin embargo se han reconocido por el apellido.

Los vínculos se dan por consanguinidad o por cercanía afectiva, el común denominador es *"conocerlo desde pequeño"*. Esto, dado que muchos crecen dentro del barrio al igual que varios miembros de su familia extensa. Al mismo tiempo, se dan vínculos afectivos por lazos de amistad y vecindad.

Se encuentran diferentes tipos de relaciones entre todos los habitantes del barrio, esto genera un alto porcentaje de reconocimiento e identificación entre todos. Existe una identidad de barrio, lo que promueve el sentido de pertenencia y solidaridad, esto incluye a las pandillas, dado que se conocen entre ellos y siguen siendo parte del mismo. Aunque se dan enfrentamientos entre ellos, son reconocidos, todos se sienten como cercanos independientemente del tipo de relación, llámese cercana o distante.

Uno de los líderes de un grupo se refiere a su relación con los vecinos:

*"con la gente [estoy] bien gracias a Dios, eso se sabe que uno no se mete con nadie...los vecinos sabe que uno es [se porta] bien, después de que uno no sea grosero con los vecinos se sabe que todo está bien"<sup>42</sup>.*

Entre los habitantes de las cuadras o territorios establecidos por las pandillas, se da una cercanía más fuerte. Los lazos de amistad o familiaridad son claros y se identifican en los encuentros entre vecinos y familiares en las calles, sobre todo en horas de la noche o durante el tiempo libre. El hecho de pertenecer al mismo barrio implica cierta cercanía, como lo afirma una de las jóvenes entrevistadas:

*"es una comunidad, al parecer, muy alegre, muy unida en cierto sentido porque a pesar de las fronteras para las pandillas, estas no se determinan para todos los vecinos, y entre los habitantes se ha generado un vínculo de solidaridad y cierta complicidad"<sup>43</sup>.*

---

<sup>42</sup> Rey - 25 años, vinculado, líder de pandilla/E.1

<sup>43</sup> Leidy - 29 años, no vinculada, ex habitante del barrio/E.9

Definir el vínculo entre actores es complejo, especialmente en relación a la imagen que tienen los vecinos sobre las pandillas. En general se reconoce que las y los jóvenes pertenecientes a pandillas son parte del barrio, parte de la vida personal y comunitaria, son parte de los dos actores, vecinos y pandillas.

Existe una dualidad respecto a la imagen de los jóvenes. Esta se da dependiendo de las acciones llevadas a cabo, es decir, emiten una imagen positiva cuando protegen a su territorio del robo o cuando son solidarios con sus familias o vecinos. La imagen se transforma cuando se pone en riesgo la vida de la comunidad, incluida la de los chicos que participan en los enfrentamientos violentos con otras pandillas. Se reconoce en ellos un accionar violento, de consumo de sustancias psicoactivas y de comisión de delitos. Es en este punto es donde se difumina la diferenciación, se emiten juicios negativos sobre su actividad y al mismo tiempo se generan opiniones sobre su condición humana. Un par de ejemplos que permiten mayor claridad sobre este punto son:

*"Ellos son parte del barrio, son parte del barrio porque lo que ellos hacen está mal porque roban y hacen daño a la gente, pero de resto ellos también son seres humanos y uno los tiene que entender porque las personas cometen errores".<sup>44</sup>*

*"aquí los ven como los chicos malos, muchas personas sí los rechazan, no todas, porque hay personas que tienen sus hijos. Pero los rechazan sí y muchas maldiciones hacia esos muchachos, yo te digo que yo no sé por qué. Pero uno no debe discriminar a nadie, porque muchas veces aquí hay personas que hablan, 'que no roben, que esto', pero también no se atreven como a aconsejar a un muchacho, como a brindarle un plato de comida, o sea, hay momentos donde ellos pasan también mucha necesidad".<sup>45</sup>*

En este punto se pueden reconocer niveles de vínculos. El primer nivel correspondería al vínculo primario, el de vecindad. Este implica al mismo tiempo un sentido de identidad, de pertenecer a su barrio comprendido en su totalidad y que internamente presenta divisiones que son vistas como parte de "la vida privada de la comunidad". En un segundo nivel, se encuentra la cercanía entre personas del mismo territorio, las que conviven en la misma cuadra o en las cuadras de una pandilla. En tercer nivel, están los vínculos entre

---

<sup>44</sup> Camilo - 14 años, no vinculado, habitante territorio 2/E.5

<sup>45</sup> Pareja - entre 35 y 40 años, desvinculada del conflicto y habitantes del territorio 1/E.17

personas de diferentes territorios, que a pesar de sentir cercanía y cierta identidad con los vecinos, familiares y amigos de su sector, también establecen vínculos con personas de otros sectores.

Al respecto, uno de los líderes comunitarios expresa:

*"Pues yo creo que [es] normal, se tratan [interactúan, conviven] porque se conocen desde siempre, desde niños, pero si está como la barrera que 'yo llego hasta aquí, porque si de pronto me hago ahí, van a pensar que yo estoy con ustedes', entonces como que también marcan su línea ¿no? Y a la hora del conflicto, bueno, 'ustedes son los de su problema'. Eso también lo han respetado, como los pelados que son amigos de todos, pero que no se quieren meter en ningún conflicto ni nada, como Mauricio. Eso sí lo han respetado también, hay varios que tratan con uno, con el otro, es como aquí, que siempre han sido amigos y por cualquier cosita, es que se han dañado la amistad, entonces, como este barrio es tan pequeño, todos se conocen".<sup>46</sup>*

Es generalizado en la comunidad que los vínculos determinan el nivel de cercanía o pertenencia a las pandillas. Existen diferentes formas de ser parte "de", puede ser que el vínculo sea solo de amistad y compartir espacios y momentos de charla o juegos, esto es lo que llaman "estar ponchado". Otra vinculación es la que se da más allá de estar ponchado, es decir, si se participa de los enfrentamientos violentos con otras pandillas. Quienes participan de las actividades de estos grupos son percibidos y se asumen como directamente vinculados a las pandillas.

Dentro del barrio, se encuentra que existe una relación horizontal entre la mayoría de los actores, sin embargo, es algo situacional, esto dado que las pandillas generan cierto poder sobre los otros a través del temor, lo que hace que en situaciones de conflicto, dicha horizontalidad no sea ejercida. Esto se observa en las interacciones en espacios públicos, ya que no existe una diferenciación clara entre los y las adolescentes vinculados o no vinculados a las pandillas. Puede darse una mayor diferenciación en los adultos, ya que la mayoría no comparten los espacios con las pandillas. Sin embargo, sí existen diálogos cordiales, momentos de juego o de intercambio entre todos los habitantes del territorio. Al mismo tiempo, cuando hay enfrentamientos entre pandillas o entre vecinos, la relación se transforma y prima el poder de quienes ejercen la violencia.

<sup>46</sup>

Efraín - 27 años, líder comunitario/E.6

Como lo resalta uno de los líderes comunitarios que afirma que todos tienen un lugar dentro del barrio, incluso quienes están vinculados a las pandillas:

*"es un espacio que se le reserva y se le tiene, pues al vinculado a la pandilla y el vínculo es que, como hace parte de la comunidad y tiene un espacio, pues yo creo que es tenido en cuenta, o sea, que ahí, que es tenido en cuenta para todo, no está marginado. No se excluyen porque, primero, son vecinos, segundo, son familiares y tercero que hacen parte del paisaje"*<sup>47</sup>

#### a) Familiares

Es importante resaltar que en el barrio, como en otros lugares, la noción de familia tiene variaciones y definiciones particulares; teniendo en cuenta esto, en el barrio prima la figura de la familia como núcleo central. Esta familia, algunas veces no está conformada por lazos sanguíneos, se conforma por lazos de amistad, cercanía y decisión de las personas que la integren. La noción de familia, adquiere una connotación de suma importancia para la construcción de referentes y redes de apoyo en niñas, niños, jóvenes y adultos, sobre todo en los temas referentes a las pautas de crianza y autoridad.

La autoridad o las normas familiares dependen de la constitución de cada hogar. Sin embargo es común observar adolescentes que asumen su vida por fuera de las normas del hogar, o quienes dentro del hogar no cuentan con normas claras o una autoridad definida. Al parecer llega una edad donde en muchos de los hogares se entiende que surge cierta autonomía. Varias de las madres y jóvenes entrevistados y observados, evidencian que la autoridad dentro del hogar se limita al deseo de asumir y seguir las normas del hogar. Esto se da con mayor frecuencia en las y los adolescentes.

En otros casos, las madres, padres o adultos responsables se deben ausentar por la mayor parte del día, razón por la que las y los niños o adolescentes se encuentran en libertad de realizar las actividades que consideren. Una madre refiere: *"él cuando está con los amigos no hace caso"*<sup>48</sup>. Esta frase que es dicha con naturalidad y al parecer no implica

---

<sup>47</sup> Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3

<sup>48</sup> Milena - 45 años, Mamá Jeison y Alejandro, vinculados a pandilla/EI.8

sensación de disgusto o frustración por parte de la madre, pone en evidencia que existe un distanciamiento o un desprendimiento del lugar de autoridad de la madre. Es decir, llega un punto que a pesar de que las y los jóvenes o adolescentes vivan en sus hogares, algunos no identifican una figura de autoridad fuerte dentro del mismo.

Una conducta común en el barrio, es que varias de las y los jóvenes vinculados a las pandillas, no ven que sus comportamientos sean sancionados social o familiarmente. Sin embargo, cuentan con fuertes lazos afectivos a sus respectivas familias y en cierta medida, procuran cuidar a sus integrantes.

Durante el acompañamiento a la audiencia judicial de varios de los chicos vinculados a una de las pandillas, en el ambiente entre los familiares y las personas que acompañaron el proceso se encuentra una sensación de inconformismo. Si bien éste se puede encontrar como algo común al ver a un ser querido en una situación compleja, sin embargo se encontró una constante búsqueda de defensa y opiniones a favor de los jóvenes.

Se encontró que las y los familiares y algunos vecinos se muestran solidarios con los chicos, los acompañan sus procesos. A pesar de desconocer sobre el manejo jurídico de los mismos, desde sus propias lógicas buscan herramientas que les ayuden a salir bien librados del problema. Quienes estaban acompañando se mostraban ansiosos y emocionadas por ver a sus familiares durante la audiencia, sin embargo no evidencian gran afectación por la situación. Se encuentra en ellas un aire de familiaridad, como si supieran lo que ocurre en estas situaciones, incluso algunas llegan a comentar sobre situaciones similares por las que han pasado.

#### *b) Comunidad y pandilla*

Tanto los vecinos como las instituciones (Actores 1 y 3) se muestran pasivos; es decir, no interfieren en las actividades de los otros, especialmente de las pandillas (Actor 2).

Se encuentra que la pandilla, por su conducta violenta y de consumo de sustancias psicoactivas, cuenta con cierto poder o capacidad para intimidar a las personas. Sin embargo al mismo tiempo son vistos como "*considerados*" o "*que cuidan a la gente*" dado que en muchas

oportunidades, a raíz de la cercanía con sus vecinos y familiares, procuran "*cuidar*" de ellos. Un ejemplo es cuando quienes están vinculados en el conflicto, informan a los vecinos que se dará un enfrentamiento entre pandillas o cuando evitan que otras personas ingresen a robar a su territorio.

El temor es uno de los factores que más se observan en la comunidad. Es decir, a pesar de tener vínculos de vecindad, de cercanía o incluso familiares, las y los jóvenes vinculados a las pandillas son vistos con cierto temor, con prevención. Las personas que habitan el barrio, en su mayoría evitan cualquier tipo de conflicto con las pandillas, incluso entre los grupos que no están vinculados a estas, procuran evitar conflictos dada la posibilidad de que alguno de los implicados en él tenga un vínculo con alguna pandilla.

Es común que la mayoría de situaciones de delitos o violencia no se denuncien por el temor a ser víctimas de las represalias de los involucrados. Es probable que quien denuncie o informe a las autoridades o a otras personas sea víctima de algún tipo de agresión. En términos de algunas niñas y niños entrevistados: "*por sapo [informante de cualquier tipo] uno muere, ¿joyó!?*"<sup>49</sup>.

Las pandillas ejercen su poder de manera simbólica, al mismo tiempo las amenazas hacia los "otros" o las "*liebres [enemigos]*" son un objetivo central en su accionar con el fin de defender su territorio y de cumplir con sus objetivos personales. Acciones como tirar piedras, gritar insultos y enfrentamientos violentos dirigidos al territorio de la pandilla enemiga, son amenazas simbólicas que llevan a la mayoría de habitantes del barrio a afirmar que no desean "*meterse en problemas con ellos*".

Se encontró que existe una sensación de desprotección en los vecinos. Aunque las pandillas simbolizan un nivel de seguridad frente a otros que puedan hacer daño, vinculan a los habitantes de cada territorio en su guerra. Esto implica la sensación de riesgo cuando se transita o se visita un territorio contrario. Aunque la persona no esté vinculada con la pandilla directamente, existe la posibilidad de que los oponentes crean que está a favor o del lado del territorio donde vive.

---

49

Niños - entre 6 y 12 años, no vinculados, habitantes territorio 3/E.2



En la comunidad se encuentra cierta posición crítica hacia las pandillas, sin embargo no existen sanciones puntuales. La mayoría de veces son criticadas y algunos habitantes rechazan directamente a los jóvenes vinculados a las pandillas. Sin embargo, no son sancionados directamente, ya sea por temor o por sentir que no son los llamados a hacerlo. Uno de los adultos desvinculados de la pandilla afirma:

*"hay unas vecinas que echan [llaman o informan a] la policía... pero siempre está el temor, 'que no te vas a meter con ese, que no le digas nada, no te pongas a echarle enemigos que ese te mata, y como es menor no importa'. Todo va acorde a los vínculos y a los lazos, y el temor es de parte y parte, tanto de la gente como de ellos, porque como hay familias y la mayoría se conocen mutuamente, saben de qué familia soy yo, yo sé de qué familia es él, entonces siempre hay como esa extensión"<sup>50</sup>*

A lo anterior se suma que los habitantes del barrio, quienes están vinculados de alguna manera con las pandillas, encuentran cierta normalidad en sus acciones. Durante el trabajo de campo, se observó que en varias situaciones los adultos o familiares de los chicos de las pandillas encontraban una explicación e incluso procuran la defensa de sus jóvenes.

### *c) Instituciones y pandillas*

Se encuentra que tanto la Corporación educativa como la Fundación Carvajal actualmente no desarrollan programas o propuestas de intervención para beneficiar directamente a las pandillas. Se encuentra que sus intervenciones se dirigen a la población en general, incluso si desean vincularse los jóvenes vinculados a pandillas, podrían hacerlo, pero no existe algo directamente para ellos.

Sin embargo se puede decir que las pandillas han generado cierto distanciamiento de las actividades y proyectos que se desarrollan en el barrio, no evidencian interés en participar de estos. Respecto a esto, se encuentra la vinculación de sus familiares, amigos y personas cercanas que no están vinculadas directamente a las pandillas, a proyectos dentro del barrio; es decir, que a pesar de no ser beneficiarios directos, se ven relacionados y reciben ayudas a través de sus familias y personas cercanas.

---

<sup>50</sup>

Pareja - entre 35 y 40 años, desvinculada del conflicto y habitantes territorio 1/E.17

Al mismo tiempo, el vínculo de las pandillas con las instituciones del sector se da de manera invisible. Ya que las pandillas son participantes, generadoras o promotoras de varias de las problemáticas graves del barrio como violencia, deserción escolar y consumo de sustancias psicoactivas, lo que promueve la intervención social en el mismo. Las condiciones del barrio hacen que sea un sector de importancia para la Fundación Carvajal y despierta el interés de la corporación educativa en buscar proyectos para los niños, niñas y adolescentes del barrio. En este sentido, las pandillas son de importancia ya que son quienes hacen que las problemáticas anteriormente nombradas sean constantes en el barrio.

Lo mismo ocurre con la policía, ya que al estar en constantes enfrentamientos y conflictos con otros grupos y por algunas conductas delictivas, la policía debe hacer presencia en el barrio y procurar cumplir su labor de protección, atención y represión a la comunidad.

Es decir, existen personas que confían en el papel protector y de autoridad que ejerce la policía, al mismo tiempo existen quienes dudan de su veracidad o de su protección. Se han dado casos dentro de la comunidad donde la policía agrede verbal y físicamente a personas que no están cometiendo delitos o que no están motivando tal acción o donde la fiscalía ha culpado a personas inocentes de un delito y los han obligado a pagar una condena sin justa causa. En palabras de uno de los chicos vinculados:

*"llega la policía y pues el que se escapó ya se escapó, nadie sabe quién fue, nadie puede decir 'yo fui' porque o sea, nadie puede decir 'él fue' porque pues tiene su problema. El que mató a alguien por ahí, llega y se esconde y ya, lo maté y ya matado se queda, una semana pa' otro lado y vuelve otra vez, como si nada, lo que pasó, pasó y ya"<sup>51</sup>.*

Es clara la sensación de impunidad que está presente en los habitantes del barrio, por lo tanto, es complejo hablar de castigo. Cuando el riesgo de la vida está presente, las personas temen buscar sanciones para quienes cometen delitos a raíz del temor.

Se encuentra que las pandillas son un punto neurálgico entre las problemáticas del barrio y la intervención de las instituciones. Son un actor transformador y generador de condiciones específicas que aunadas con otras (las correspondientes a las falencias en

---

<sup>51</sup> Diego - 19 años, desvinculado y Pablo, 20 años, vinculado a pandilla/E.10

servicios y atención que debe proporcionar el Estado) hacen que el barrio sea un sector que requiere de constante intervención social y atención por parte de las instituciones.

#### **4.2 Dinámicas de las fronteras invisibles**

Existe una alta movilidad de habitantes en los espacios públicos del barrio; no obstante, existen códigos simbólicos que la delimitan. En muchos casos, la movilidad de algunas personas se limita por "evitar problemas". Esto significa que reconocen que su cercanía y el hecho de habitar en el territorio de alguna pandilla, implica cierta identidad y pertenencia al territorio de la misma. A pesar de no implicar vínculo directo a las pandillas, habitar un territorio ya marca diferencias entre los habitantes. A excepción de casos especiales, las pandillas la mayoría de veces respetan si algún habitante de otro sector visita el suyo, pero a pesar de esto no se disminuye el posible riesgo de que exista una agresión.

En el caso particular de las y los adolescentes y en algunos niños y niñas, se encuentra que la movilidad es limitada por algunas amenazas o conflictos en territorios diferentes al que viven. Por ejemplo, un niño que viva en un territorio, puede ser acosado o maltratado por la pandilla de otro territorio; esta es una posibilidad que los habitantes procuran evitar. De esta forma es común que los habitantes no vinculados a las pandillas procuren transitar por espacios "neutros", que terminan siendo las mismas fronteras establecidas por las pandillas. Estas se convierten en puntos de intercambio de agresiones y balas en momentos de "guerra", como ellos lo llaman. Sin embargo, al mismo tiempo son los lugares de tránsito más seguro para quienes no tienen vinculación directa con las pandillas.

Existen cuadras, usualmente las mismas fronteras invisibles, que por temporadas son identificadas como un "pedazo caliente". Esta categoría es asignada por la comunidad cuando la cuadra se convierte en un punto álgido de intercambio de balas entre las pandillas. Los puntos específicos de intercambio o de conflicto entre pandillas usualmente son las mismas calles donde habitan personas y existe una movilidad constante. Incluso en la actualidad, y desde hace más de cuatro años, existe un "pedazo caliente" que es la cuadra donde se ubica la entrada a una capilla y a uno de los colegios del sector.

Esta frontera, que al mismo tiempo es un pedazo caliente, ha hecho que muchas niñas y niños se vean obligados a desertar del colegio, ya que la inseguridad por robos y enfrentamientos entre pandillas ha generado temor entre las y los asistentes al colegio y sus familias. También existen casos donde niños que habitan otros territorios no pueden asistir al colegio debido a sus vínculos con jóvenes vinculados a otras pandillas. Se encuentran diferentes casos y motivaciones que se vinculan al alto índice de deserción escolar presente en el barrio.

En general, las cuadras y sus esquinas son espacios con alto tránsito y actividad, son puntos de referencia básicos para sus habitantes y es donde se desarrolla la mayor parte de la vida del barrio. Las cuadras y esquinas no cuentan con una asignación particular a actores, son lugares de uso común, tanto de las pandillas como de quienes no están vinculados a ellas. En palabras de uno de los líderes comunitarios:

*"uno tiene la posibilidad de pararse con los amigos en la esquina, y es una práctica normal aquí en el barrio, la esquina es el escenario de encuentro y el que se para en la esquina, no todo es pandillero"<sup>52</sup>*

#### *a) División de los territorios*

En los espacios comunes o públicos se observa que, la mayor parte del día, son habitados por niños, niñas, adolescentes y adultos que, de acuerdo a sus labores y actividades, están en el barrio a diferentes horas. En general, las personas procuran movilizarse mayormente en su territorio y evitar el paso a los otros; esto por seguridad y por "evitar problemas", como afirman. Los habitantes permanentes son quienes están vinculados a las pandillas, su poca movilidad y en muchos casos la ausencia de una vinculación educativa y laboral hace que su vida transcurra en sus cuadras y esquinas. En palabras de uno de los jóvenes vinculados:

*"No, pues, la rutina de nosotros es mantener aquí en la esquina y los que trabajan pues se van a trabajar, llegan y nos ponchamos [reunirse] aquí en la esquina o nos metemos allá adentro a hacer*

---

<sup>52</sup>

Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3

*gimnasia, no más. Y pues cuando se llega a tomar, pues siempre hay un parche ahí en la casa de donde Miguel o donde la mamá, uno se poncha a tomar, normal, la rutina de todos los días ¿si me entiende?, el que trabaja pues se va a trabajar, el que no, se queda por aquí dando lora [ocupando el tiempo libre en diferentes actividades] ... todo el día así, vea (señala la calle), así se la pasa todo el mundo caminando y caminando, dándose los roces [dando un recorrido], a veces nos sentamos aquí a hablar varios, así hablando y ya, no más”<sup>53</sup>*

La división del territorio implica también que los actores comprendan las dinámicas de las pandillas. Estas son parte del barrio y es a partir de sus enfrentamientos violentos que se generaliza el conocimiento de esta división del espacio en los demás habitantes del barrio. Así, los habitantes del barrio asumen como lógico este conocimiento e incluso llegan a asumirse como parte del territorio que habitan, ya que es donde desarrollan su vida cotidiana y socializan. Se encuentra que las personas no vinculadas a las dinámicas de las pandillas se involucran en dicha división territorial, al punto de evitar cualquier tipo de conflicto con las pandillas del "otro" territorio. Uno de los líderes comunitarios plasma con claridad esta lógica implícita:

*"se ha arraigado tanto, se le ha dado tanta relevancia a eso, que hay gente que de un lugar a otro, sin siquiera saber, sin siquiera haber tenido un incidente dice "no, yo a mis hijos por allá no los voy a mandar, o por allá yo no voy a pasar", para evitárselo. Así mismo, al niño se le dice 'usted para allá no puede pasar, que los de fulanos [ellos, supuesto de un nombre] no pueden pasar, y los de allá son los malos' entonces así se va creando ese imaginario. Tiene mucho que ver mucho con la realidad, pero también, con el imaginario de que allá es malo y que acá es bueno”<sup>54</sup>*

Al mismo tiempo, se da una lógica clara entre pandillas: cada uno se inscribe en un territorio, lo que ellos llaman "pedazo". Es muy común escuchar que afirman que *"cada uno maneja su pedazo"*<sup>55</sup>. Es esta la lógica a la que se adhieren los habitantes de cada territorio y de esta manera se generaliza la división de espacios y se demarca con mayor claridad las fronteras invisibles.

Además de hablar sobre la división territorial o las fronteras invisibles, es preciso ahondar un poco en las situaciones que las originan. Principalmente la división territorial surge

<sup>53</sup> Rey - 25 años, líder de pandilla/E.12

<sup>54</sup> Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3

<sup>55</sup> Rey - 25 años, vinculado, líder de pandilla/E.1

por conflictos entre grupos o pandillas, estas se establecen en un territorio y lo defienden de las otras pandillas. Se ha generado una lógica del "pedazo" o territorio, donde el otro representa un riesgo o peligro, las pandillas de otros sectores no pueden pasar, visitar o permanecer en él. Al mismo tiempo la pandilla de cada pedazo evita por diferentes medios, muchos de ellos violentos, que otros ingresen, incluso evitan que personas extrañas cometan delitos dentro de su territorio.

En la mayoría de casos se encuentra que una de las razones que fundamentan los encuentros violentos con otros grupos son la venganza, la defensa del territorio y la búsqueda de poder y reconocimiento. En palabras propias de chicos vinculados:

*"Porque no sabe que ellos le peguen un tiro a uno, le matan un familiar a uno, o sea, esa es la juventud de ahorita profe, que por cualquier cosita que uno le haga a otro, el otro ya lo quiere matar y ahorita si uno se lo hecha de enemigo y le dice "que no vas a pasar pa' acá o te mato". De pronto otro que se enamora de uno, ya lo quieren matar también. O que cualquiera lo coloca a balar [situación difícil] a uno por cualquier peso y el otro lo mata y a los amigos no les gusta y se hacen enemigos de los amigos del que lo mató a uno y así. Ahorita si la gente se mata por cualquier cosa"<sup>56</sup>*

Se encuentra que muchos de los jóvenes vinculados ven en la pandilla un punto de referencia, donde se comparten diferentes intereses. El consumo de sustancias psicoactivas, la búsqueda de venganza por la muerte, agresión o maltrato hacia un familiar, un amigo o a ellos mismos y por la búsqueda de formas de vida. Es decir, buscan darle sentido a su diario vivir y al mismo tiempo conseguir dinero para subsistir.

*"Nosotros teníamos una organización, o sea, éramos una pandilla, por lo menos el que más tenía, tenía 21 años, yo era el que le seguía, hemos sido peladitos que nos conocemos desde pequeños y hemos crecido con la mentalidad, pues, buena ¿sí?, pero, o sea, la calle le daña la mentalidad a uno. Mi vida era: a veces que nos levantábamos pensando a quién robar o si se aparecía la liebre pa' matarlo, todo eso. Todo más el consumo, el trago. Los sábados, nosotros comenzábamos a tomar, a veces tomábamos de sábado a lunes, de viernes a lunes a veces, pues el químico [cocaína - perico]. Nosotros mismos tomábamos decisiones, allá estaban todos, hablando y todo, fumando marihuana, nos poníamos a recochar [momento de dispersión]. Allá nos poníamos nosotros hable y hable, o a veces nos poníamos a hablar de cosas que nos habían pasado, hablábamos de todo, pero a*

<sup>56</sup>

Orlando y Gustavo - 16 años, vinculados a pandilla/E.14

*veces pasaban [refiriéndose a personas ajenas al barrio] que le decían a uno "que hay tal vuelta, que hay que ir a matar a alguien yo no sé pa'onde, de pronto alguien que nos quiera pagar cualquier plata y lo matan y pues le pagan el muerto"<sup>57</sup>*

Se encuentra que los motivos como: venganza, búsqueda de respeto, falta de oportunidades o ausencia de un proyecto de vida, entre otros, motivan la vinculación y permanencia de jóvenes con y en la pandilla. Esta se convierte en una forma de vida que va adquiriendo sentido a partir de sus propias acciones y situaciones. El contexto con sus carencias y complejidades (abordadas en el Capítulo II), también aporta de cierta manera para que ser parte de la pandilla se configure en una de las opciones de vida. Es decir, los habitantes del barrio asumen una postura serena frente a las acciones y formas de vida de estos jóvenes. En muchos casos se encuentra que las propias familias muestran escasa o nula oposición frente a las acciones (violentas, delictivas o de consumo de sustancias psicoactivas) de sus hijos o allegados. La familia no representa una barrera para que la vinculación a la pandilla sea constante.

Uno de los adolescentes no vinculados, afirma que existe cierto nivel de inclusión en las dinámicas de las pandillas, aunque no sean parte de las mismas. Esto, por ejemplo, se puede demostrar con el hecho de llamar "raros" a los adolescentes que no presentan una vinculación definida y tienen movilidad dentro del barrio. Esto sugiere que se presiona de cierta manera para que las y los jóvenes acentúen y definan los vínculos o distanciamientos con pandillas o territorios. Esto acompañado de una sensación de seguridad cuando se está en su territorio y su opuesto cuando se pisan los otros territorios, a pesar de estar en el mismo barrio.

*"Porque en este sector, en este territorio, en esta frontera nosotros no podemos salir pa'ningún lado, ni pa'comuneros [joven vinculado] / yo si puedo, pero pa'allá a la avenida, pa'allá no puedo [hacia dentro del barrio], porque mucha rareza: que porque uno es de acá, le quieren dar bala. Porque lo pillan como raro, porque está ponchando con los de acá y creen que si él va pa'otro pedazo dicen que es de acá y le dan [le disparan]" (joven con vínculos de amistad, pero que no participa de los enfrentamientos violentos entre las pandillas)<sup>58</sup>*

---

<sup>57</sup> Diego - 19 años, desvinculado y Pablo, 20 años, vinculado a pandilla/E.10

<sup>58</sup> Jóvenes - entre 12 y 16 años, uno no vinculado, habitante territorio 1 y dos vinculados a pandilla/E.15

Existe un fenómeno particular entre las chicas y los chicos vinculados a las pandillas ya que, como ya se ha dicho antes, a ellos se les delimita la movilidad en el barrio. Dadas las circunstancias en que surge su vinculación a las pandillas, en algunos casos las y los jóvenes han sido *desterrados*. El término ha sido asumido por los habitantes del barrio, entendiendo la división de las pandillas. Este fenómeno consiste en una situación especial relacionada al lugar de vivienda de las familias. Por ejemplo: cuando la familia de uno de los miembros de una pandilla vive en un territorio o *pedazo* enemigo, este es *desterrado* de su lugar de vivienda. Esto se entiende implícitamente como que la o el implicado debe reubicarse en territorio de su pandilla. Usualmente es cuando surgen nuevos conflictos entre pandillas o cuando una de las chicas de un territorio establece relaciones sentimentales con un chico de otro territorio.

Hace algún tiempo en el barrio se dio la división de un territorio que permite ilustrar estos procesos. La pandilla que ocupaba lo que ahora son dos pedazos (territorios 1 y 2 identificados en la Imagen 1, encontró que algunos jóvenes se oponían a sus actividades ilícitas. Esto debido a que afectaba la tranquilidad de quienes habitan algunas calles que se conectaban con una de las avenidas principales (las avenidas principales son un lugar apetecido para la obtención de dinero a partir del hurto a transeúntes que no pertenecen al barrio). Así que algunos de los adolescentes que habitan dicho sector se opusieron a las actividades de uno de los chicos que habitaba otras calles más adentro del barrio. A partir de esto, surgió una disputa que tuvo como consecuencia la muerte de uno de los adolescentes y la división del grupo y del territorio. Actualmente son dos pandillas rivales y han sido varios los jóvenes muertos en este conflicto.

Al dialogar sobre esta situación, se encuentra que algunos de los adolescentes que vivían cerca a la avenida pero que se unieron al grupo de los que viven en el otro territorio ahora "*quedaron desterrados*"<sup>59</sup>.

Cada actor de la comunidad ha sido asumido como parte de la cotidianidad y sus acciones son asumidas de la misma manera por los habitantes de su entorno. Existen situaciones particulares que son juzgadas negativamente, sobre todo en lo relacionado a los enfrentamientos violentos. Sin embargo, en el barrio no existen personas o grupos que

---

<sup>59</sup> Efraín - 27 años, líder comunitario/E.4



abiertamente hagan oposición a las pandillas, lo que puede deberse a cuestiones de seguridad, de habituación o de cercanía personal con sus miembros.

### *b) Características de las fronteras invisibles*

Una de las principales características que identifican las fronteras invisibles, es el ambiente hostil que se vive a diario, tanto para los y las vinculadas a pandillas, como para los demás habitantes del barrio. Hace parte de la vida cotidiana estar atento a las señales de violencia; es común para los habitantes reconocer el momento donde se va a iniciar un cruce de fuego o que los jóvenes de las pandillas consuman sustancias psicoactivas. Entre otras situaciones, incluso es común en el barrio que se observe con calma una situación de agresión física tanto entre los actores como entre familiares. Uno de los líderes comunitarios expresa:

*"Para vivir con la violencia del barrio yo creo que es a veces de la misma necesidad es lo que genera como esa fuerza. Yo sí he visto que ha habido desplazamiento, sí ha habido gente que se ha aburrido de que le afecte, de ser víctima y se ha tenido que ir. Pero es más la fuerza, o sea, el no tener una alternativa más, lo que hace desarrollar como esa resiliencia a eso [a la violencia]. Yo creo que (lo que) ha facilitado eso es que la gente también ha reaccionado de una manera muy apática a eso (a la violencia y las pandillas), muy, como que (actitud asumida) "sí, el fenómeno existe, pero el problema no es de nosotros, sino que el problema es de los otros", del Estado, o sea, se lavan mucho las manos"<sup>60</sup>*

Otra de las características de las fronteras, y que atiende a los fines de esta investigación, es la que se vincula con el uso y la circulación de los espacios públicos. Se encuentra que los habitantes del barrio están constantemente atendiendo limitantes en su movilidad, asumen la división territorial como parte de lo que implica habitar el barrio y las viven de tal manera. Por esta razón identifican los lugares y adecuan su tránsito dentro del lugar de acuerdo a las fronteras invisibles.

Es común encontrar que las personas reconocen y deben seguir las normas implícitas de las fronteras invisibles establecidas por las pandillas. La división de los territorios, además de generar un ambiente hostil, también promueve la sensación de inseguridad, tanto

<sup>60</sup>

Antonio - 30 años, líder comunitario/E.3

por el temor a transitar otros espacios, como por el temor de que surja una situación violenta en el mismo lugar donde se habita. Esto aplica tanto para quienes están dentro como para quienes están fuera de las pandillas. Dos de los jóvenes del barrio expresan claramente la sensación de peligro constante con la que se vive:

*"Más de uno me pillan [miran], pero pues nada, uno no sabe que lo cojan de pronto sentado, uno botado [solo] ahí lo pueden hasta partir [matar]. Por allá más de uno que lo lleva en la mala [que quiere hacerle daño] a uno"*<sup>61</sup>

*"Unos conviven bien, otros conviven mal, otros alegan [discuten] con los vecinos, otros no, ¡pero yo de mi barrio no salgo! El que vive en su barrio, vive amañado [a gusto] con todo, cuando hay bala salen a chismosear. Me parece mal porque ahora los niños quieren jugar en la calle y se tienen que entrar o los que quieren ir pa' la cancha no pueden, por el conflicto de las balas"*<sup>62</sup>

Otra de las características del funcionamiento de las pandillas y los territorios afecta directamente el futuro de las y los niños del barrio. Para algunos pequeños, las pandillas pueden ser un legado familiar, una motivación o incluso su proyecto de vida desde temprana edad. Esto incluso ha sido uno de los detonadores y factores históricos que hacen del fenómeno de las pandillas algo que trasciende en el tiempo y puede ser visto para ellos como una forma de vida o como un riesgo permanente. Algunos de los niños entrevistados recrean esta posibilidad.

*"Porque cuando uno ve que ellos roban, a uno le dan ganas también de robar, se le daña la mente, lo piensa en la mente, le queda grabado a uno. Un peladito que se llama Pablo, él ve robar a las personas y quisiera; él dice, ¡jmm! 'yo soy de los tales [sentido de pertenencia a pandilla de un sector]' y él roba en panaderías, tiene doce. El hijo de Laura [una líder comunitaria], él roba también, en la cancha, y siempre cuando jugamos los otros (pandilla del sector) dan bala, más o menos, casi toda la semana y hay veces que los viernes no dan"*<sup>63</sup>

Las fronteras invisibles son los puntos de enfrentamientos entre pandillas y, al mismo tiempo, son territorios divididos en la realidad social. La comunidad en algunos casos,

---

61 Rey - 25 años, vinculado, líder de pandilla/E.1

62 Mauricio - 21 años, no vinculado, habitante territorio 1/E.7

63 Niños - entre 6 y 12 años, no vinculados, habitantes territorio 3/E.2

asume el nombre de los territorios de acuerdo al nombre de las pandillas y de los puntos estratégicos. Esto indica que han asumido e introyectado de cierta manera la dinámica establecida desde los territorios y las pandillas.

Las fronteras invisibles son divisiones de territorios de pandillas que se han asumido como parte del barrio y afectan la cotidianidad del mismo, incluyendo la movilidad, los vínculos y la convivencia de todos sus habitantes.

*"Pues las guerras que han habido acá es por bobadas, de que alegan y ya quedan de liebres, ya el otro no puede pasar pa' l pedazo del otro lado, porque ya el otro le pega una puñalada y de ahí ya problemas. El otro coge a sus amigos, los amigos al otro lado y hay enfrentamientos, ya nadie puede pasar pa' l otro lado. Ni los de acá pueden ir pa' allá ni nada. Usted se da cuenta si son fronteras invisibles porque usted pasa pa' allá, y de una vez le pelan [muestran] fierro, diciendo 'levantate la camisa', si usted no se la levanta, ya ahí le pegan su tiro o lo matan"<sup>64</sup>*

#### **4.3 A manera de cierre**

Se puede decir que en el barrio prima la desconfianza y la hostilidad, el sentido de riesgo es constante, a pesar de los vínculos, cercanía o distancia, que se tenga con las pandillas y sus conflictos, el simple hecho de vivir en el barrio implica pertenencia a uno de los territorios.

Todos los habitantes son parte de las dinámicas de las fronteras invisibles, son vinculados sin una previa consulta, son parte de y están en, porque es la dinámica que se ha establecido en el barrio. Porque es esa la realidad que se ha construido históricamente y porque las condiciones de vida los han llevado a soportar y tolerar, a convivir con la vida que "les tocó vivir".

Es así como los habitantes del barrio están inmersos en esta realidad y la han aceptado, hasta el punto en que la violencia parece no afectarles, tratan de no verla, procuran

---

<sup>64</sup>

Bayron - 19 años, no vinculado, habitante territorio 1/E.13

seguir sus vidas sin darle mayor importancia a esta y así buscan constantemente momentos de dispersión, de tranquilidad y felicidad desde sus propias herramientas y posibilidades.

De esta manera se configura la dualidad del barrio, con unas condiciones de violencia que para los ojos de muchos son intolerables, pero que para quienes las viven son parte de la realidad dada e incambiable. Son condiciones que deben sobrellevarse y aprender a distanciarlas de su vida diaria. Distanciarlas en el sentido de que no les afecten, ya que no pueden, no se permiten el seguir en posición de víctimas. A través de sus formas de vida y de ver su realidad, logran establecer un día a día que para ellos es "normal" y que está rodeado de una actitud positiva, de una mirada alegre y risueña de la vida misma.

Atendiendo el modelo propuesto para el análisis de información, en la figura que se presenta a continuación (Figura 2) se hace visible esa mirada funcional de las pandillas (Actor 2). La figura sintetiza las dinámicas más generales descritas en el capítulo y permite una mirada integradora de los actores del barrio y sus dinámicas.

Como se puede observar en la Figura 2, las pandillas (Actor 2), surgen inicialmente desde su comunidad (Actor 1), como una respuesta a la realidad, sus acciones nacen del conocimiento que ellos tienen desde el entorno y las herramientas con las que cuentan. Así, dichas acciones, principalmente las fronteras invisibles, generan unas condiciones especiales en el barrio, que son vistas como complejas y de urgente atención por las Instituciones (Actor 3).

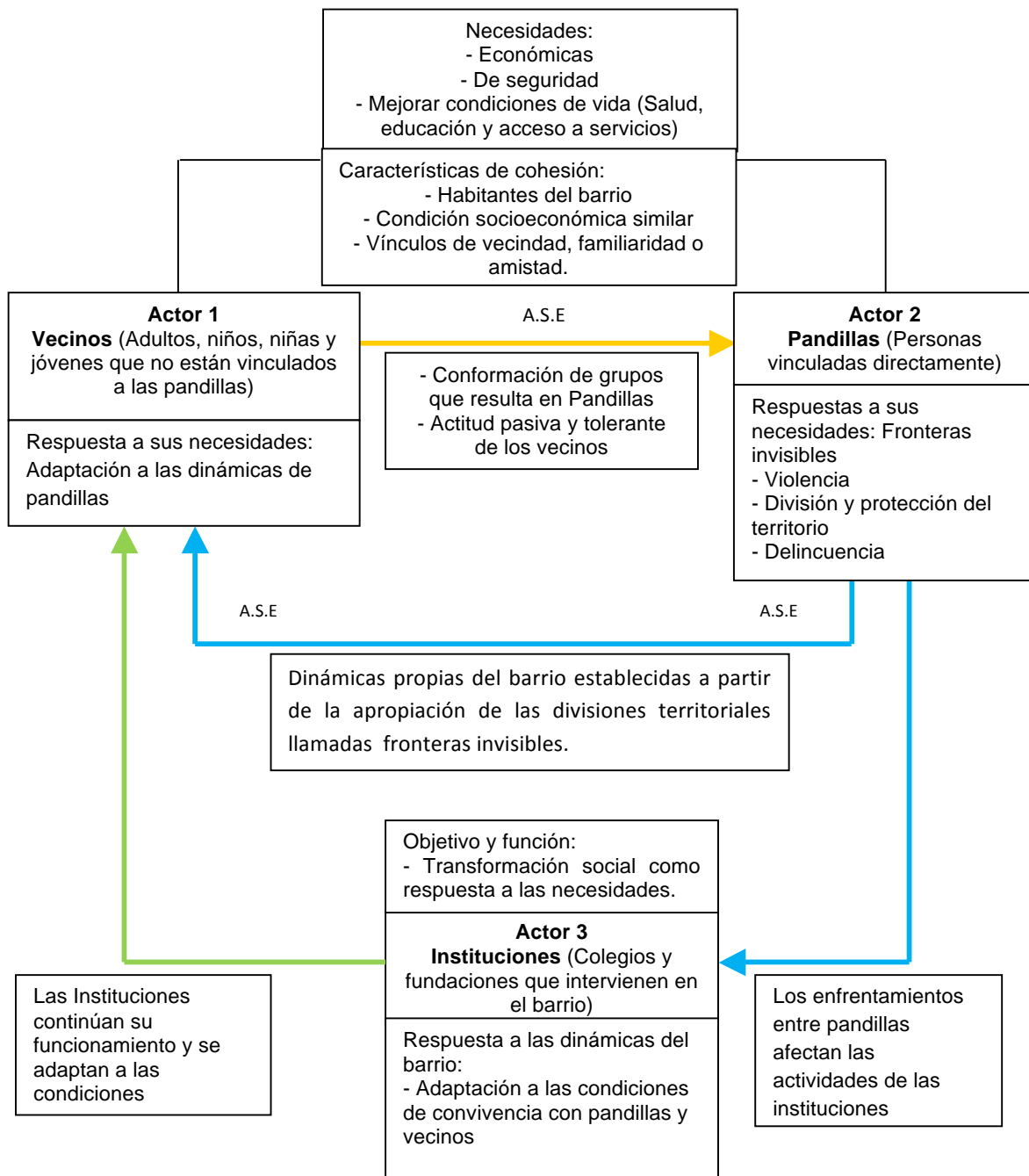
Así, una comunidad (Actor 1) como la del barrio objeto de estudio, con necesidades y características de cohesión, genera dinámicas particulares. Una respuesta a estas necesidades nace de una parte de sus habitantes y surge de las condiciones y la realidad misma en la que viven; así conforman las pandillas (Actor 2).

Al mismo tiempo, estas pandillas (Actor 2) generan dinámicas propias como las fronteras invisibles y transforman su entorno desde sus posibilidades y aprendizajes. Su entorno, en este caso, los vecinos (Actor 1) responden a estas pasivamente, es decir, no confrontan directamente a las pandillas. Esto puede ser debido a diferentes razones, como seguridad, cercanía, afecto o aceptación, entre otras. Lo que hace que las necesidades que

surgen, en parte, desde las acciones de las pandillas, como la de seguridad, sea una condición permanente, ya que el riesgo que generan los conflictos entre pandillas no ha sido reducido o atendido.

En este sentido, las condiciones de violencia generadas por las pandillas del barrio, generan otras problemáticas como consumo de sustancias psicoactivas, deserción escolar, inseguridad, alto riesgo de ser víctimas de la violencia o la delincuencia, etc. Lo que hace que la intervención de Instituciones (Actor 3) sea pertinente y permanente dentro del barrio, beneficiando desde este punto a las y los habitantes de su barrio.

**Figura 2<sup>65</sup>**: Influencia de grupos



<sup>65</sup> Elaboración de la autora con la colaboración de la Dra. Lucía Patricia Carrillo V. Marzo 2015

Algunas palabras utilizadas en el capítulo:

- ✓ Alegan: discuten
- ✓ Chino: adolescente o joven
- ✓ Dando lora: ocupando el tiempo libre en diferentes actividades de diversión o diálogos entre amigos
- ✓ Enamorado de uno: el o la persona que quiera hacerle daño
- ✓ Fierros: armas de fuego
- ✓ Frenteado: de frente a cualquier persona
- ✓ Fulanos: hace referencia a "ellos", supuesto de un nombre
- ✓ Guerrear: enfrentar a otro grupo
- ✓ Hazaña: acción de la pandilla
- ✓ Lampariados: llamativos por su ropa y accesorios
- ✓ Liebres: enemigos
- ✓ Lleva en la mala: lo opuesto a ser bueno con alguien
- ✓ Lo pego: lo mato
- ✓ Le dan ó me dan: Le disparan, me disparan
- ✓ Peladitos: niños, niñas de 0 hasta aproximadamente 15 años
- ✓ Pinta: ropa que lleva puesta
- ✓ Ponchamos: reunirse
- ✓ Ponche: grupo
- ✓ Roces: dar un recorrido
- ✓ Sapas ó sapos: informantes, personas que comentan, informan u observan
- ✓ Se calienta: aumenta el riesgo y la violencia; punto álgido de intercambio de balas entre las pandillas
- ✓ Socios: amigos
- ✓ Suave: tranquilo
- ✓ Tombos: policías
- ✓ Traba: estar bajo el efecto de sustancias psicoactivas
- ✓ Trabarse: Consumir sustancias psicoactivas
- ✓ Vareta: marihuana
- ✓ Vuelta: negocio ilícito o delito

## CONCLUSIONES

Como se aclara desde el principio de este documento, para fines del análisis de la información se adecúa el modelo de gestión del conocimiento propuesto por Carrillo (2015), ya que este permite un acercamiento a la realidad desde una mirada integradora que se puede resumir en una figura que incluye las condiciones y características principales de los tres actores identificados dentro del barrio. Al mismo tiempo se puede establecer la influencia de las pandillas en la cotidianidad del barrio a partir de las fronteras invisibles.

En esta investigación, después de haber conocido varios estudios sobre pandillas, se logró identificar tres enfoques: Conflicto, Factores psicosociales y Contexto Socio-cultural. Estos, vinculan los diferentes puntos de vista y formas de explicar el comportamiento, las dinámicas, el contexto, las cargas emocionales y socioeconómicas que rodean a las pandillas, entre otros factores que conformarían una larga lista de elementos que implica hablar del tema. Todo esto evidencia que las pandillas son un objeto de estudio complejo y por esto, requiere de investigaciones que asuman la complejidad y las condiciones propias en las que se desarrollan cada pandilla.

En el barrio donde se desarrolló el trabajo de campo, se encuentra que las pandillas están instauradas dentro de la normalidad de la comunidad, son parte activa y permanente de los espacios públicos y también han establecido vínculos con vecinos, amigos, familiares, pueden ser cercanos o distantes. En la figura 2, se puede observar como de la comunidad nacen sus pandillas, esto como una Acción Social Efectiva (ASE) que aparece como respuesta a la realidad misma.

Razón por la cual el concepto de espacio público se construye desde los postulados de Richard Sennett (2011) teniendo en cuenta la realidad del barrio. El espacio público para fines de esta investigación, fue entendido como: el barrio y sus lugares de encuentro, donde surgen diferentes situaciones sociales y donde confluyen personas de la comunidad que desempeñan un rol.

Al hacer un análisis cuidadoso sobre la realidad de Colombia, se encuentra que las fronteras invisibles son una consecuencia y un factor que perpetúa la violencia y la pobreza en



muchas comunidades, como la del barrio objeto de este estudio. Estas se han asumido como condiciones propias de ciertos sectores sociales, pero no se han reconocido como un tema de urgente atención en la agenda de los gobiernos locales y del Estado.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace visible la presencia de la violencia en zonas de pobreza y desprotección del Estado. Es en los lugares pobres donde se concentra o se evidencia con mayor crudeza la violencia, pues como se ha dicho, al parecer las personas que habitan estos lugares no cuentan con la protección necesaria, con la intervención pertinente y con las posibilidades de desarrollo que les permitan tomar distancia de los conflictos propios de sus comunidades. En la Figura 2 se identifican las necesidades principales de la comunidad, encontrando que son compartidas con otros sectores de similares características.

En este punto, el tema de la violencia se mezcla entre tantas perspectivas, sectores sociales, conflicto y guerra, corrupción, pobreza, desigualdad y todos los demás temas pendientes y transversales a la violencia. Es aquí donde se ha desviado la mirada hacia los temas más amplios, como la guerrilla, y no se ha tenido en cuenta a uno de los grupos poblacionales más afectados: las comunidades en alto riesgo y habitantes de sectores violentos. Es ahí donde es posible observar la manifestación viviente de la violencia, la desintegración social, la pobreza y al mismo tiempo la resiliencia, las ganas de vivir y de sobrevivir en un lugar que prácticamente está aislado de "la ciudad". Es ahí donde aparecen las pandillas como un síntoma, un resultado y una manifestación de la realidad colombiana.

Así se encuentra que el fenómeno de las fronteras invisibles está siendo parte de la vida diaria de muchos ciudadanos y ciudadanas, que desde 2010 hasta la fecha no se ha logrado una disminución ni transformación sustancial de la realidad de las comunidades afectadas.

Tradicionalmente a las pandillas se les concibe como un actor social nocivo, pero al mismo tiempo hace parte de la cotidianidad del barrio. Esto les asigna un doble papel: por un lado, el de ser parte de la violencia de su barrio, el de consumidores de sustancias psicoactivas o de delincuentes. Pero, en otros momentos, ocupan el de protectores y defensores de los habitantes, de su territorio y son los llamados a resolver conflictos entre sus conocidos y vecinos; incluso, en algunos casos, son quienes solventan económicamente algunas necesidades propias y de su hogar.

En la Figura 2 (siguiente página) se hace visible esa mirada funcional de las pandillas (Actor 2), donde surgen inicialmente desde su comunidad (Actor 1), como una respuesta a la realidad, sus acciones nacen del conocimiento que ellos tienen desde el entorno y las herramientas con las que cuentan. Dichas acciones, principalmente las fronteras invisibles, generan unas condiciones especiales en el barrio, que son vistas como complejas y de urgente atención por las Instituciones (Actor 3).

De esta manera se encuentra que las pandillas, más allá del doble papel que cumplen dentro de su comunidad, cumplen con un tercero, este puede ser no identificado claramente, pero es funcional. Esto en el sentido de que son generadores de condiciones que hacen que las intervenciones sociales lleguen a su comunidad y se promuevan programas sociales con beneficios para los habitantes del barrio.

Es preciso aclarar que las pandillas no son generadoras de las condiciones de pobreza o de poco acceso a servicios, estas situaciones son, como se aclara en el Capítulo II, responsabilidad del Estado.

De acuerdo a lo anterior, se encuentra que los habitantes del barrio están inmersos en la realidad de las fronteras invisibles. Se puede decir que la han aceptado hasta el punto en que la violencia parece no afectarles, tratan de no verla, procuran seguir sus vidas sin darle mayor importancia y así buscan constantemente momentos de dispersión, de tranquilidad y felicidad desde sus propias herramientas y posibilidades.

Finalmente, se encuentra que la presente investigación cuenta con limitaciones que dan cuenta de la complejidad del tema. Estas principalmente son:

- Tiempo en campo: después del trabajo de campo y del análisis de la información, se encuentra que sería de mucha ayuda contar con más tiempo en campo y que aportaría grandes datos a la investigación. El tener mayor tiempo en el terreno facilita las condiciones de *rapport* que se deben establecer con la comunidad y sobre todo con las pandillas. Son en su mayoría personas que han vivido diferentes tipos de intervenciones sociales y que se encuentran algo escépticas a la hora de generar confianza con la persona que está investigando.

- Vínculo con teoría: se encuentra que las fronteras invisibles carecen de marco teórico formal, razón por la cual la presente investigación no cuenta con un marco teórico establecido como tal.

- Detenimiento en temas puntuales: dada la complejidad, naturaleza y amplitud de lo que implican las fronteras invisibles, ahondar en puntos como familia, funcionamiento interno de las pandillas, de los grupos no vinculados o temas similares requiere de mayor tiempo tanto en trabajo de campo como en trabajo de escritorio.

La presente investigación fue el resultado de un primer acercamiento al tema de fronteras invisibles en la comunidad, sin embargo implica un compromiso a futuro.

Frente a lo anterior, se identifican tareas pendientes para próximas investigaciones, en su mayoría vinculadas a la indagación sobre dinámicas específicas y particulares de la comunidad, factores que permitan transformar su condición actual y temas afines.

## REFERENCIAS

### Capítulo I

Ballesteros de V., B. Patricia, Carlos E. Contreras, Francly J. Vargas, Sandra R. Palacios y Liliana P. Bonilla. (2002). La pandilla: breve revisión y análisis funcional de un caso. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. Vol. 2, N° 2. pp. 335 - 350.

Bourgois, Philippe. (1995). *In Search of Respect: Selling Crack in El Barrio*. New York: Cambridge Univ. Press.

Carrillo Velázquez, Lucia Patricia. (2015). Gestión del conocimiento manifiesto en acción social efectiva. En Carrillo V., L. Patricia (coord.) *Organizaciones de la sociedad civil: aportaciones, incidencia y evaluación del desempeño organizacional*. CEIICH, UNAM. México - D.F (En preparación). p. 10

Conchas, Gilberto Q. y James D. Vigil. (2010). Multiple Marginality and Urban Education: Community and School Socialization Among Low-Income Mexican-Descent Youth. *Journal of Education for Students Placed at Risk*. Vol. 15, N° 1 - 2. pp. 51 – 65.

Cloward, Richard A. y Lloyd E. Ohlin. (1960). *Delinquency and opportunity: A theory of delinquent gangs*. New York: Free Press.

Cohen, Albert K. (1956). *Delinquent Boys: culture of the gang*. Glencoe: Free Press

Cook, Philip J. y John H. Laub. (1998). The Unprecedented Epidemic in Youth Violence. *Crime and Justice*. Vol. 24. pp. 27 - 64.

Cook, Philip J. y John H. Laub. (2002). After the Epidemic: Recent Trends in Youth Violence in the United States. *Crime and Justice*. Vol. 29. pp. 1 - 37.

Covey, Hervert C., Robert J. Franzese y Scott W. Menard. (1992). *Juvenile gangs*. Springfield, IL: Thomas

Covey, Hervert C., Robert J. Franzese y Scott W. Menard. (2006) *Youth gangs*. Charles C Thomas Publisher.

Covey, Hervert C. (2010). *Street gangs throughout the world*. Charles C Thomas Publisher.

Decker, Scott H. (1996). Collective and Normative Features of Gang Violence. *Justice Quarterly*. Vol. 13, N° 2 pp. 243-264.

Decker, Scott H, Tim Bynum y Deborah Weisel . (1998). A Tale of Two Cities: Gangs as Organized Crime Groups. *Justice Quarterly*. Vol. 15 , Vol. 3. pp. 395 – 425.

Farrington, David P. (1996). The explanation and prevention of youthful offending. En J. David Hawkins (Ed.), *Delinquency and Crime: Current theories*. Cambridge: Univ. Press. pp. 113 - 131.

Farrington, Daivid P. y Rolf Loeber. (2000). Epidemiology of Juvenile Violence. *Child and adolescent psychiatric clinics of North America*. Vol. 9, N° 4. pp. 733 - 748.

Felson, Marcus y Lawrence Cohen. (1980). Human Ecology and Crime: A Routine Activities Approach. *Human Ecology*. Vol. 8, N° 4. pp. 389 – 406.

Felson, Marcus. (1987). Routine Activities and Crime Prevention in the Developing Metropolis. *Criminology*. Vol. 25, N° 4. pp. 911-932.

Fleisher, Mark S. (1998) *Dead End Kids: Gang girls and the boys they know*. Madison: Univ. Wisconsin Press.

Giménez, Gilberto. (2012). La controversia actual sobre el estatuto científico de las Ciencias Sociales. *Acta Sociológica*. Núm. 59, septiembre – diciembre. p. 31

Gottfredson M, Hirschi T. (1990). *A General Theory of Crime*. Stanford: Univ. Press.

Hagedorn John M. (1988). *People and folks: Gangs, crime and the underclass in a Rustbelt City*. Chicago: Lake View

Horowitz, Ruth B. (1983). *Honor and the American Dream: Culture and Identity in a Chicano Community*. New Brunswick, New Jersey. Rutgers: Univ. Press.

Kennedy, Leslie W. y Stephen W. Baron. (1993). "Routine Activities and a Subculture of Violence: A Study of Violence on the Street". Revista *Journal of Research in Crime and Delinquency*. Vol. 30, N° 1 pp. 88 – 111.

Luckenbill, David y Daniel P. Doyle. (2006). Structural position and violence: developing a cultural explanation. *Criminology*. Vol. 27, N° 3. pp. 419 – 436.

McNulty, Paul J. (1995). Natural Born Killers? Preventing the Coming Explosion of Teenage Crime. *Policy Review*. N° 71. pp. 84 – 87.

Miller, Walter B. (1958). Lower Class Culture as a Generating Milieu of Gang Delinquency. *Journal of Social Issues*. Vol. 14, N° 3. pp. 5 – 19.

Miller, Walter B. (1973). The molls. *Society*. Vol. 11, N° 1. pp. 32 – 35.

Moore, Joan W. (1978) *Homeboys*. Philadelphia: Temple Univ. Press.

Perea R., Carlos M. (2004). Pandillas y conflicto urbano en Colombia. *Desacatos*. N° 14. pp. 15 – 35.

Perea R., Carlos M. (2007) *Con el diablo adentro: Pandillas, tiempo paralelo y poder*. México: Siglo XXI.

Raine, Adrian, Patricia A. Brennan y David P. Farrington (1997) Biosocial bases of violence: Conceptual and theoretical issues. En Adrian Raine, Patricia A. Brennan y David P. Farrington (Eds.) *Biosocial Bases of Violence*. New York: Plenum. pp. 99 - 130.

Salazar J., Alonso. (1990). *No nacimos pa´semilla: La Cultura de las bandas juveniles en Medellín*. Colombia: Cinep.

Sampson, Robert J. y Janet L. Lauritsen. (1990). Deviant Lifestyles, Proximity to Crime, and the Offender-Victim Link in Personal Violence. *Journal of Research in Crime and Delinquency*. Vol. 27, N° 2. pp. 110 – 139.

Sennett, Richard. (2011). *El declive del hombre público*. Barcelona: Ed. Anagrama.

Sullivan, Mercer L. (1989). *Getting paid: Youth crime and work in the Inner City*. Cornell: Univ. Press.

Sutherland, Edwin H. (1934). *Principles of criminology*. Chicago: Lippincott

Tarrés, María Luisa (coord.). (2001) *Observar, escuchar y comprender*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México.

Taylor, Steve J. y Robert Bogdan.( 1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Ed. Paidós.

Thrasher, Frederic M. (1936). *The gang*. Univ. Chicago: Press.

Vigil, J. Diego. (1988). *Barrio gangs: Street life and identity in Southern California*. Univ. of Texas Press.

Vigil, J. Diego. (1988). Group Processes and Street Identity: Adolescent Chicano Gang Members. *Ethos*. Vol. 16, N° 4. pp. 421 - 445.

Vigil, J. Diego. (1996). Street Baptism: Chicano Gangs Initiation. *Human Organization*. Vol. 55, N° 2. pp. 149 - 153.

Vigil, J. Diego. (2003). Urban Violence, and Street Gang. *Annual Review of Anthropology*. Vol. 32. pp. 225 - 242.

Whyte, William F. (1971). *La sociedad de las esquinas*. Univ. Chicago Press. Editorial Diana S.A

Wolfgang, Marvin E. (1958). *Patterns in criminal homicide*. Philadelphia: Univ. of Pennsylvania Press.

Wolfgang, Marvin E. (1964). *Crime and race: Conceptions and misconceptions*. New York: Institute of Human Relations Press.

Wolfgang, Marvin E. y Ferracuti, Franco (1967). *The subculture of violence: Towards an integrated theory in criminology*. London: Tavistock Publications.

Yablonsky, Lewis (1966). *The Violent Gang*. New York: Macmillan.

## Capítulo II

ACNUR. Agencia de la ONU para los Refugiados. Recuperado en: Marzo de 2015, de: <http://www.acnur.org/t3/donde-trabaja/america/colombia/>

Alcaldía de Santiago de Cali. *Plan de Desarrollo 2008 - 2011*. Comuna 15. p. 16

Altimir, Oscar. (1981). La pobreza en América Latina: Un examen de conceptos y datos. *Revista de la CEPAL*, Núm. 13, Abril. Santiago de Chile. pp. 67 - 95:68

Constitución Política de Colombia, publicada en la Gaceta Constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991. Recuperado en: Junio de 2014, de: <http://www.secretariassenado.gov.co/index.php/leyes-y-antecedentes/constitucion-y-sus-reformas>



Defensoría del Pueblo, Cali - Valle del Cauca. (2014) Defensoría Delegada para la Prevención de Riesgos De Violaciones de Derechos Humanos y DIH. Sistema de Alertas Tempranas - SAT. Informe de Riesgo N° 002 - 14.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas - DANE. (2013) *Pobreza Monetaria Año Móvil Julio 2012-Junio 2013*. Recuperado en Marzo de 2014, de: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/bol\\_pobreza\\_jun13.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_jun13.pdf)

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas - DANE. (2013) *Resultados Censo General 2005. COLOMBIA. Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI, por total, cabecera y resto, según departamento y nacional*. Recuperado en: Marzo de 2014, de: [http://www.dane.gov.co/censo/files/resultados/NBI\\_total\\_30\\_Jun\\_2011.pdf](http://www.dane.gov.co/censo/files/resultados/NBI_total_30_Jun_2011.pdf)

Departamento Administrativo de Planeación Municipal (2013). Recuperado en: Marzo de 2015, de: [http://www.cali.gov.co/publicaciones/cali\\_en\\_cifras\\_planeacion\\_pub](http://www.cali.gov.co/publicaciones/cali_en_cifras_planeacion_pub)

Fundación Carvajal (2013) *Sistematización de experiencias en la RED Fútbol y PAZ*. p. 8

Fundación Carvajal. Sitio web. Recuperado en: Marzo de 2014, de: [http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es](http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es)

Hopenhayn, Martín. (2002). *Droga y Violencia: Fantasmas de la Nueva Metrópoli Latinoamericana*. *Polis Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 1, Núm. 3. pp. 1-17

Human Rights Watch. Resumen de país. (2015). Recuperado en: Marzo de 2015, de: <http://www.hrw.org/world-report/2015/country-chapters/132084?page>

Hurtado O., César A. (Editor) y Heidy Cristina Gómez R. (Compiladora). (2012). *Control Territorial y resistencias: Una lectura desde la Seguridad Humana*. Observatorio de Seguridad Humana de Medellín. Universidad de Antioquia.

Instituto para el desarrollo económico y la paz (Institute for economics & peace).(2013) *Índice global de paz en:* [www.economicsandpeace.org](http://www.economicsandpeace.org). Recuperado en Marzo de 2014, de: <http://www.visionofhumanity.org/sites/default/files/2014%20Global%20Peace%20Index%20REPORT.pdf> - p.6

Machado Mosquera, Marilyn y Anny Ocoró Luango. (2004). *Exploración de las percepciones de jóvenes, familias y agentes institucionales y comunitarios sobre la violencia en dinámicas locales del conflicto urbano en Cali. Comunas 13 y 15.* Alcaldía de Santiago de Cali. p. 37

Martínez, Alberto. (2007). Estudio de la pobreza urbana en cinco comunidades de Cali. *Cuadernos de Economía.* Vol. 26, N° 47 Bogotá. p. 121.

Pécaut, Daniel. (1999). Configuraciones del espacio, el tiempo y la subjetividad en un contexto de terror: el caso colombiano. *Revista Colombiana de Antropología.* Vol. 35, enero - diciembre. pp. 8- 35

Pécaut, Daniel. (2001). La tragedia colombiana: guerra, violencia, tráfico de droga. *Revista Sociedad y Economía,* Núm. 1, septiembre. pp. 133 - 148.

Perea Restrepo, Carlos Mario. (2004). Pandillas y conflicto urbano en Colombia. *Desacatos.* Núm. 14, primavera-verano. pp. 15 - 35

Perea Restrepo, Carlos Mario (Consultor). (2007) *Definición y categorización de pandillas. Anexo II - Informe Colombia.* Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. Departamento de Seguridad Pública

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Colombia. Recuperado en: Octubre de 2013, de: <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i1-----&s=a&m=a&e=A&c=02008#.UnbOMPnmMvQ>

Ruiz Restrepo, Jaime. (2003) Medellín: fronteras de discriminación y espacios de guerra. *Centro de estudios de opinión*. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Agosto, pp. 1 - 93:2

Seguridad, Justicia y Paz, Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal A.C (2014) *Por tercer año consecutivo, San Pedro Sula es la ciudad más violenta del mundo*. p. 12

## Noticias

Agencia de prensa IPC. (Septiembre 8 de 2010). Fronteras invisibles: mal que agobia a los barrios de Medellín. Recuperado en: Abril de 2013, de: [http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com\\_content&view=article&id=438:fronteras-invisibles-mal-que-agobia-a-los-barrios-de-medellin&catid=37:general&Itemid=150](http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com_content&view=article&id=438:fronteras-invisibles-mal-que-agobia-a-los-barrios-de-medellin&catid=37:general&Itemid=150).

Diario de Occidente. Editorial. (Julio 6 de 2014). Fronteras invisibles. Recuperado en: Febrero de 2015, de: <http://occidente.co/fronteras-invisibles/>

El Colombiano. (Agosto 24 de 2012). Deserción en 10 colegios por fronteras invisibles. Recuperado en: Abril de 2013, de: [http://www.elcolombiano.com/desercion\\_en\\_10\\_colegios\\_por\\_fronteras\\_invisibles-efec\\_203755](http://www.elcolombiano.com/desercion_en_10_colegios_por_fronteras_invisibles-efec_203755)

El País. (Octubre 29 de 2012). Así se vive en las 'Fronteras invisibles' del conflicto entre pandillas de Cali. Recuperado en: Abril de 2013, de: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/estas-son-fronteras-invisibles-marcan-pandillas-para-defender-sus-territorios>

Diario *El País*. (Enero 15 de 2012). Comenzó la lucha para 'pacificar' las dos comunas más violentas de Cali. Recuperado en: Abril de 2014, de: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/comenzo-lucha-para-pacificar-dos-comunas-violentas-cali>

El Tiempo. (Octubre 21 de 2012). Viaje a los dominios de las pandillas. Recuperado en: enero de 2014, de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12322262>

Noticias RCN. (Mayo 9 de 2014). Por amenazas de pandillas, menores no pueden estudiar. Recuperado en: Febrero de 2015, de: <http://www.noticiasrcn.com/tags/fronteras-invisibles>

Personería Municipal de Santiago de Cali. (Abril 19 de 2013). Conflicto entre pandillas y fronteras invisibles, uno de los factores de muertes violentas en la población juvenil: Personería de Cali. Recuperado en: Abril de 2013, de: <http://www.personerioacali.gov.co/actualidad/noticias/581-conflicto-entre-pandillas-y-fronteras-invisibles-uno-de-los-factores-de-muertes-violentas-en-la-poblacion-juvenil-personeria-de-cali#.VT7MbyFViko>

### **Capítulos III y IV**

Carrillo Velázquez, Lucia Patricia. (2015). Gestión del conocimiento manifiesto en acción social efectiva. En Carrillo V., L. Patricia (coord.) *Organizaciones de la sociedad civil: aportaciones, incidencia y evaluación del desempeño organizacional*. CEIICH, UNAM. México - D.F (En preparación).

Defensoría del Pueblo, Cali - Valle del Cauca. (2014) Defensoría Delegada para la Prevención de Riesgos De Violaciones de Derechos Humanos y DIH. Sistema de Alertas Tempranas - SAT. Informe de Riesgo N° 002 - 14.

Fundación Carvajal. Sitio web. Recuperad en: Marzo de 2014, de: [http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es](http://www.fundacioncarvajal.org.co/sitio/index.php?option=com_k2&view=item&id=49:barrio-el-retiro&Itemid=4&lang=es)